MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

AGOSTO 24
1938

Cuentos

S. LOPEZ DEL CASTILLO
E. RODRIGUEZ FABREGAT
FERMIN LLANOS
RAFAEL MONTAÑA
JORGE NEWTON
LEANDRO PITA ROMERO

Notas

N. CHOURROUT
KING
JOSEFINA MARPONS
ANDRES MUÑOZ
ALEJANDRO SUX
LUCAS TERRA
ARTHUR M. TRACEY
ELSA WILSON

Secciones

D. F. DE AGOSTINELLI
REMO ALGANI
LUCILA BELL
DOCTOR ESCARDÓ
KING
TIRSO LORENZO
H. REGA MOLINA
NENUFAR
ROQUE DE REINA
VALENTINA

Historietas

HAROLD R. FOSTER
JEAN A. JOSSE
KNERR
HECTOR RODRIGUEZ
SOGLOW

Dibujos

FEVRE
ANDRES GUEVARA
MONTERO LACASA
PARPAGNOLI
HECTOR POZZO
E. STANG



Notas - Cuentos - Historietas
Caricaturas - Modas - Labores

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

Con esta ropa se practica ciclismo en Francia. Un buen par de pantalones de franela; el saco del traje sastre azul, una blusa estampada, de algodón... y lista la toilette. ¿Qué les parece, chicas?

Foto Internacional.

Mundo Argentino

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 039674

Año XXVIII — Nº 1440
24 de agosto de 1938

SUMARIO

Notas

Cuentos

Un folletín

Modas y labores

Historietas - Caricaturas

Otras secciones

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS
Se advierte a los colaboradores espontáneos que la Dirección no mantiene correspondencia acerca de los originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del momento

CADA CLAUSURA JUDICIAL — DONDE SE PRODUCE UN INCENDIO, UN ALLANAMIENTO O UNA QUIEBRA — OBLIGA A DISTRAER UN VIGILANTE, DESTACADO EN CALIDAD DE CUSTODIA. Como cada vigilante cumple un turno de ocho horas, hay que computar tres vigilantes cada veinticuatro horas, y la policía no tiene tanta tropa, que digamos, como para cumplir esos servicios. Agréguese que otro tanto acontece con la custodia de detenidos. Un delincuente cualquiera que está bajo proceso y consigue hospitalizarse le cuesta al Estado alrededor de quince pesos diarios, nada más que para tenerlo bajo seguro. ¿No vale la pena discurrir alguna solución menos onerosa?...

EL PESIMO ESTADO EN QUE SE ENCUENTRAN LA MAYORIA DE LAS AVENIDAS CONSTRUIDAS ESTOS ULTIMOS AÑOS EN EL RADIO URBANO DA MUCHO QUE PENSAR. O no se ejecutaron las obras con la debida probidad o la impaciencia impidió hacer las cosas en forma. Lo cierto es que las obras que se pagan con dinero del Estado se pagan lo bastante generosamente o, por lo menos, cuestan lo bastante como para exigir otra calidad.

CIEN MIL EMBRIONES DE PEJERREY PIENSA DISTRIBUIR LA DIRECCION NACIONAL DE PISCICULTURA EN LAS PROVINCIAS DE MENDOZA Y SAN JUAN. Comenzará a cumplirse en octubre próximo esta empresa de enorme beneficio público. Podrán utilizarse las represas de los embalses y los tanques australianos con más de 60.000 litros de capacidad, a fin de aclimatar los embriones. Conviene saber que ya pueden formularse los pedidos, a fin de facilitarle a la oficina aludida la tarea de ordenar la consiguiente distribución.

VUELVEN A LAS ANDADAS EN LA UNIVERSIDAD DE CORDOBA? Un estudiante muerto y dos heridos constituyen el desolado testimonio de que los enconos reformistas están lejos de haberse apaciguado. Porque es forzoso hablar de enconos, pues no cabe admitir que se trate de diferencias ideológicas, ya que éstas no pueden ventilarse por la violencia. Sea como fuere, aquel saldo trágico invita a la reflexión.

TODAVIA HAY CURANDEROS Y MANOSANTAS QUE SE ENRIQUECEN IMPUNEMENTE. Esta comprobación es uno de los colazos del lío urdido por Viernes Scardulla. Si no estuviera de por medio la salud de tanta gente simple, que se abandona a los tejemanejes de aquellos repudiables mistificadores, no importaría. Hay que extirpar el curanderismo, por lo que retarda el probable auxilio de la ciencia en beneficio de los pobres enfermos, empujados unas veces por la desesperación y otras por la superstición a procurarse el ilusorio alivio que esos explotadores le prometen. La policía debe perseguirlos sin cuartel.

¿Por qué...

...los poderes públicos no se convencen, de una vez por todas, que la mejor propaganda para el turismo debe empezar por allanar las dificultades aduaneras, en lugar de aumentarlas, como acontece entre nosotros?...

CLAMAN POR AGUA POTABLE LOS VECINDARIOS DEL INTERIOR DEL PAIS. En Rufino, provincia de Santa Fe, los técnicos de Obras Sanitarias han iniciado perforaciones. En una vasta zona del Chaco salteño, la falta de agua, que aflige a la población, ya ha empezado a diezmar las haciendas. Afortunadamente para el departamento de Acubato, en Catamarca ya se ha resuelto la construcción de un dique de embalse en el río del Valle. Tampoco en esa vasta región abunda el agua para consumo. ¿Cuándo será el día que se contemple este problema vital para el país con ánimo de invertir en la solución el dinero que requiera?... ¡Se gastan tantos millones de pesos en cosas inútiles!... He ahí una brillante oportunidad de romper con esa malhadada costumbre.

LOS NIÑOS DE RUSIA JUEGAN A LA GUERRA PARA LA REALIDAD

El enorme oso da a sus oseznos la dura lección del fusil, a la vez que tejen labores y gustan el cuento bueno.

(Especial para "Mundo Argentino", New York, agosto 1938.)

Escribe
ARTHUR M. TRACEY



Colocando una careta contra gases en un perro del ejército. Modernos métodos que ampara a una antigua pero eficaz compañía de comunicaciones.

FUE un poco por deseos de ambular por esos caminos de Dios, y otro poco por mis inquietudes periodísticas, que un día me vieron descargar el equipaje en las distantes regiones de Oriente. Caminos enormes. Pueblos enormes y caudales enormes de paisajes nuevos. Todo se me antojaba, dentro del clima extraño, como un poco grotesco pero gigante, algo así como si toda mi cultura occidental-americana no me sirviera de nada frente a eso ilimitado y eterno que es el Oriente, con sus mágicos reflejos de grandeza y su dura realidad de tragedia. Libre de la primera impresión, fuí un hombre más, con ojos inquisidores, oídos atentos en el lejano panorama en que una raza desmembranada en partes y altiva y pujante en otras, gusta del dramático ajedrez de una política violenta.

Un día de febrero llegaba a la plaza Roja de Moscú por la misma calle en que días antes cayera fulminado por los disparos de la cheka Igor Tronkinof, con sus profundas pupilas azules violadas por la muerte y en su bolsillo la tremenda revelación de su amistad con Trotski.

Sí, yo he estado en Rusia. En la nueva Rusia. He contemplado su pueblo encerrado en la férrea disciplina del Soviet, disciplina aguda y terminante, dispuesta al plan quinquenal, a elaborar filas y filas de tanques y cañones al mismo tiempo que se recolecta el trigo. Mucho podría decir de la psicología, del estado espiritual del pueblo ruso, esa cantidad increíble de millones por momentos perdidos en una cantidad muchas veces mayor de kilómetros cuadrados. Pero era una preocupación primordial que me hizo recurrir a un compatriota — técnico en hilados — para rogarle me procurara la entrada en las escuelas del Soyiet. Los niños quizá, en su virgen campo de esperanzas, me darían el material humano más completo, más vivo. Y una mañana me encontré delante de los pequeños ciudadanos de la "nueva Rusia".

Filas iguales. Vestimenta igual, y un igual deseo de exponerse ante el extranjero como un modelo. Y a no dudar que las escuelas, desde el momento que cruzamos su portada, nos dan una sensación de quietud, de esa quietud que provoca el estudio conciente, las horas dedicadas al hondo problema de desarrollar en los niños su inteligencia aún dormida, aunque alegre y vivaz por la lógica consecuencia de sus juegos nerviosos.

La maestra también con un uniforme idéntico al de sus alumnos. Sobre la pared, un cuadro de Lenin haciendo juego con un cuadro de Stalin. Todo en orden, arreglado, limpio, posiblemente con demasiada higiene, cuando siempre esperamos encontrar el desorden en donde interviene ese desorden maravilloso de la vida que es la infancia.

Algo me causó una reacción un poco dolorosa. Me pareció descubrir en los rostros infantiles como una angustia secreta, como si algo superior a sus fuerzas gravitara sobre su vida en comienzos. Más tarde tuve la explicación, cuando llegó la hora del recreo.

Un breve juego. Breve como la risa



Niñas en el simulacro de atender un herido recogido en el campo de batalla. Aún está lejana su maternidad, pero ya se les pone delante de la terrible responsabilidad que significa ser madres de la rota carne de la guerra.



El viejo avión aún presta sus servicios en el patio de una escuela de Moscú. En él los niños van aprendiendo las nociones rudimentarias de aviación, que les ayudará en mucho para su aprendizaje final.

de esos pequeños, y luego la clase de guerra. Sí, de guerra, con fusiles verdaderos y armas de otras categorías, caretas contra gases, perros de guerra, oficiales comandando al pequeño batallón que se esforzaba por tomar una posición ocupada por los compañeros del aula vecina...

Oriente vive el fervor bélico, y los niños caen dentro de esa dura política de hierro.

■

Las niñas también empuñaban su fusil mientras lucían al brazo la cruz humanitaria de las que velan por los heridos. Cada uno de los alumnos ocupaba su sitio con la gallardía de un veterano. Me decía la maestra, sonriendo con su saludable cara de campesina auténtica, que había entre sus niños algunos tan adelantados, que ya daban clase, ocupando así el puesto de los ex veteranos de la guerra mundial, que eran contratados para ello. Y aquella mujer, joven aún, posiblemente madre ya, parecía feliz, enormemente feliz al ver a su grado a la altura técnica de uno de los mejores cuadros del ejército que cuidan la frontera del Soviet en las heladas regiones de Siberia, con la boca de sus cañones y la hélice de sus aviones apuntando hacia el Japón...

Pero sigamos en Moscú, en la escuela, frente a los futuros soldados del Soviet, si es que al decir futuros no estamos defraudando el tiempo. Un viejo avión, deshecho por mil campañas, ocupa el sitio de honor en el patio de recreo. Muestra su fuselaje abierto de heridas, su desmantelado motor. En el puesto que ocupara su observador, aún rueda en círculo de muerte el delgado y terrible caño de una ametralladora. Los niños aprenden a usarla bajo la mirada de un experto. Se familiarizan con la aviación — preocupación constante de todos los gobiernos — y van adquiriendo una serie de conocimientos que los colocará a la edad de servir, en especiales condiciones, para hacer pilotos de un tipo "standard" que llenen en un caso dado las necesidades. No en balde las fábricas rusas dan aviones y más aviones por día... También se especializan en comunicaciones, artillería, y siguen cursos prácticos del manejo de un tanque...

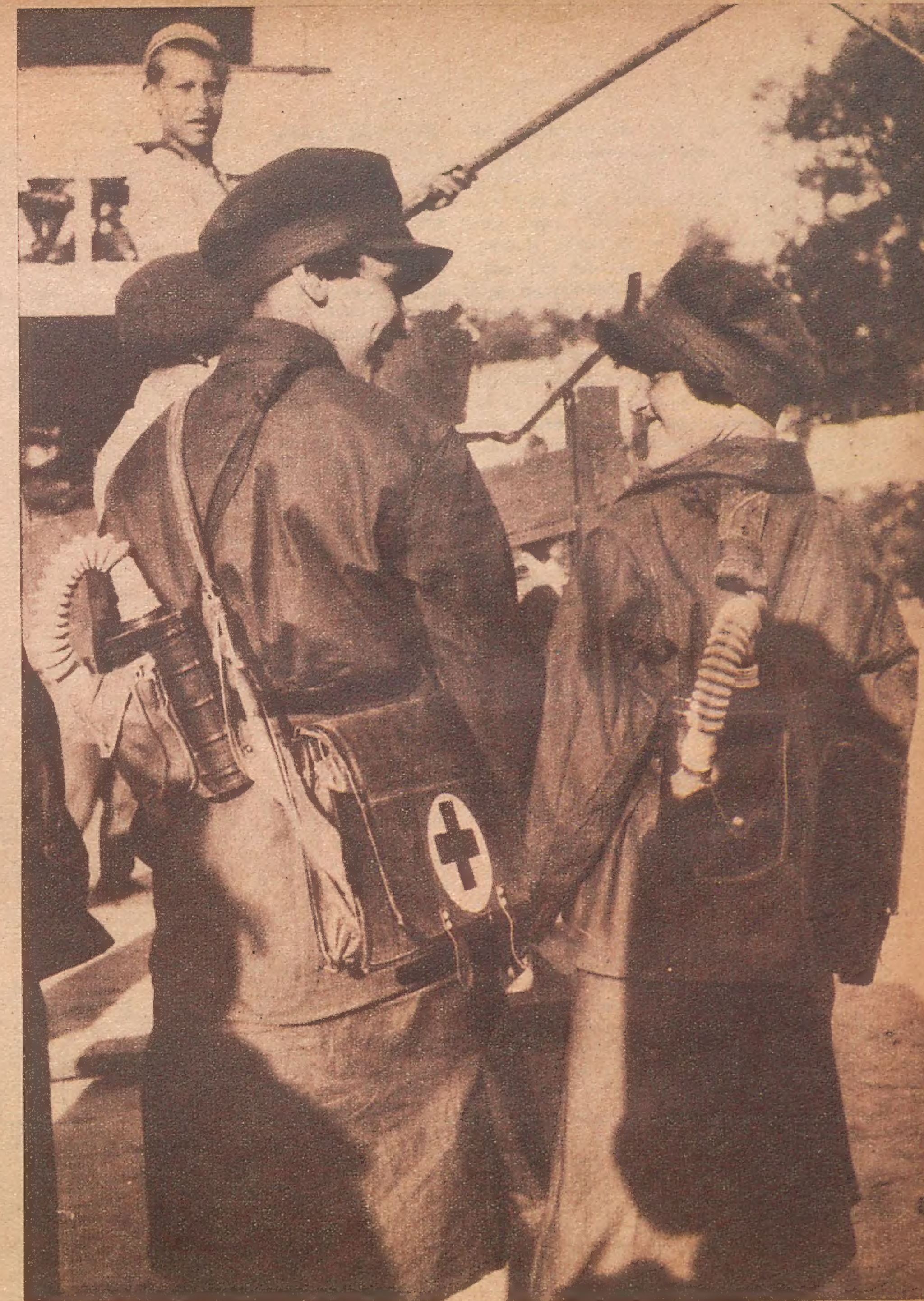
■

Poco tiempo duró mi estada en la escuela. Brevedad que me hizo pensar días enteros. Quería aplicar la efectividad de aquellos infantiles a la realidad punzante de una guerra. A veces sonreía, y otras, sinceramente, guardaba mi indignación para exponerla una vez en mi país. Pero un día tuve la explicación. Me llegó por boca de un comisario de distrito, quien, al yo preguntarle, me contestó:

—¿No cree que los niños de cierta edad, se comprende, son un poderoso ejército de retaguardia?

Asentí y callé. Mi partida estaba próxima y no quería malograrla.

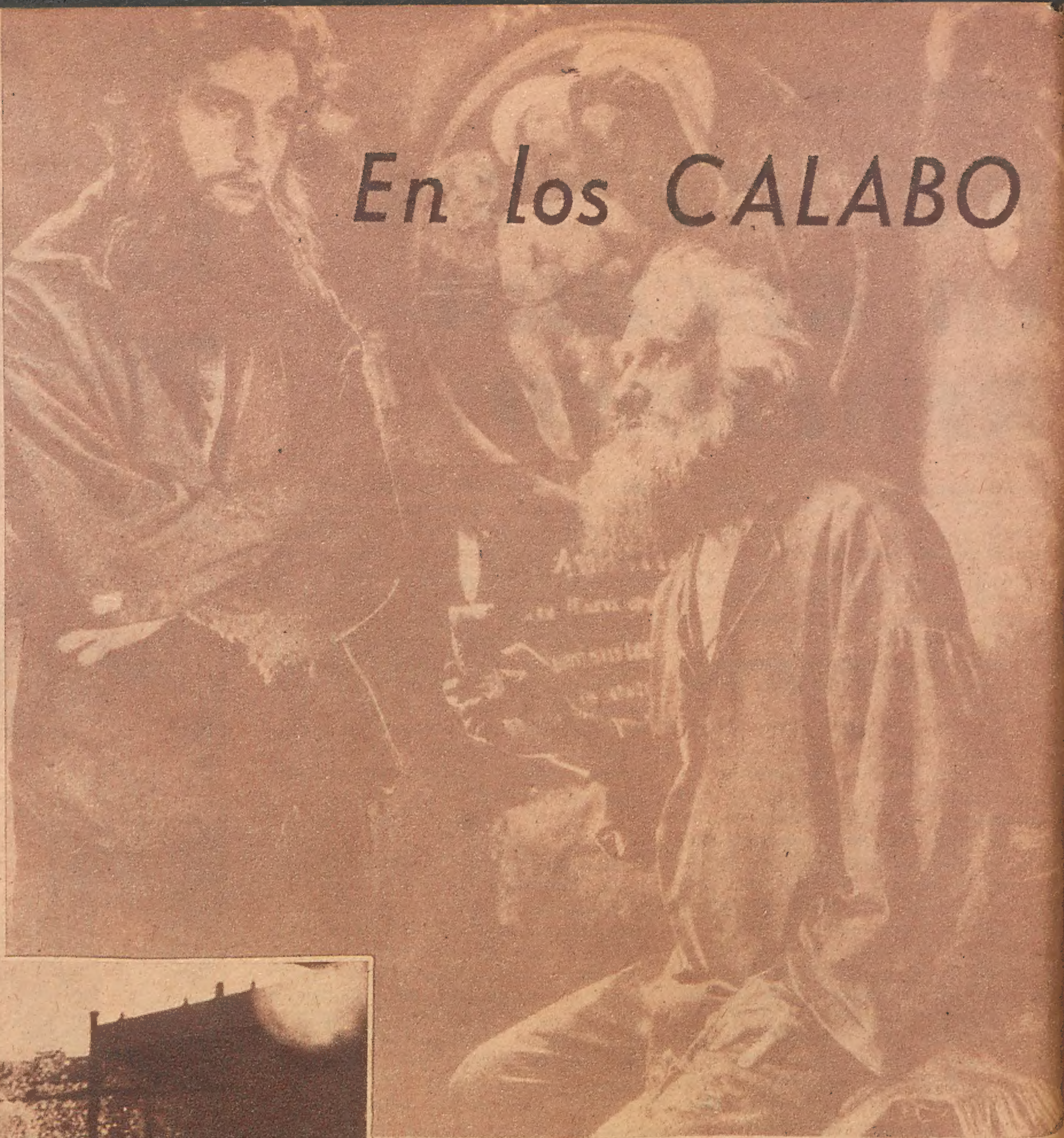
Pero, por sobre todo aquello, me preocupaba el problema de los niños rusos. Los hombres, con sus guerras y sus odios, pasan. Puede que la historia los recoja o los pierda, pero la historia vuelve a abrir camino que han de llenar los que a nuestra edad son niños. La técnica no sólo desprecia al hombre como factor humano. Al niño también...



La Cruz Roja está provista de todo lo necesario. Un equipo completo para el campo de batalla, en el que no se han descuidado los detalles más modernos. Estas dos niñas, momentos antes, bordaban delicadas carpetas blancas en el aula.



Un equipo contra los gases y un pequeño oficial dando clase. Nada falta, y para ayudar en la explicación del futuro jefe, un tablero con leyendas que hace más clara la importancia de este elemental servicio para las guerras modernas.



En los CALABO

CON "Los tres mosqueteros", el libro más universalmente popular de Alejandro Dumas (padre), es, sin duda alguna, *"El conde de Montecristo"*, cuya acción se desarrolla en Marsella, y muy especialmente en la prisión del castillo de If, cárcel gubernamental que mereció llamarse la "Bastilla Meridional" porque, como la de París, servía para encerrar a los enemigos del régimen, a los esposos excesivamente quisquillosos en lo que se refiere a la virtud de sus mitades cuando estas mitades estaban acechadas por personajes influyentes, a servidores infieles, a nobles endeudados, etc., etc.

—¿Quiere usted visitar el castillo de If?

¿Cómo decir "no" a un marsellés amable que acaba de mostrar toda su simpática ciudad? La invitación era naturalísima después de visitar Nuestra Señora de la Guardia, el Puerto Nuevo, la Corniche, la Cannebiére y los viejos barrios que aún escaparon a la piqueta demoledora de los higienistas oficiales. ¿Qué turista se niega a ver los calabozos célebres del abate Faría y del Conde de Montecristo, personajes que hizo conocer mi tocayo Dumas?

No sé si contar mis impresiones personales en seguida o dejarme llevar por la debilidad *filosofística*... que me persigue. Opto por entrar de lleno en la aventura, porque una visita es siempre una aventura de la que no se sabe cómo se saldrá.

Una goleta muy emperifollada nos dejó en lo que los marselleses llaman la *isla de Montecristo* cuando se dirigen a extranjeros, en menos de una hora, permitiendo admirar los nuevos malecones y diques que prolongan hacia el mar abierto ese viejo puerto de Marsella, que parece una reliquia patinada por el tiempo. Mientras el motorcito repetía monótonamente su "stap", "stap", "stap", y dejando a los ojos en libertad para gozar del paisaje marino a sus anchas, pensaba en Edmundo Dantés vivo, creyendo que se trataba del abate Faría muerto... ¡Todo lo demás les importa un bledo! Claro que cuando el cicerone explica que allí estuvo detenido Mirabeau, el marqués de Lavalette, el príncipe Casimiro, hermano de Ladislao VII de Polonia, Luis Felipe de Orleans, y otros hombres famosos por mil razones distintas, el interés por el castillo de If crece y se intensifica, pero el recuerdo de Edmundo Dantés y del abate Faría acapara el 99 por ciento de la atención de los visitantes.

Los guías aseguran que el exterior del castillo de If es triste como el de todas las prisiones; yo no lo creo; a mí me procuró una hora de amable ensueño; parece una estampa pegada en el azul del cielo y el verde del mar; nota romántica en paisaje sonriente, alegre, luminoso. No sólo a mí ha producido esta impresión: el poeta festivo Jean-Jacques Le Franc de Pompignan escribió en 1740, en una página de su obra *"Un Voyage en Languedoc et en Provence"*, estos versos, que merecen ser conocidos en su texto original por los ingeniosos y elocuentes:

Rodeado de leyendas y de años el castillo de If levanta su silueta sobre el mar que navegaron centenares de infortunados, camino al silencio terrible de los calabozos.

las diabluras del destino, que se sirvió de la imaginación millonaria de Alejandro Dumas para otorgar sus pergaminos de celebridad a un peñón que tiene su historia... ¡Y qué historia!

La leyenda creada por un novelista de gran talento ha sido muchísimo más eficaz para el renombre del castillo de If, que todas las páginas verídicas e interesantísimas que la historia le ha dedicado. Si no fuese por *"El conde de Montecristo"*, novela enteramente imaginativa, el castillo de If jamás hubiese adquirido la celebridad mundial de que goza. Los turistas que visitan la isla van a ver los calabozos donde gimieron el abate Faría y Montecristo, a ver la ventana desde la cual contemplaban la costa lejana y salvadora, a ver el acantilado desde el cual arrojaron al mar a

"Nous fûmes donc au Chateau d' If.
C' est un lieu peu récréatif
Defendu par le fer oisif
De plus d' un soldat maladif
Qui, de guerrier jadis actif,
Est devenu garde passif.
Sur ce roc, taillé dans le vif
Par bon ordre on retient captif
Dans l' enceinte d' un mur massif,
Esprit libertin, coeur rétif,
Au salutaire correctif
D' un parent peu persuasif,
Le pauvre prisonnier pensif,
A la triste luer du suif,
Jouit, pour seul soporatif,
Du murmure non lénitif
Dont l' élément rebarbatif
Frappa son organe attentif.
Or, pour être memoratif,
De ce domicile aflictif
Je jurai d' un ton expressif,
De vous le peindre en rime en if.
Ce fait, du roc désolatif,
Nous sortimes d' un pas hâtif
Et rentrâmes dans notre esquif,
En répétant d' un ton plaintif:
Dieu nous garde du Chateau d' If!

Como puede juzgarse, ya en 1740 el castillo de If era capaz de inspirar bromas rimadas como éstas, lo que quiere decir que no era tan terrible como el guía actual se empeña en pintárnoslo.

A propósito de guías. Todavía se conserva en Marsella el recuerdo de un tal Grosson, "cicerone modelo", quien, en sus memorias, cuenta esta anécdota:

"Un día que Alejandro Dumas pasaba por Marsella se le ocurrió visitar de incógnito los lugares que su novela hiciera célebre. Yo le guié a través de pasadizos y calabozos sin conocerle; cuando le mostré el agujero por el cual, en la novela, comunicaban Edmundo Dantés y el abate Farías, le dije:

—"Este agujero fué cavado por el abate con una espina de pescado.

"—¡Ah, ah! Ese Alejandro Dumas estaba al corriente de muchas cosas! — exclamó el visitante.

"—¡Ya lo creo! Es uno de mis buenos amigos — le respondí.

"—¿Usted le conoce? — me preguntó.

"—¡Admirablemente! — dije yo.

"Entonces el visitante me dió la mano, y dejando dos monedas de oro en la mía, me replicó:

"—¡Yo sé que él está muy agradecido por lo que usted hace!

"Yo quedé estupefacto. Después me dijeron que era el autor de *"El conde de Montecristo"*.

Este mismo Grosson, que era ventrílocuo, cuando piloteaba a visitantes del bello sexo explicaba que en un subterráneo vivía aún el último prisionero; lo llamaba por su nombre, y se oía la respuesta quejumbrosa reclamando tabaco. Inmediatamente las visitantes hacían una colecta para que el guardia "comprara tabaco y algunas golosinas al pobre preso"...

Lamento revelar a los lectores que los personajes de Dumas no existieron más que en su imaginación. Sin embargo, en la época en que el autor de *"Los tres mosqueteros"* estaba escribiendo *"El conde de Montecristo"*, era famoso en París, y en los círculos mundanos y científicos de toda Europa, un abate Faría, nacido en las Indias Portuguesas, que luego vivió en Francia y en Portugal; este Faría fué el fundador y el creador de la teoría sobre la sugestión, combatida con ardor en su tiempo; es verdad que pasó algunos meses en Marsella, pero no lo es que estuvo encerrado en la fortaleza de If. A pesar de esta verdad histórica, perfectamente conocida en el *calabozo A*, después de enumerar a los prisioneros que lo ocuparon, dice:

ZOS del ABATE FARIA y del CONDE de MONTE CRISTO

Escribe ALEJANDRO SUX

"El abate Faria, expulsado de Roma por el Papa en 1811, fué encerrado en el castillo de If por conspirador durante 18 años".

En el *calabozo B* la inscripción es más vaga:

"Almacén del Cuerpo de Zapadores: antes prisión de Edmundo Dantés, SEGUN LA NOVELA DE ALEJANDRO DUMAS".

En este presidio meridional fueron encarcelados personajes importantes, como ya se ha dicho, y, naturalmente, *también* el misterioso *"Hombre con Careta de Hierro"*, que por lo visto fué encerrado sucesivamente en todas las fortalezas de Francia en previsión del desarrollo futuro de la industria turística.

El primer preso se llamaba Alberto del Campo, y llegaba de Italia expulsado; fué condenado a muerte por envenenador y quemado vivo en Aix, el año 1588; los últimos que ocuparon sus salas de piedra fueron prisioneros alemanes y austríacos, durante la guerra de 1914-18.

Es lástima que los turistas, obedeciendo a esa manía presuntuosa de pasar a la posteridad en alguna forma, hayan borrado las inscripciones que los presos hicieron durante sus largas cautividades; ahora pueden leerse trivialidades sentimentales grabadas a cortaplumas por parejas que realizan su viaje de bodas, y que, seguramente, leyeron con ingenuo y apasionado interés las aventuras fantásticas de los héroes de Dumas. Con un poco de paciencia se pueden descifrar algunas inscripciones primitivas; la mayor parte son apóstrofes contra las autoridades de cada época, invocaciones a la Justicia Divina y maldiciones insultantes...

No olvidemos que el castillo de If, como su hermana mayor la Fortaleza de la Bastilla, fueron símbolos materiales del capricho real, del abuso aristocrático...

En la octava prisión del segundo piso pueden leerse estas inscripciones:

"Príncipe Casimiro, hermano del Rey Ladislao VII de Polonia, fué encerrado durante varios meses por *haber traicionado a Francia sirviendo a los españoles.*"

"Caballero de Ballesteros, primer chambelán de Carlos VI, Rey de España, y Lahoru, cónsul de España en Bayona, presos por orden de Napoleón I *por contrariar la política de Francia en la península Ibérica.*"

En la quinta prisión del mismo piso estuvo detenido Gabriel Honorato Conde de Mirabeau, el célebre tribuno francés; durante los dos años que permaneció encerrado *por orden de su padre, por haber querido separarse de su mujer, al amante de la cual mató en duelo*, el inquieto orador de la Revolución Francesa escribió sus *"Ensayos sobre el despotismo"*.

En la tercera prisión se nos dice que "El Hombre de la Careta de Hierro", acompañado del señor de Cinq-Mars, gobernador de la Bastilla, estuvo detenido varios meses esperando su traslado a la cárcel de la isla de Santa Margarita, en 1686. ¿Quién era este "hombre enmascarado de hierro"? La leyenda hizo de él un hermano gemelo del rey Luis XIV, que pretendía tener derecho a compartir el trono de Francia; la realidad se ignora todavía, pero los historiadores creen que el misterioso prisionero que murió con su careta férrea sobre el rostro que nadie vió, era un tal Mattioli, arrestado por traición en territorio veneciano por orden de Luis XIV.

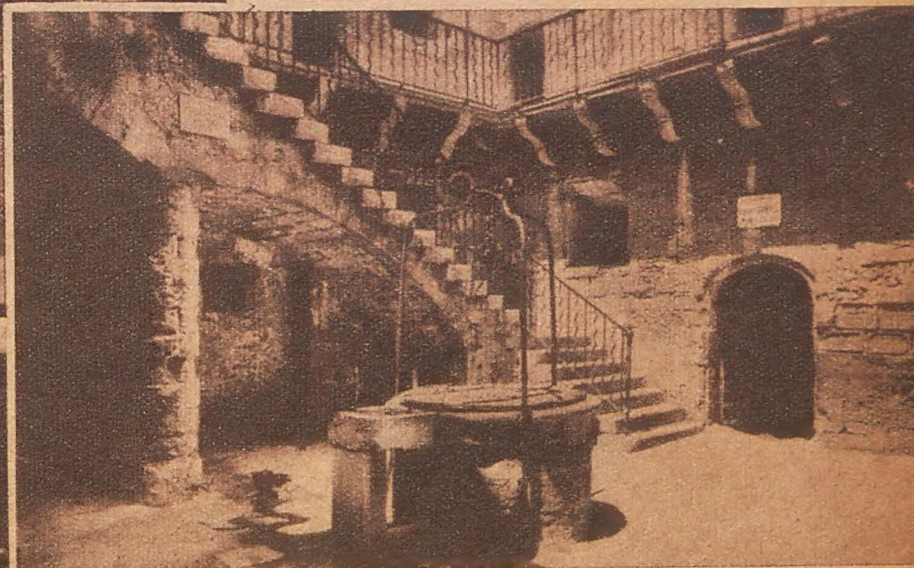


La entrada, con su recuerdo de pasos sombríos, mantiene inalterable la irónica bienvenida: "Hotel del Pueblo Soberano".

En los otros calabozos vivieron largos años hombres cuyo único delito fué poseer esposas bellas, hermanas graciosas o hijas bonitas, de las cuales se prendaran personajes influyentes, ricos o poderosos, que corrompían a la justicia, compraban a peso de oro las famosas "cartas selladas" que llegaban de París directamente firmadas por el rey — en las cuales, sin explicaciones de ningún género, el monarca ordenaba la detención de tal o cual súbdito, — y lograban la complicidad de las autoridades a cambio de favores.

El origen de esta prisión también es curioso: el rey Francisco I fué a Marsella para agradecer a los marselleses la heroica defensa de la ciudad contra los ataques del duque de Borbón, enemigo del monarca; los habitantes organizaron festividades magníficas, entre las que sobresalió un simulacro de batalla naval durante la cual los cañones dispararon naranjas a guisa de proyectiles. Para probar su agradecimiento, Francisco I inauguró el castillo de If, fortaleza y prisión, el 20 de diciembre de 1524; él puso personalmente la primera piedra, y debajo de ella un frasco de aceite, una botella de vino y una caja metálica que encierra un pergamino en el que consta la fecha arriba mencionada.

Un par de horas basta para visitar detalladamente el escenario de la novela de Alejandro Dumas, y los ojos ven, a pesar del sol magnífico y la luz enceguecedora, los dos calabozos sombríos, húmedos, abovedados a la altura de un hombre, estrechos y miserables, donde moraron el abate Faría y Edmundo Dantés, esos personajes que todavía viven en la memoria de muchos millones de contemporáneos, mientras que los auténticos, conservados en las hojas amarillas de la Historia, murieron definitivamente, hace mucho tiempo.



Vista del patio, en donde un aljibe de agua fresca es un contrasentido casi trágico para elocuencia dolorosa de las celdas que le forman marco.



Escalera de hierro y piedra por la que la imaginación portentosa de Dumas hizo trasponer a Edmundo Dantés hacia la inmortalidad de millones de lectores.

¡DEJAD QUE LOS JOVENES VENGAN A MI! -- ES EL GRITO DE HOLLYWOOD

Los astros y estrellas "cuarentones" comienzan a ser desplazados por los jovencitos de apenas veinte años y que carecen de experiencia.



¡Amor de juventud!... ¿Tienen Andrea Leeds y Kenny Baker algo que envidiar a los veteranos?

RENOVARSE es vivir...", dice el refrán.

Y Hollywood se está renovando para poder vivir. Para ver si puede seguir siendo el centro mundial de la pantalla. Y para ganar anualmente los millones de dólares que siempre ha ganado.

Los productores, que se han distinguido por su habilidad para inyectarle nuevas fuerzas, se han unido para lanzar juntos el mismo grito.

—¡Necesitamos gente joven! ¡Legítimamente joven!

Y se han puesto a buscarla. Y a juzgar por los resultados que esta primera búsqueda dió, es fácil presumir que no transcurrirá mucho tiempo sin que la gran mayor parte de los astros y estrellas de Hollywood sean jóvenes. ¡Jóvenes de veras!

¡JUVENTUD, DIVINO TESORO!

En esto es en lo que los productores piensan actualmente. En la juventud.

Ya no les preocupa buscar gente con experiencia. Ya no quieren artistas de fama mundial.

—¡Lo único que queremos es gente moza! — gritan — ¡No importa que sean desconocidos! ¡Lo esencial es que no hayan vivido aún muchos años!

Y es que al fin se han dado cuenta de que pueden sacar más provecho de la inexperiencia de un hombre de veinte años que de la experiencia de otro de cuarenta y cinco. La prueba la tenemos en los últimos descubrimientos que en la Meca del cine se hicieron, y que sirvieron para llevar a la pantalla rostros naturalmente frescos, de esos que no necesitan maquillaje para dar la impresión de juventud. No hablemos ya de Robert Taylor, que a los 26 años hace ya rato que es una sensación en la pantalla y uno de los galanes mundialmente preferidos. Ni de Tyrone Power, que no le va en zaga a pesar de tener dos años menos que aquél, con quien se reparte el corazón de millones de admiradoras. Veamos en cambio a gente mas reciente aún, y que está en camino de alcanzar el estrellato en menos que se tarda en decirlo.



Esta sensación de gracia y frescura que nos brinda Hope Manning es lo que el público pide.

ESPERANZAS FEMENINAS DEL FUTURO

Veamos a Andrea Leeds, por ejemplo.

Tiene apenas 21 años y llegó a Hollywood a los 18. Hizo algunos trabajos como "extra", y después de un corto papel en "Hijo y rival" logró su oportunidad actuando con Katharine Hepburn y Ginger Rogers en "Entre bastidores." ¿Recuerdan ustedes a aquella jovencita que quiere ser actriz teatral y luego se suicida porque le dan a otra el papel que ella deseaba tanto? Esa es Andrea Leeds, la misma que últimamente hizo el principal personaje femenino en "Goldwyn Follies". Después está Jane Hamilton, a quien los estudios de Hollywood están puliendo, y de la que se sabe que pronto será una revelación.

Y Olympe Bradna, de diez y nueve años..., ni uno más. Debutó en "El último tren de Madrid", donde llamó la atención a pesar de lo poco que tuvo que hacer. Siguió con "Almas en el mar", haciendo de novia de George Raft, y ahí se consagró. Y de tal manera se consagró, que en su siguiente film ya fué la protagonista de "Paraíso robado", en el que actuó con Gene Raymond.

Hoy Olympe Bradna es estrella. ¡A los diez y nueve años!

Otra que no se queda corta es Betty Grable, la actual esposa de Jackie Coogan. Aún no ha cumplido 22 años y ya es considerada una de las mujeres más bellas de Hollywood. No aparenta siquiera la edad que tiene, y la Meca del cine la está preparando para el estrellato.

Hope Manning y Ann Sheridan, otras dos aspirantes a estrellas, tienen 17 y 18 años respectivamente. Ambas han actuado en pequeños papeles y en vista de lo mucho que prometían fueron contratadas. Actualmente se preparan para un futuro más brillante.

Luego está Arleen Whelan, que



Por KING

acaba de hacer su debut en "Secuestrado", con Warner Baxter y Freddie Bartolomew. Tiene 21 años y hace algunos meses era una simple manicura. Es la actual sensación de Hollywood, y a pesar de que ha figurado sólo en una película, su nombre está ya al lado de los más encumbrados.

Y ya que de juventud hablamos, ¿qué decir de Deanna Durbin, que próxima a cumplir los catorce años tiene ya fama mundial? A pesar de su extremada juventud la están preparando para papeles de dama joven.

ESPERANZAS MASCULINAS

Y si en materia de estrellas Hollywood anda tan bien, ¿cómo anda en materia de astros?

Tiene a Dennis O'Keefe, a quien vimos cumpliendo una excelente labor en "Alma bravía", al lado de Wallace Beery. Es buen mozo, simpático y cuenta apenas 24 años.

Tiene a Alan Curtis, un galán que en Hollywood se reveló de la noche a la mañana. Su mejor trabajo lo realizó en "Maniquí", con Joan Crawford y Spencer Tracy. Metro Goldyn Mayer, el estudio que lo tiene contratado, asegura que hará de él un nuevo Clark Gable.

Después está Jon Hall, de 26 años, a quien vimos en "El huracán". Es uno de los artistas mejor formados físicamente, y a juzgar por el ventajoso contrato de medio millón de dólares que acaba de recibir, Hollywood ha depositado en él muchas esperanzas.

Y por último está Kenny Baker, quien después de destacarse en la radio como cantor, se ha revelado un artista de grandes posibilidades al hacer el galán en "La calle de la alegría" y "Goldwyn Follies", con Adolfo Menjou y Andrea Leeds. Tiene 21 años y todo hace suponer que será el reemplazante de Dick Powell.

Por la lista de futuras celebridades que acabamos de dar, pueden ustedes imaginarse fácilmente que soplan malos vientos para los maduros astros y estrellas de Hollywood.

Nos atrevemos a predecir que no transcurrirá mucho tiempo sin que William Powell, Gary Cooper, Clark Gable, Warner Baxter, Spencer Tracy, Charles Boyer, George Brent, Herbert Marshall y otros galanes que ya han cumplido los cuarenta, tengan que dejar paso a los verdaderos galanes, a esa legítima juventud que está invadiendo Hollywood con avasallador empuje.

Y no transcurrirá mucho tiempo sin que Kay Francis, Marlene Dietrich, Greta Garbo, Joan Crawford, Claudette Colbert, Carole Lombard, Bette Davis y otras, que si no han cumplido los treinta y cinco le andan raspando, tengan también que ceder su puesto a otras damas jóvenes.

El cine pide juventud, porque el cine es dinamismo, acción rápida, nerviosidad.

Y sólo la juventud puede brindarle estas tres cualidades.

Esto lo saben bien los productores, que son los primeros en tratar de descubrir gente joven porque se dan cuenta de que el público hace ya tiempo ha dado pruebas de cansancio ante tantos rostros conocidos y ante tanta juventud artificial.

El público gusta presenciar idilios siempre que en ellos intervengan hombres y mujeres "honestamente" jóvenes. Novios y novias que tengan veinte años y que además representen veinte años.

Y gusta también ver caras nuevas y oír nuevas voces.

Por eso Hollywood se está renovando, buscando por todas partes valores flamantes, gente que tenga condiciones, galanes capaces de reemplazar con ventaja a un William Powell o un Gary Cooper, damas jóvenes que puedan ocupar el puesto de una Marlene Dietrich o de una Kay Francis.

Y esas personas aparecen. Llenas de vida, de ímpetus por triunfar en la pantalla, artistas que hasta ayer eran poco menos que seres anónimos y que hoy se perfilan como astros y estrellas de primera magnitud.

Dos grandes realidades las tenemos en Robert Taylor y Tyrone Power, de quienes puede decirse que son los galanes más cotizados. Ambos son legítimamente jóvenes y es mucho lo que todavía puede esperarse de ellos.

La historia del cine nos enseña la facilidad con que el público olvida a una figura cuando surge otra. Se registran por docenas los casos de artistas que llegaron al pináculo de la fama y en poco tiempo se derrumbaron impelidos por los que venían atrás trayendo para el público nuevos rostros y nuevos motivos de admiración.

¡Bienvenida entonces la juventud de Hollywood!



¿Puede la "experiencia" reemplazar con ventaja esta sensación de gracia juvenil que nos brinda Ann Sheridan?

Edad de los artistas de Hollywood

LOS JOVENES

Robert Taylor	26 años	Anna Sheridan	18 años
Tyrone Power	24 „	Arleen Whelan	21 „
Andrea Leeds	21 „	Deanna Durbin	14 „
Jane Hamilton	19 „	Dennis O'Keefe	24 „
Olympe Bradna	19 „	Alan Curtis	25 „
Betty Grable	22 „	Jon Hall	26 „
Hope Manning	17 „	Kenny Baker	21 „

LOS VETERANOS

William Powell	46 años	Norma Shearer	34 años
Herbert Marshall	48 „	Warner Baxter	46 „
Greta Garbo	37 „	Mae West	46 „
Marlene Dietrich	38 „	Joan Crawford	31 „
Ronald Colman	47 „	Helen Hayes	43 „
Gary Cooper	37 „		



Ciento y tantos años que el pueblo hermano proclamó su Independencia. Ya más de un siglo en que las bellas cuchillas del campo uruguayo se poblaron de sombras heroicas, de fragor bélico. Era la raza indomable de nuestros hermanos del Plata que se ponía de pie; se enfrentaba, valiente a su pasado de yugo y cadenas, para un mañana más claro, más blanco.

Remolino de ponchos, potros y tacuaras. Colores azul y blanco, como nuestra bandera, guiando el anhelo indómito de las caballerías gauchas. Impulso generoso de los hombres ilustres, al que no defraudó ese pueblo hidalgo. Años de lucha grande y limpia. Historia épica, que hoy se convierte en tranquilidad de paz y trabajo.

El Uruguay va, con paso seguro, hacia su destino gigante. Por la senda de los pueblos libres, con su porvenir pleno de esperanzas y su pasado de gloria. Saben que tienen una herencia que cuidar, herencia pujante y libertaria de Artigas, y ellos, herederos generosos, la llevan hacia la gloria eterna de la paz y el progreso, imposición terminante de América para todos los hombres del mundo.

1825 - 25 de agosto - 1938: hoy, como ayer, argentinos y uruguayos, hermanos por el ideal y la sangre, unimos nuestros deseos y sellamos nuestra hermandad.

Somos modernos...

Cuento por RAFAEL MONTAÑA

EL sol de la Riviera entraba por los grandes cristales como la alegría en el corazón de los niños, límpida e ingenua. Todo el paisaje de serranías y olivares, de casitas con sus techos rosados, de calles pintorescas y el azul increíble del Mediterráneo parecía entrar con aquel sol en la habitación de Marcelo y Helena. Y por cierto que hacía falta.

Marcelo, reclinado indolentemente en el sofá, observaba a su mujer con los ojos entrecerrados, mientras ésta iba y venía entre las valijas y los baúles.

—¡Qué tradición más absurda es esta del viaje de bodas! — pensó, sin que la sonrisa tierna desapareciera de sus labios. — Es la mejor manera de distanciar a dos personas que recién intiman. Todos nuestros defectos salen a relucir cuando uno se ve obligado a sobrellevar todos los inconvenientes de viajar con una persona cuyos gustos y costumbres no se conocen a fondo todavía. ¡Pobrecita Helena! Anoche no encontró las chinelas. Hoy descubre que sus trajes se han ajado demasiado en los baúles y no podrá salir a caminar por la rambla hasta que no se los planchen. Y esto de abrir y cerrar cajones, de revolver ropas y de hacer las valijas, y de deshacer las valijas, ¡es bastante para acabar con la paciencia de un santo!

Su meditación fué interrumpida por una exclamación de la flamante esposa.

—¡Estoy segura que dejé el peine en este cajón! ¡Por Dios, qué fastidio! ¿Por qué no me ayudas un poco a buscarlo en vez de quedarte dormido, Marcelo?

El tono de voz era francamente irritado. Prosa de la más prosaica. ¡Y a sólo una semana de la ceremonia nupcial!

Con un suspiro de desaliento, Marcelo se incorporó, y fué a revolver él también en los malditos equipajes. Hundió su mano en un montón de prendas perfumadas para tantear el fondo de uno de los cajones del baúl mundo. Como hojas movidas por un ventarrón, las ropas se desplazaron y algunas fueron a caer a sus pies.

—¡Ay! ¿Qué has hecho? ¡Después que estuve tres horas arreglándolo tan bien, me has deshecho todo!

—¡Pero, Helena! Te ayudo a buscar el peine...

—¿No viste que yo acabo de revisar ese baúl? ¿No tienes ojos?...

Los nervios de Helena estaban de punta, pero en cuanto observó el efecto que hicieron sus palabras, corrió hacia Marcelo y le rodeó el cuello con los brazos.

—No me hagas caso, querido. ¡Soy una tonta! Pero la verdad es que los hombres no saben hacer estas cosas. Anda, vete a dar un paseo mientras pongo orden aquí. ¡Y pensar que he soñado tanto con este viaje, mientras que ahora quisiera que...!

Helena se contuvo a tiempo para no decir una tremenda verdad. Pero ya Marcelo lo había adivinado.

—Quisieras terminar con este viaje de bodas, ¿no es así?

—No, no es eso — respondió la joven con un asomo de lágrimas. — Quisiera que nos quedáramos aquí un buen rato, para..., para descansar. No quiero ver más ciudades ni nada. Sólo quiero estar contigo, tranquila, dichosa...

Marcelo la abrazó fuertemente y cubrió de besos los rulitos de su peinado de última moda.

—Nos quedaremos aquí, amor — murmuró. — Suspenderemos el viaje a Venecia y a Suiza.

Mientras hablaba, una voz interior, una voz fría y analítica, le decía que el encanto de la luna de miel había terminado, porque el amor que no puede sobrellevar las pequeñas incomodidades sin resentirse, no es lo que él había soñado en su compañera de toda la vida. La irritación de Helena no era sino el síntoma inicial del aburrimiento. ¿Y qué sería de ellos después de dos, tres, cinco, diez años de casados? El reproche por una ligera torpeza se convertiría en una actitud permanente de disconformidad, o en un amargo rictus de hastío. Aquello de que el marido debe ser un semidiós, un ser adorado en todo momento, caía a sus pies como habían caído recién las ligeras prendas de Helena. ¿Valía la pena esto?

Marcelo era joven e intensamente idealista. El pequeño incidente del peine perdido empezó a cobrar en su imaginación todos los relieves de una honda tragedia sentimental, el principio de un lamentable fracaso que acabaría por arruinar toda su existencia.

No sin alarma barajaba estos graves pensamientos cuando la mucama llamó con unos golpecitos discretos en la puerta.

—Una carta, señor.

En seguida Helena corrió a abrir, los ojos chispeantes de interés. Recibió de manos de la criada un sobre perfumado, sin sello de correos, que la intrigó enormemente.

—¿De quién podrá ser? Lo debió traer un mensajero. ¿Conoces a alguien en esta ciudad?

—Nadie que yo pueda recordar — respondió Marcelo. — Abrela y veremos. Posiblemente es un aviso.

Con manos nerviosas Helena rasgó el sobre y, ante todo, leyó la firma.

—¡Clara! — exclamó con estupor. — Aquella que fué tu novia...

—¡Déjame ver!

Marcelo era quien se sentía interesado esta vez. Tomando la carta de la mano de Helena leyó en voz alta.

"A la simpática pareja. Hace un tiempo que estoy radicada en esta ciudad y, al saber por un amigo que pensaban pasar por aquí en su luna de miel, dejé instrucciones en los hoteles que me avisaran cuando llegaran, porque quisiera tener el gusto de recibirlos en mi casa. Puede parecerles un poco informal que yo les haga esta invitación, pero ustedes son personas modernas y no han de fijarse en detalles protocolares, me imagino. De modo que los espero esta tarde en 423 rue Lausanne. Afectuosamente, Clara."

Terminada la lectura de esta misiva, los esposos se miraron recelosamente. Clara había sido durante algún tiempo la novia de Marcelo, en verdad hasta que éste conoció a Helena, hubo entre ellos un rompimiento. Visitar a la ex novia con la esposa en luna de miel no era, por cierto, un hecho muy corriente ni les agradaba de manera alguna. Pero la carta tenía algo de desafío, y sintieron que si no aceptaban quedarían relegados a la categoría de personas cursis o anticuadas en los ojos de aquella mujer.

—¿Qué dices tú? — preguntó Mar-



Era imposible mirar a una criatura tan espléndida sin admiración, y Helena sintió repentino orgullo de haberla podido desplazar en el corazón de su marido.

(Continúa en la página 47)

Un poco de crítica sobre cosas de actualidad



—Compré este palacio para destinarlo a residencia presidencial, pero no sirvió. Y como ése, tengo algunos otros que me han costado caritos...
—Entonces, ¿por qué no los rifa y reparte el producto entre los que necesitan ayuda?

LOS GASTOS SUNTUARIOS Y LAS FINANZAS. — INVOCAN LA LEY Y VIOLAN LOS REGLAMENTOS. — REFORMAS CON DOBLE INTENCION.

Hagamos un intermedio mientras maduran los diversos acontecimientos políticos que se hallan en la incubadora, como los paisanos que, después de poner el asador al amor de la lumbre, encienden un cigarrillo y se dedican a echar un vistazo más o menos filosófico a las novedades del pago, hasta que llegue el momento de darle vuelta.

Nuestro ambiente burócrata-electoralista está lleno de fallas que conviene puntualizar de cuando en cuando, a ver si se consigue alguna vez que las doctrinas dejen de ser bellas aspiraciones para convertirse en algo más tangible y más práctico para el progreso moral de la nación.

Del gobierno a casa

Yrigoyen decía que, por razones de ética y de buena política, todo mandatario que terminara su período debía irse a su casa, sin pretender enganchar posiciones, como hacían los hombres del "régimen", en un renovado e incesante cambio de actividades dentro de la administración pública.

Yrigoyen tenía razón: la política del gobierno a casa permite la renovación, el control y la juventud, digamos así, de los pueblos que necesitan una constante rotación de valores para poder seleccionar a aquellos más capaces y más útiles, en cuyas manos el progreso se hace más fácil y seguro. Pero sus doctrinas no encontraron ambiente ni entre sus propios correligionarios, que siguieron y siguen practicando el sistema anquilosante y malsano de la perpetuación. Los gobernantes saltan hacia el Congreso o los altos cargos administrativos, los diputados se hacen reelegir, y la renovación se paraliza, provocando malestares y protestas entre los que se esfuerzan desde abajo por ascender y darse a conocer.

En Buenos Aires y en Córdoba se habla ya de enviar a sus respectivos gobernadores al Senado de la Nación, como hicieron oportunamente Corrientes, San Luis, Santiago del Estero, etc.

Otro caso fué el del actual gobernador de Santa Fe, que pasó a ese cargo desde el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la presidencia del general Justo, y merece citarse también el de don Pío Montenegro, que dejó el Senado para pasar a la gobernación de Santiago del Estero.

Los dos ex ministros del doctor Campero en Tucumán, o sea los doctores Frías y Antoni, han pasado a ser candidatos a la gobernación de aquella provincia.

Si completamos el cuadro con el recuerdo de un encumbrado funcionario que pasó al cargo que desempeña desde un ministerio nacional, gracias a una campaña mixta inspirada en la "política dirigida" de la pasada administración, acabaremos por comprender que en materia de organización institucional estamos todavía en una época completamente primitiva, ante cuyos procedimientos las conquistas democráticas son un juego de prestidigitación, porque parece que las cosas cambiaran de lugar, pero están siempre en las mismas manos.

Los gastos y las finanzas

Después de aquella famosa comida de reconciliación que les fué ofrecida a un núcleo de legisladores radicales en el Círculo Militar, la Cámara de Diputados votó, sin mayor dificultad, un subsidio de tres millones y medio de pesos para que la citada institución adquiera un inmueble particular con destino a su sede social.

Todos los participantes del banquete votaron por la afirmativa, otros de los componentes del bloque radical lo hicieron por la negativa y otros se abstuvieron.

Pero la nota culminante la dió el diputado conservador por Córdoba, doctor Aguirre Cámara, al señalar la circunstancia de que mientras el Parlamento vota grandes partidas para adquisición y construcción de edificios en la metrópoli, las finanzas del país entran en un período de apremio, y las grandes y urgentes necesidades de carácter social, sanitario y evolutivo del interior continúan paralizadas y desatendidas.

Hay que darle la razón al legislador cordobés. Si el ritmo nacional fuera más uniforme, no se habría dado el caso de ese gobernador que se hizo dar una ley por la legislatura para trasladarse a Buenos Aires a ofrecer en venta trescientas mil hectáreas de tierras boscosas, ni la industria vitivinícola de La Rioja continuaría debatiéndose en medio de las dificultades que traban su desenvolvimiento por falta de irrigación en primer término, ni seguirían siendo una preocupación patriótica la insalubridad de extensas zonas del interior, el analfabetismo, el estado de desnutrición de un elevado porcentaje de nuestros jóvenes conscriptos, etc.

El gobierno nacional debe abandonar la política, iniciada durante la administración anterior, de adquirir propiedades cuya finalidad no se justifica, y cuya urgencia es todavía menos justificable. El dinero que el país produce debe ser equitativa y acertadamente distribuído, buscando las situaciones más difíciles y los problemas más apremiantes para solucionarlos en primer término.

La unificación impositiva

Los ensayos que se han hecho hasta ahora para nivelar la economía nacional han resultado infructuosos. El último, que parecía el mejor encaminado, tampoco ha dado los resultados permanentes que de él se esperaban.

Cuando la crisis puso en apuros a las provincias y sus administraciones cayeron en todo género de excesos para cubrir los presupuestos, el gobierno central acudió en su ayuda mediante la sanción de una ley de unificación impositiva que le permitió tomar a su cargo las deudas de aquéllas; pero que también puso en sus manos las fuentes de recursos más ricas y abundantes de que disponían.

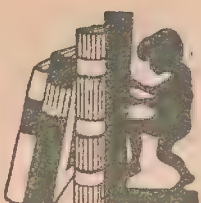
Ahora, pasados pocos años y recobrado más o menos el equilibrio, las provincias empiezan a quejarse de la situación creada, que llaman de ahogo, porque no les permite ajustar las crecientes exigencias administrativas con los medios rentísticos que han quedado a su disposición.

Y no está ya lejano el día en que el Congreso se abocará a la cuestión y dictará una nueva ley reformadora de la anterior, para contemplar con criterio más exacto ese problema que no sólo atañe a las finanzas, si-

(Continúa en la página 52)



La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

CORIMBOS, poesías, por José Martínez Jérez. Buenos Aires.

En este nuevo libro muéstrase el fecundo poeta en la plenitud de su espíritu, uno y múltiple, y en las varias facetas del lirismo policromo, fresco y luminoso, que le es peculiar.

Complejo en la forma, amplio y rotundo en los horizontes de su pensamiento, ya penetrando en las íntimas reconditeces de su alma inundada de luz, o bien concentrado en la contemplación de paisajes interiores, todo ese mundo de gracia recóndita abarca este libro, en que se suceden los panoramas que vieron los ojos del poeta y los que la fe, la paz y el amor han ido creando en su espíritu a través de la vida, siempre seductora, pero no siempre confortante y justa.

El lirismo de Martínez Jérez, de expresión fácil, elegante, rica y expansiva, exenta de retoricismos inútiles, tan cautivadora cuando juguetea en el madrigal como cuando sutiliza en inquietudes metafísicas, pinta cuadros y paisajes o canta penas y añoranzas, es siempre un recreo para el espíritu, deja en el alma dulzura de panal y aroma de prados floridos.

En "Corimbos" los motivos se suceden en ricos cambiantes que no alteran la unidad prístina del conjunto.

Las finas veleidades filosóficas de "Psique", expresión de concepto y de consejo, en que halla consuelo y conformidad a su íntima inquietud...

La vida sabe bien nuestro drama in-
[terior,
y al dejar para siempre su cárcel an-
[gustiosa,
partirá suavemente, como de entre las
[manos
dormidas se nos puede ir una mariposa.

...también están presentes en sus poemas de "Nubes de piedra" y en "Los espejos del silencio", que constituyen el aspecto más hondo de su obra, la madurez fecunda en que el poeta alía sus amores contemplativos con su sensibilidad dócil a las sugestiones metafísicas.

Hay en la resignación de su lirismo, obsesionado por los misterios de la vida, resabios de filosofía orientalista, que lo ennoblecen y embellecen.

Dame, Señor, la ciencia de ser bueno,
[la ciencia
de abolir en mi carne todo huraño ape-
[tito;
quiero tener impávida, como tú, la con-
[ciencia,
quiero ser un buen átomo de tu eterno
[infinito.

La bondad es la esencia final que en
[toda cosa
destilan las alquimias del alma. Y si
[la austera
entraña de la sílice petrifica la rosa,
la bondad la hará dulce rincón de pri-
[mavera.

La cuerda descriptiva que suena en "Miniaturas del Tigre" y en "Imágenes del agua" es uno de sus aspectos más difundidos. Rivalizan allí el color con la fuerza imaginativa en una intensidad y en un estilo muy personal e inconfundible.

Está, repetimos, concentrada en "Corimbos" toda la personalidad lírica de Martínez Jérez en una muestra exquisita y variada, que permite apreciar todas las facetas de su espíritu y todo el complejo de su arte y de su ingenio, de su imaginación y de su corazón.

De sus páginas:

HOMO SAPIENS

Todos cumplen su ley: la hormiga as-
[tuta,
el gallo infiel y el desdichado escuerzo,
y, al compás de la cósmica batuta,
uno en su adagio va y otro en su
[scherzo.

Pero extraño a su norma y a su ruta,
sólo el hombre es traidor al universo;
puesto en razón sobre su bestia bruta,
vive la realidad por el reverso.

Mató su instinto natural el día,
que echó a volar la indocta fantasía,
calzó sus pies y holgó su mano iz-
[quierda.
Y anda y cae al azar, sordo al reproche
de su íntimo dolor, como un fantoche
que falla por la base y por la cuerda.

LOS TESTIGOS DE LA PASION, por Giovanni Papini. Editorial "Tor", Buenos Aires.

En el pensamiento contradictorio del renombrado y veleidoso escritor italiano las glosas evangélicas, sus comentarios a los personajes del drama del Calvario, constituyen el "leitmotif" de su consagración artística y literaria. Unas veces respetuoso del dogma, otras rindiéndolo al juego de su exuberante y despreocupada fantasía, su obra, desarrollada siempre en el complejo del poeta, del novelista y del historiador, es siempre deslumbrante y audaz.

De tal condición participan las leyendas de este libro, leyendas matizadas de un aparente verismo histórico sobre escenas y personajes de la Pasión. Es pura fantasía — diríase — más o menos adaptada a las referencias ortodoxas. Pero ¿acaso está suficientemente documentadas las versiones de los Evangelios?

Como quiera que sea, los relatos de

(Continúa en la página 33)

EL LADRON

Cuento por
LEANDRO PITA ROMERO

Ilustración de J. A. JOSSE

EN las tardes tristes y obscuras del seminario de Vilamoura, Miguel pensaba en su juventud perdida. Se había enamorado desde que tenía uso de razón. Diríase que había nacido con su amor imposible a cuestas. ¿En nombre de qué razón podría oponerse al brillante porvenir de la carrera eclesiástica, él, el hijo de modestos labradores, elevados a la categoría de mayordomos de la finca solariega de los condes de Antar, ni cómo alegar que lo que le apartaba de la vocación era el amor por la joven condesita, su compañera de juegos de la infancia en las lejanas tardes de verano del parque y de la granja de San Juan?

Cundo reclinado en la capilla trataba de pedir a Dios fuerzas para apartar de su pensamiento aquel deseo noble pero imposible que se interponía entre él y el altar, al que las ilusiones de los viejos padres y la espléndida protección del conde de Antar le destinaban, faltaba a su oración la condición esencial de desear lo que se pide con la boca. Porque la verdad es que Miguel no apetecía curarse de aquel mal de su espíritu que le llenaba la soledad de su vida, que le acompañaba en sus insomnios y que parecía ennoblecerlo con una quimera llena de encato. Diríase que llevaba en lo más recatado de su pensamiento como una novela que no se acababa nunca o cuya lectura no le fatigaba jamás. Esperanzas ninguna. Y aun veía con terror el instante en que ella, Mercedes de Antar, llegase a casarse, y aún antes, a tener un novio serio, que algún verano apareciese desde Madrid en la geórgica aldea de San Juan de Antar a pedir la mano de la joven amiga. Y veía también que llegaría otro día en que él cantaría misa, y vestiría hábitos, y bendeciría de su mano ungida desde el altar de la capilla del "pazo", quizá la boda, quizá la confesión de su amada imposible.

Mientras ese momento no se presentaba, vivía con la esperanza de que el verano llegase, de encontrarse de nuevo con ella, y de volver a aquellos diálogos, de quien nadie sospechaba ni podía sospechar algo malo, en los atardeceres de la aldea. Volvería a verla por las mañanas arreglando sus flores, con bata ceñida al cuerpo bien torneado, y todo el pelo recogido en la cabeza, descubriendo el blanco de camelia de la cara, y las orejas y el cuello, nidos de tentación, donde la mirada limpia y enamorada de Miguel se posaba con un deseo alto y noble de cuyo posible peligro tentador no alcanzaba a tener conciencia. La volvería a ver y a acompañar en los largos paseos vespertinos a la parroquia cercana o a las orillas del río. El le leía algún libro. Eran sonetos de Petrarca o alguna novela de Chateaubriand. Siempre la imagen de Galeoto velará en la iniciación de los amores prohibidos, porque con el motivo de que ella leyese al mismo tiempo, el libro se colocaba entre los dos y las cabezas, naturalmente, se juntaban. Era primero la caricia leve de algún rizo de ella. Por último era su piel junto a la suya, y las caras juntas. No se pasó nunca de ahí. Pero podía decirse que eran para Miguel momentos de tal intensidad de delicia, que de su recuerdo, de su repaso minucioso en la memoria, vivía todo el curso, poblaba sus noches y llenaba sus soliloquios y ensueños, cuando maestros y colegas, descubriéndolo en un ángulo obscuro del claustro, en un rincón de la capilla, en un banco del jardín, se lo figuraban entregado a sobrehumanos deliquios del amor de Dios.

Ella, ¿advertía la pasión de su compañero? ¿Sentía algo parecido al amor? ¿Era deliberado abandono a un sentimiento agradable, o era ingenua y fraternal confianza el tomarse del brazo del estudiante y el dejar que los rizos acariciasen su cara, y aun que su piel se juntase a la suya en una suerte de beso inefable de todos los poros de aquella blanca y divina tez?...

El revolotear de una y otra hipótesis, el encanto de la duda, eran el tema predilecto de las vigilias del mozo que iba para santo. Había una atracción. Sin duda, era el resplandor, el eco, la sombra del amor que ilumina por lo menos, que calienta, aunque no queme; que envuelve en su halo misterioso todo lo que tiene cerca. Para Mercedes era acaso inconsciente, pero inevitable esta resonancia, este eco de aquella gran pasión que ardía silenciosa a su lado.

■

Pero un día ella encontró el amor verdadero, y un galán de Madrid llegó hasta aquel rincón escondido donde pasaba la familia Antar los veranos para llevarse a la paloma de su palomar. Miguel pisaba ya las gradas de su altar. Era subdiácono. Llegaba por primera vez a su aldea vestido con hábitos talares. Ya la vida había cortado el idilio profano. Ni paseos por el parque, ni por los caminos rurales, ni lecturas a la orilla del río, ni silencios inefables en la hora del atardecer en aquel rústico asiento que él llamaba "el banco del Petrarca" al pie del viejo nogal, mientras la luz se iba, y sonaban a lo lejos, cargadas de sueños, y de niebla, y de dulces remembranzas, las campanas de las parroquias vecinas en el toque de Angelus. Solo, abstraído, Miguel, con su breviario, que no leía, debajo del brazo, rondaba la casa, de cuyos salones salían las luces de las veladas en que los invitados jugaban y los prometidos se amaban, o surgían las voces del piano bajo los dedos de Mercedes, que hacía sonar aquel vals de Sibelius o aquellos "Preludios" de Chopin, que removían en el seminarista los más profundos y locos deseos de evasión, de libertad, de vuelo por no sabía qué lejanos mundos y qué remotas estrellas. Entonces, como los luceros asomasen, pensativos, luminosos, temblorosos y parpadeantes como ojos humanos, se figuraba él que eran lágrimas que el infinito, desde su reino, que es el reino de las almas, lloraba por su amor perdido, por su vida sacrificada. Humeaban las casas del lugar; ladraban los perros guardianes de los humildes casales; todos los bichos sonoros comenzaban su sonata, y la noche latía en ese nimbo de luces pálidas y de rumores vagos...

Era preciso renunciar a la quimera. Era necesario liberarse ya de aquella dulce carga de pensamientos que había llevado en su alma desde que su memoria recordaba. Había que decir adiós a todo aquello, y figurarse que ella, la mujer que había sido su compañera y su callado amor, se había muerto, y él, él mismo también, como si el matrimonio de ella, la tonsura de él, los votos de ella para su marido, los de él para Dios, hubiesen enterrado a aquellos otros que ellos habían sido y hecho nacer a los nuevos que iban a ser.

Ya estaba señalado el día de la pe-

(Continúa en la página 65)





Ofrecemos a los padres de niños y niñas entre los 8 y 15 años, esta interesante prueba para analizar el carácter de sus hijos y obtener, al mismo tiempo, la clave de su orientación vocacional.

Por
ELSA WILSON

HAGALE a su hijo o a su hija estas 20 preguntas preparadas por un conocido especialista en psicología infantil.

Las respuestas le darán indicaciones valiosas sobre su carácter, y señalarán la carrera que probablemente seguirá con el andar del tiempo.

Para empezar dígales que no es un examen, sino una forma de descubrir lo que los niños piensan y realmente desean. Se pueden obtener contestaciones más exactas en algunos casos al hacer la prueba con una persona que no es de la familia, siempre que el niño le tenga mucho respeto.

No hay respuestas correctas o equivocadas, pues cada niño dará una contestación distinta.

La clave de la prueba se encontrará al final de la nota.

PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO PSICOLOGICO

1. — Suponiendo que con sólo pedirlo te podrías convertir en cualquier otra persona. ¿Cuál de estas personas desearías ser? (Dar primera, segunda y tercera elección.)

Maestro o maestra; estrella de cine; un gran jugador de fútbol; dactilógrafa; cowboy; dueño de un negocio; comerciante; descollar en el gran mundo social; inventor; un policía; payaso; aviador; maquinista de ferrocarril; médico o enfermera; ingeniero mecánico o electricista; vendedor; una actriz; campeón de box; presidente; cantante; abogado; escritor; artista.

2. — Suponiendo que irías a vivir en una isla desierta y podrías llevarte solamente tres personas. ¿A quiénes llevarías contigo?

3. — Suponiendo que podrías pedir tres cosas (que se nombran abajo). ¿Cuáles elegirías? (Primera, segunda y tercera elección:)

a) Ser más fuerte de lo que soy ahora; b), llevarme mejor con mi mamá y papá; c), gustar más a otras niñas y niños; d), jugar mejor los juegos; e), estar más adelantado en mis estudios; f), tener otros padres; g), ser un niño (si es una niña); h), ser una niña (si es un niño); i), ser más alto de lo que soy ahora; j), tener más dinero para gastar; k), ser grande y poder irme de casa; l), tener más amigos; m), ser más linda o más buen mozo; n), que mis padre me quieran más; o), ir a otra escuela; p), tener más juguetes con qué jugar.

¿Cuáles de entre estas cosas le gustarían más a tu mamá? ¿Cuáles a tu papá?

4. — ¿Cuántos amigos te agradaría tener?

a) Ninguno; b), uno o dos; c), algunos buenos amigos; d) muchos amigos; e), centenares de amigos.

5. — ¿Cuántos buenos amigos tienes?

a) Ninguno; b), uno o dos; c), algunos buenos amigos; d), muchos amigos; e), centenares de ellos.

6. — ¿Cuándo se divierte uno más?

a) Cuando se es un niño pequeño; b), cuando uno tiene entre 9 y 12 años; c), cuando uno tiene entre 12 y 25 años; d), después de los 25 años.

7. — ¿Quieres ser una persona grande como tu padre?

a) No veo que llegue el día de ser grande; b), me gustaría ser grande; c), no quiero ser grande, prefiero ser como soy ahora; d), me gustaría más tener unos años menos de los que tengo ahora.

8. — Cuando seas grande, ¿qué clase de persona te gustaría ser?

a) Quiero ser una persona famosa, y hacer grandes cosas que serán el comentario de todo el mundo; b), quiero ser una de las personas más importantes e influyentes de la ciudad en que vivo; c), quiero ser una persona feliz, con un buen empleo; d), preferiría no llegar a grande.

9. — ¿Cómo eres de fuerte?

a) Muy débil; b), no muy fuerte; c), soy fuerte; d), soy el más fuerte de la clase.

10. — ¿Te agradan los juegos?

a) No me gustan, porque no juego muy bien; b), no quieren que juegue con ellos, porque no juego muy bien; c), me gustan bastante los juegos; d), me gustan mucho; e), me gustan los juegos sobre todas las cosas.

11. — ¿Qué te agrada más?

a) Estar solo y jugar, o leer, o hacre algún trabajo; b), jugar con uno o dos niños más; c), jugar con muchos chicos.

12. — ¿Te agrada que alguien te diga cómo tienes que hacer las cosas?

a) Me gusta; b), no me importa; c), prefiero hacer las cosas a mi gusto; d), odio que me digan cómo tengo que hacer las cosas.

13. — ¿Eres linda (o buen mozo)?

a) Soy fea (o feo); b), no soy muy lindo; c), soy tan lindo como la mayor parte de los niños y niñas; d), dicen que soy muy linda.

14. — ¿Te agradan los juegos bruscos, como ser las luchas, el fútbol, la "mancha" y otras por el estilo?

a) Me gustan mucho; b), me gustan un poco; c), no me gustan; d), odio que me empujen y golpeen.

15. — ¿Te agrada que otros te encuentren simpático?

a) No aguanto la sola idea de no ser simpático; b), hago lo posible para que las personas me encuentren simpático; c), no me importa mucho, pero me parece bien; d), no me importa en lo más mínimo cómo me encuentran los demás.

16. — (Esto es para los niños.)

¿A cuál de estos chicos te gustaría parecerte? (Primera y segunda elección.)

a) Eduardo corre más ligero que cualquier otro chico; b), Pedro es muy fuerte, puede ganarle a cualquier chico en una pelea; c), Coco saca las mejores notas en la escuela; d), Jorge es el cabecilla, y todos los chicos hacen lo que él dice; e), Luis siempre obedece a sus padres; f), Raúl es el chico más popular del colegio; g), Oscar es el mejor del colegio para juegos de toda clase.

¿Cuál de éstas agradaría más a tu mamá? ¿Cuál a tu papá?

17. — Para las niñas.

¿A cuál de estas niñas te gustaría parecerte? (Primera y segunda elección.)

a) Elenita corre más ligero que cualquier otra chica; b), Beatriz es la más linda del colegio; c), Delia saca las mejores notas de la clase; d), Marta es la cabecilla, y todas las chicas hacen lo que ella dice; e), Alicia siempre obedece a sus padres; f), Dorita siempre lleva los vestidos más lindos de todo el colegio; g), Nelly es la más popular de la escuela y todos la quieren.

¿Cuál de éstas agradaría más a tu mamá? ¿Cuál a tu papá?

18. — Para los niños. A Alberto le gusta leer; se ha leído todos los libros sobre cowboys, indios y soldados.

¿Eres como él?

Sí. Un poco. No.

¿Deseas ser como él?

Sí. Un poco. No.

Enrique no hace caso a sus padres. ¿Cree que es bastante grande como para decidir las cosas por sí mismo?

¿Eres como él?

Sí. Un poco. No.

¿Deseas ser como él?

Sí. Un poco. No.

A Carlos le gusta estar solo, e imaginarse cosas. Se piensa aventuras con amigos en un mundo imaginario que es mucho más lindo que el mundo verdadero. El cree que eso es más divertido que jugar.

¿Eres como él?

Sí. Un poco. No.

¿Deseas ser como él?

Sí. Un poco. No.

19. — Para las niñas.

A Susana le gusta leer cuentos de amor, cuentos de hadas, y cualquier libro que pueda conseguir.

¿Eres como ella?

Sí. Un poco. No.

¿Deseas ser como ella?

Sí. Un poco. No.

A Margarita le gusta estar sola e imaginarse toda clase de cosas en un mundo de ficción que es más lindo que el mundo real. Cree que es más divertido que jugar.

¿Eres como ella?

Sí. Un poco. No.

¿Deseas ser como ella?

Sí. Un poco. No.

20. — ¿Entienden los grandes lo que los niños piensan?

Sí. A veces. Nunca.

¿Quién entiende mejor a los niños?

La mamá. El papá. Los dos iguales.

ESTA ES LA CLAVE A LAS VEINTE PREGUNTAS

Los padres podrán analizar el carácter de su hijo de acuerdo a sus contestaciones:

El niño que es desdichado por alguna razón (quizá desconocida por los padres):

Quiere ser más fuerte, más inteligente, más lindo, más popular; si es una niña, muchas veces quiere ser un niño; cree que uno se divierte más después de los 25 años; quiere ser grande; dice que los adultos no entienden realmente a los niños.

Para ser más preciso, el niño puede ser desdichado por: 1º Una sospecha de que es inferior en cierto respecto a los demás; 2º, alguna dificultad en las relaciones con sus padres, sus hermanos, sus maestros o sus amigos.

Puede sentirse inseguro de sí mismo, e inferior porque es débil físicamente o le han hecho creer eso; en cuyo caso admitirá que es débil, no le gustan los juegos rudos, quiere ser alto y fuerte como el chico fuerte de la escuela, se imagina en la primera pregunta como alguien que es fuerte y poderoso.

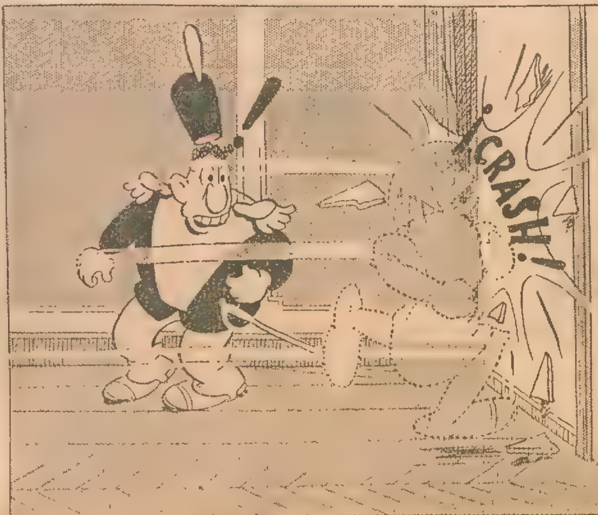
La niña que se siente inferior por su apariencia quiere ser más linda, más popular como la chica más linda del colegio, se imagina convertida en una estrella de cine o descollando en el mundo social: algo glorioso.

El niño que se siente intelectualmente inferior — posiblemente debido a una enfermedad o a la enseñanza defectuosa — quiere ser más adelantado en sus estudios, ir a una escuela diferente

(Continúa en la página 53)

TACHUELA


UNA POCIÓN ADMINISTRADA POR UN COMPAÑERO DE CELDA HACE INVISIBLE A TACHUELA, QUIEN CREE ESTAR ENVENENADO Y TRATA DE ESCAPAR.
¿QUÉ HABRÁ PUESTO EN EL WHISKY ESE LOCO QUE ME SIENTO TODO LIVIANITO?


¡CRASH!


¿CÓMO PUEDE ROMPERSE SOLO EL ESPEJO?


¡PEDAZO DE BRUTO! ¿NO PUEDES MIRAR POR DONDE ANDAS?
LO ESTABA MIRANDO Y DE REPENTE ¡PAF! SE HIZO PEDAZOS.


ESTA BESTIA NOS QUIERE HACER CREER QUE SE ROMPIÓ SOLO.
¡JA, JA! ¡QUIZÁ SE MIRÓ EN EL ESPEJO Y LO HIZO SONAR!

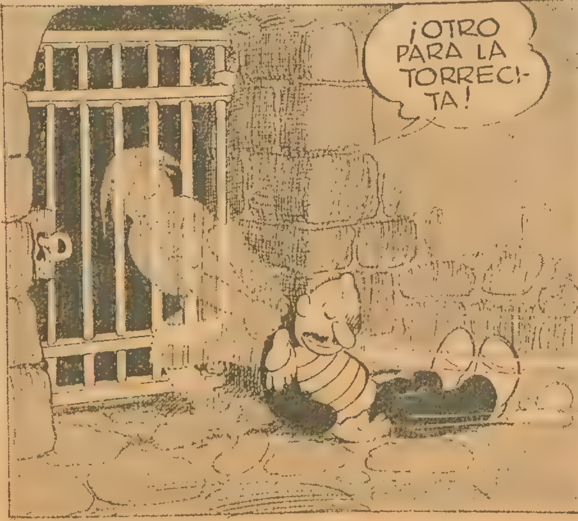

¡LES VOY A QUITAR LAS GANAS DE TOMARME EL PELO!
¿QUÉ PASA AQUÍ?
¡QUE CARAMBOLA!

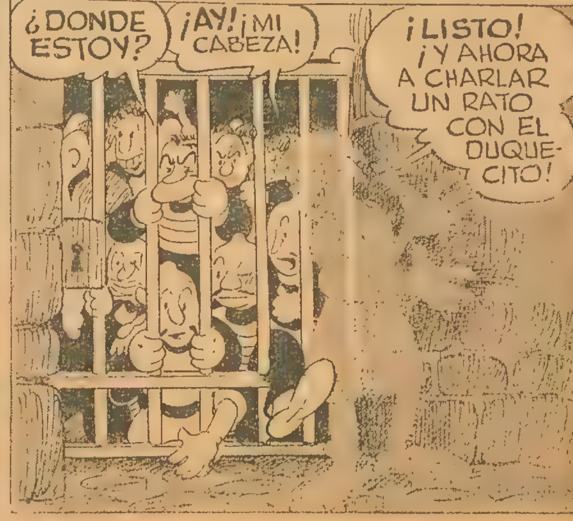

PERO SI EL ESPEJO LO ROMPÍ YO...
NO DIGAS PAVADAS, MARQUÉS. BIEN SABÉIS QUE ESTÁBAIS CONMIGO.


SEPA, CONDE, QUE NO ME COMPLACE DECIR PAVADAS... ¡TOMÁ!
¡A MI JUEGO ME LLAMARON!


¡CABALLEROS! ¡CABALLEROS! ¡NO SE PUEDE HACER ESTO!
¿AH, NO? MIRAME A MÍ?


¡UN PASITO MÁS ADELANTE QUE HAY LUGAR!


¡OTRO PARA LA TORRECITA!


¿DONDE ESTOY?
¡AY! ¡MI CABEZA!
¡LISTO! ¡Y AHORA A CHARLAR UN RATO CON EL DUQUECITO!

¿Vale un marido un millón de pesos?

Por Marguerite Mooers Marshall

VALE tanto un hombre como para sacrificar por él un millón? ¿Si o no?

Dos jóvenes y hermosas novias, de la alta sociedad neoyorkina contestan a esta pregunta con un "¡sí!"

Estas dos jóvenes decididas son Andrea Luckenbach y Rosemary Webster. Han despreciado un millón de dólares cada una como si tal cosa... por el amor de un hombre.

¡Los felices esposos seguramente se preguntarán si en realidad valen tanto!

El conocido psicólogo, doctor Arturo Payne, ve en estos idilios de ricas herederas con muchachos sin fortuna, sólo una reacción perfectamente natural de quienes tienen todo lo que se pueda desear menos lo más importante, la felicidad.

Actualmente las ex herederas, señora de William Dobbs y señora de Paul Gilson, se sienten ambas muy seguras de haber encontrado esa felicidad tan ansiada. La señora de Dobbs es la hija rubia y mimada del comodoro Edgar F. Luckenbach, magnate millonario de Nueva York, y heredera de su fortuna antes de escaparse con su Billy, un comisionista de manteca y huevos.

Ahora el comodoro ha dicho a sus amigos: —¡Nunca vuelvan a mencionar el nombre de mi hija en mi presencia!

Pues, a pesar de la prohibición de su padre, Andrea se casó con el muchacho de quien se enamoró a primera vista.



Las herederas que sacrificaron su fortuna por casarse con hombres pobres, ¿estaban o no equivocadas?

La fortuna y lo que llamamos posición social no son necesarios en absoluto para lograr la felicidad — dice una "sacrificada".



Actualmente, Andrea y Billy viven en un chalet de ocho piezas en Syosset. Cuando cumpla los veintiuno, la joven esposa que cuenta 18 abriles, entrará en posesión de un dinero que pertenecía a su madre. Pero esa suma es insignificante si se la compara con los millones del comodoro de los cuales Andrea se despidió al desobedecer a su papá. Fué un gesto magnífico, pero ¿puede considerársele sensato? Cuando las princesas del dólar dan toda su fortuna por el amor, ¿vale realmente la pena? Esta es la pregunta que se le presentará con más fuerza aún a la linda y morocha Rosemary Webster, también de Nueva York. Esta joven rechazó un millón de dólares (cerca de cuatro millones de pesos) para casarse con Paul Gilson, un contador buen mozo con un sueldo de 300 pesos por mes.

¿Cómo terminarán estos dos matrimonios tan desiguales?

Pueden estos hombres de mediana posición, por más encantadores que sean, hacer felices a estas niñas que nacieron y vivieron en la opulencia? Cuando la princesa se casa con un hombre pobre, a costa de quedar desheredada y rechazada por su familia, ¿puede el amor subsistir a pesar de todo? Por otra parte, si ella obedece a sus padres y sacrifica su amor a cambio de una fortuna, ¿podrá ser feliz la pobre niña rica?

Este es sin duda un problema de gran actualidad, ya que semejantes matrimonios parecen estar a la orden del día. Algunos terminan mal, y otros continúan siendo tan felices como en el primer día de casados.

Tomemos por ejemplo el caso de Ellin Mackay, que fué desheredada en el testamento de Clarence Mackay por casarse con el hoy famoso compositor Irving Berlin.

Este músico es hoy no sólo rico, sino conocido en el mundo entero. Ellin, al casarse con él, se sacó la lotería, como suele decirse.

Otra aventura matrimonial de esta clase es la de Beatriz Blackevell de la alta sociedad e hija del prominente editor Crowley Blackevell, que se casó en 1936, con Samuel Wechsler de Long Island.

—Soy muy feliz en mi matrimonio — dice la señora de Wechsler — y, basándome en mi experiencia, aconsejaría a las jóvenes admiradoras a que arriesguen las iras paternas y se casen con hombres que trabajan para ganarse la vida en lugar de elegir algún magnate que se pasa la vida jugando al polo. ¡Adelante chicas, si lo quieren de verdad! Pero también les diría que deben asegurarse de estar verdaderamente enamoradas, y que lo que sienten no es un capricho del momento. Después de todo es un gran paso el que se da, y hay que amoldarse a la nueva vida. Pero estos son reajustes felices cuando dos personas se aman de verdad y se comprenden como es debido.



"Mi boda no fué una cosa "improvisada". Mi esposo y yo nos conocíamos dos años antes de casarnos. Sabíamos que nuestros gustos eran los

(Continúa en la página 49)

UN desenlace trágico?

—Sí. Bastó una declaración imprudente de nuestro amigo, que no midió las consecuencias de sus palabras ni pensó que iba a merecer castigo tan cruel.

Fernando Dumont y Jaques Duplesis salieron del patio de plateas y se dirigieron hacia el salón de fumar. Hacía muchos años que se habían separado, y al encontrarse de nuevo recordaban al viejo amigo Armando Marechal.

Después de cenar juntos habían ido a un teatro.

La Venganza

Cuento por S. LOPEZ DEL CASTILLO

Cuando finalizaba el último entreacto, Dumont, que llegaba de Sud América después de larga ausencia, se entretuvo en mirar a los ocupantes de los palcos. Dos damas llamaron vivamente su atención. Parecían madre e hija.

—Esa señora, allí en el palco cercano a la escalera, ¿no es la condesa de Elío?

—¿Cuál? ¡Ah!, sí. Es ella. La acompaña su hija, que, como verás, ha heredado la belleza extraordinaria de la condesa.

—Entonces, esa señorita debe ser hija de Armando Maregal.

—No. Armando Maregal terminó trágicamente.

—¿Cómo?

—Es una historia apasionante, la que te revelaré y temo llamar la atención de los demás hacia nosotros. Salgamos.

Ya en el "fumoir", sentados en cómodas butacas, Duplesis comenzó.

—Armando Maregal, como sabes, era un hombre que se destacaba en los círculos mundanos. Cuando lo conocimos, tenía cuarenta años. Siempre galante, con oportuna delicadeza, muchas mujeres se rindieron a aquel impetuoso amador, en parte atraídas por la fama de sus amoríos, que con frecuencia terminaban en duelos ruidosos.

"La condesa de Elío pertenece a linajuda familia. Recibió esmerada educación. La muerte prematura de su padre, precipitada por la angustia insoportable, tenaz, que le produjo un pleito ruinoso, la pusieron en situación de depender de la caridad de unos parientes o afrontar sola al mundo para abrirse paso. Era una pianista precoz. Recorrió las capitales europeas. Pasaron varios años, y con ellos adquirió pleno dominio de ese instrumento. Fué una de las más brillantes concertistas contemporáneas.

"Recordarás que la conocimos en Niza; había ido en vacaciones, y era agasajada por la sociedad local y los veraneantes ilustres. Maregal se propuso la conquista de aquella mujer excepcional. Para él no habían existido valladares de ninguna índole. Inició el asedio con toda sutileza. Y la condesa no rechazó su compañía. Su pasado irreprochable la ponía a cubierto de toda tacha; había conocido a otros hombres que, como Maregal, creen obligación imperiosa cortejar, sin responsabilidad, a cuanta mujer hermosa conocen. Sus amigos seguían intrigados los esfuerzos del galán, pues la virtud de la condesa era proverbial. Entonces te fuiste a la América del Sur; yo aún no me había iniciado en el foro.

"Se aproximaba el fin de la temporada. En los corrillos del círculo se auguraba el fracaso de Maregal. Una noche, exasperado por las frases de acerada ironía que le decían, insinuó que estaban equivocados. Sus palabras produjeron gran revuelo. Quién repitió aquellas palabras imprudentes no lo sé, peró pronto la condesa se vió repudiada por las familias que hasta entonces consideraban como un honor su sociedad. Extrañada por el cambio brusco, inexplicable, indagó hasta que una amiga, más franca o brutal que otras, dijo que era la reacción natural ante su ligereza. Siguieron nuevas explicaciones, y supo cuanto se dijo aquella noche en el círculo."

—Y Maregal, al saberlo, avergonzado, se mató.

—Estás equivocado. La condesa tramó una venganza terrible, por fría e inexorable. Anunció un concierto con fines de caridad. Mucho público se congregó en la sala porque los prejuicios cedieron ante su arte. Al terminar el recital pasamos a su camarín para felicitarla. Allí estaba Maregal. Ella le pidió que la acompañase hasta su hotel. Ante el asombro de todos, su gesto triunfal corroboró cuanto él había insinuado.

"Yo no tenía sueño y busqué la compañía de un libro. Amanecía cuando golpearon a mi puerta: un mozo me informó que Maregal, detenido en la comisaría local, suplicaba que fuera a verlo de inmediato. Aunque pensé que sería por algo trivial, me vestí y fuí hasta la pequeña celda que ocupaba.

"Su mirada extraviada, su aspecto abatido, me impresionaron vivamente. ¿Por qué lo habían detenido? Pasaron varios minutos sin que me contestase. Por fin, con esfuerzo visible, me relató lo siguiente:

"Cuando él y la condesa llegaron al vestíbulo del hotel donde se alojaba ésta, lo invitó a tomar una copa de champaña. Subieron al departamento, y cuando se alejó el sirviente que trajo la bebida, le manifestó que pasaba por momentos de gran contrariedad. Un familiar le pedía, por telégrafo, que le enviase con toda urgencia una fuerte suma de dinero. Deseaba complacerlo, pero no tenía esa suma en efectivo. Le ofreció lo que tenía en su cartera, pero no era bastante. ¿Sería el señor Maregal tan bondadoso como para partir de inmediato para Mónaco, donde encontraría joyeros que aun a esas horas de la noche le facilitarían la cantidad que necesitaba con la garantía de sus alhajas? Maregal, por supuesto, no tuvo inconveniente y partió en un auto llevando las joyas.

Sin dificultades realizó la transacción. A toda velocidad regresaba a Niza, y ya estaba cerca del hotel cuando fué detenido por un gendarme, que lo invitó a que lo acompañase a la comisaría. Creyendo haber cometido alguna contravención, de sencillo trámite, lo siguió confiado. El oficial de guardia lo registró, encontrándole los recibos de las joyas pignoradas. Y Maregal, estupefacto, escuchó su orden de detención por el robo de alhajas cometido en el departamento de la condesa de Elío, robo denunciado por ella misma.

"Era monstruoso. Pero los dos estaban en igual situación. ¿Quién podía desvirtuar ni probar la falsedad de su jactancia, deshonrosa para la condesa? Y si ella lo negaba, ¿cómo era posible demostrar que voluntariamente le había dado las joyas? Pensé, sin equivocarme, que la condesa sólo quiso darle una merecida lección. Una confesión franca de ambos, hecha a las autoridades, serviría para aclararlo todo. Me despedí prometiéndole ver a la condesa aquella tarde.



Subieron al departamento, y cuando se alejó el sirviente que trajo la bebida, le manifestó que pasaba por momentos de gran contrariedad.

"Poco tuve que hablar para convencerla. Fuimos a la comisaría, y Maregal recuperó su libertad.

A la noche siguiente, hallándome en el Círculo, recibí una carta. Recuerdo que decía así:

"Querido amigo: Calumnié a la condesa con mis palabras insensatas, dichas en un mometo de ofuscación. Te suplico que se lo digas a todos. He cometido un acto indigno y quiero que lo sepan, y quizás así, habré reparado una grave falta. Civilmente, ha muerto Armando Maregal: en la Legión Extranjera hay un nuevo recluta. Te abraza..."

Transcurrieron dos años. Cierto día recibí un despacho del ministerio de Guerra en el que me comunicaban que Armando Maregal había hallado una muerte heroica frente al enemigo, en Africa.

Ilustró HECTOR POZZO

MILES y miles de pesos se han perdido este año en las explotaciones arroceras que bordean el río Uruguay. Las plantaciones ofrecían magníficas perspectivas, pero vinieron las crecidas del río y arrasaron, junto con el arroz, las esperanzas de los nuevos colonos. Tales han sido las pérdidas, que ya muchos plantadores de las inmediaciones consideran peligrosa la inversión de capitales para dicho cultivo en esa zona.

Se corrobora con este hecho el último informe dado a publicidad por el ministerio de Agricultura de la Nación, donde se dice que ante la dura experiencia sufrida por los arroceros que sembraron en parajes inundables, hay tendencia a cultivar en lo sucesivo en lugares libres de crecidas, como son la mayoría de los terrenos situados sobre la costa del río Paraná.

Es lamentable que con una industria tan promisoria como parece ser la del arroz en nuestro medio, empiecen a ocurrir fracasos aplastantes para los plantadores. Esto, que a primera vista podría aparecer como un hecho de escasa importancia, tiene un gran alcance si se considera que la explotación arrocera, sobre todo en Corrientes, está llamada a transformar sensiblemente tanto la economía como el orden social de la provincia.

En la actualidad, muchos agricultores ponen los ojos en las explotaciones arroceras, debido a que ellas pueden ofrecer, si se realizan atinadamente, mejores dividendos que la inversión de capitales en la cría de ganado, tan característica en aquella provincia. Y como la nueva industria ofrece por el momento posibilidades de buenas inversiones, las personas cansadas de luchar en empresas poco fructíferas, se lanzan, diríamos así, a la conquista del arroz.

Mas, si bien es cierto que el clima, las tierras, la precipitación pluvial y la naturaleza topográfica son allí en algunas partes muy propicias para el cultivo del arroz, conviene tener en cuenta que dentro de las mismas zonas pueden surgir inconvenientes, especialmente el peligro de las inundaciones, que dan por tierra con muchos cálculos precipitados, y quebrantando a la vez muchos intereses, lo que es conveniente prever con tiempo.

PERSPECTIVAS INMEDIATAS Y REALIDAD FUTURA DEL CULTIVO DEL ARROZ

Es evidente que, por el momento, las perspectivas de la producción nacional de arroz son excelentes, y tal como están las cosas, puede dejar elevado margen entre el costo de producción y sus posibilidades de comercialización; pero queremos señalar que no porque este cultivo ofrezca facilidades de colocación y altas remuneraciones, se lo puede sembrar en cualquier parte.

Somos decididos propulsores del cultivo del arroz, pero sólo en lugares que sean realmente propicios. Conviene tener en cuenta que a corto plazo las cosas pueden cambiar bruscamente, y entonces todo lo que se haya hecho en base al margen de posibles ganancias, pero con el riesgo de las inundaciones, se verá seriamente amenazado por la competencia de la producción de las explotaciones racionalmente instaladas.

Se ha fomentado y han aparecido en Corrientes muchas plantaciones en lugares que si bien el costo de sus instalaciones es relativamente bajo, debido a las condiciones naturales del terreno, la seguridad de su producción es problemática por el peligro de las crecidas. Algo parecido está ocurriendo en la zona del Delta, en la provincia de Buenos Aires.

Si estas plantaciones hechas en lugares peligrosos fuesen casos aislados, librados a la suerte de algunas personas que se juegan la aventura, no nos ocuparíamos del problema. Pero el caso es que se está tomando como base de la explotación arrocera la facilidad que ofrecen las características del terreno, y esto es, precisamente, lo que puede traer la ruina de los productores y las complicaciones de la nueva industria.

Todas las plantaciones que no cuenten con una base sólida, es decir, que hayan sido hechas en la confianza de que la pérdida de una cosecha se verá compensada por la ganancia de otra, no se podrán mantener en un futuro muy cercano. No se podrán mantener, porque la fiebre del arroz va a durar poco. En cuanto la producción nacional colme la capacidad de consumo del país, habrá que hacer cálculos nuevos; podemos, sin embargo, prever ya tal problema.

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

RIESGOS PREVISIBLES DEL CULTIVO DEL ARROZ

Por N. CHOURROUT

Fomentar el cultivo del arroz sin previo reconocimiento del terreno puede conducir a la ruina de los productores. Cultivar arroz en cualquier parte merced a que ofrece buenas perspectivas inmediatas, podría crear al país una industria ficticia de peligrosas consecuencias.

Según los últimos promedios oficiales, la importación del arroz oscila alrededor de cincuenta mil toneladas anuales. Claro que a esto hay que agregar algunos miles de toneladas más que entran de contrabando por la costa argentina lindante con Brasil. De cualquier manera, para tomar como base de lo que podemos producir para el consumo local, aquella cifra nos basta. De las estadísticas publicadas se deduce que hay en el país unas quince mil hectáreas de cultivo arrocero. Se calcula un rendimiento medio de cinco mil kilogramos por hectárea, y así tenemos que dentro de muy poco tiempo, si es que como todo hace suponer siguen aumentándose las explotaciones, se habrá colmado con creces la capacidad de consumo del país. Podemos alegrarnos profundamente de esta circunstancia, y hasta entonces las explotaciones amenazadas por las crecidas aún podrán mantenerse.

Ahora veamos cuáles son las posibilidades de exportación para nuestro arroz. Empecemos porque la mayoría de los grandes países son a su vez exportadores; entre ellos podemos citar a Japón que ya exporta alrededor de veinte millones de quintales a bajo precio, siendo que hasta hace poco fué importador. Sigamos por nuestro país vecino el Brasil, que de importador se ha convertido en fuerte exportador, especialmente con la Argentina. A su vez, Estados Unidos de Norte América, que también de importador ha pasado a ser exportador.

Nosotros también podemos llegar a ser exportadores, y lo seremos. Pero es conveniente que para convertirnos en exportadores empecemos por crear una industria sólida y no ficticia.

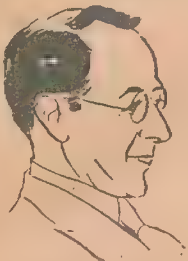
Para mayor ilustración de los inconvenientes que pueden presentársele a una producción poco sólida, además de la circunstancia de que grandes productores de bajo costo nos han precedido, tenemos el hecho de que la industria nacional está floreciendo en gran parte.

(Continúa en la página 23)

LA NOVELA

Por ENRIQUE RODRIGUEZ FABREGAT

ENRIQUE RODRIGUEZ FABREGAT



Hombre de cultura, de lucha, de sueños. Hombre de vida idealizada e intensamente vivida, con los altibajos lógicos de quien no ata sus ideales a la conveniencia propia.

Nació en San José, República Oriental del Uruguay. A los quince años llegaba a Montevideo en busca de su triunfo y de lo demás, en busca del triunfo de su pueblo a quien ama entrañablemente. Siendo maestro de escuela, profesión que cumplía como un apostolado, sorprende a los círculos literarios con su libro de versos: "El Camino de la Primavera". Enrique Rodríguez Fabregat se consagra como un poeta de méritos, y después, en sus repetidos estudios y ensayos, se revela un estilista vigoroso y profundo. Nada tiene, pues, de extraño que este hombre de maestro de escuela pasara a ser ministro de Instrucción Pública, cargo en el que realizó una obra fecunda.

Pero las vicisitudes de la política le obligan un día a abandonar el Uruguay. El no sabe de claudicaciones, y parte por los caminos de los países hermanos con su arrogancia y su talento. Así, en el sertón brasileño, comprende el drama y la lucha de sus hombres. Y aquellas tierras de leyendas y tragedia plenamente humana, le dan el material necesario para su obra "La novela del Lampeão".

Enrique Rodríguez Fabregat no condena ni elogia. Describe con trazo maestro lo que sus ojos han visto y lo que los sertanejos le han contado. Escritor claro y valiente, sólo gusta de la verdad, de esa verdad que hoy ofrece a los lectores de "Mundo Argentino".

Capítulo I

Y en la fazenda del Curumim, alegría de fiesta. Día de bodas. Música de danza agreste, cortada de canciones.

Arde el Nordeste brasileño bajo los fuegos del sol de octubre. Pródigo ha sido el año. Pródigo y de lluvias. Que cuando la lluvia falta, falta el pan. Y la vida. Pero ahora están llenas las despensas, humean los manjares en los braseros, ríen los hombres, cantan las mozas, el ganado se tiende pacífico por las amplias lomadas, y se alegra la tierra con el rojo encendido de las "bromelias" y el verde fresco de las "umburanas"...

Fiesta de bodas en casa de señores. Y siempre tristeza de vaqueros y gañanes. Que allí vivir es renovar combates bajo las fuerzas obscuras del cielo y de la tierra. Y siempre reducido a vaquero y gañán.

La hija de João Sylvestre, el "fazendeiro" de más extensas tierras en la región en muchas leguas a la redonda, se casa con el hijo de Manoel Trindade, dueño de un ingenio de azúcar del litoral, al que llaman "La Alegría". Rica con rico. Como siempre. Desde que el sertón es. Porque Dios lo quiso y los hombres lo cumplen.

Afuera, en el patio, música de festejo. Danzas. Lentitud voluptuosa de danza nordestina. Guitarras zumbando melosas. Armónicas punzadoras. Tamboriles que machacan sordamente la danza y los nervios...

Nube de polvo que se agranda y se acerca bajo el resplandor de la tarde. Pero nadie mira. Los ojos en los ojos. Las manos en las manos. Extraño ritmo en el cuerpo de los que danzan y los que observan.

Y la hija de João Sylvestre no baila...

Y el hijo de Manoel Trindade, como si aquella no fuera la fiesta de sus bodas, allí está con otros invitados, en un extremo del patio. Ella ve los guiños de sus ojos. Y hasta adivina las intenciones de los relatos por el estrépito de sus risas.

Y la hija de João Sylvestre, triste, sin bailar, como si su alma se hubiera ido por aquel largo camino que se pierde en un borde del cielo.

■

Sale de la casa ceremoniosamente un grupo que se adelanta para rendir homenaje a la moza que se casa. Ocupa el centro del patio y, en seguida, la atención de la fiesta. En su torno forman rueda los visitantes, los chiquillos curiosos, los invitados, las mozas. Es un grupo de negros que viene a danzar su danza. La del "terreiro". La de las noches rituales de los viejos tiempos de hechicería bajo la mirada de los dioses africanos. La que espanta los espíritus malignos y hace soñar con las felicidades imposibles.

Son las servidoras en el ingenio de Manoel Trindade. Y guardan las costumbres, los ritos, las palabras, los silencios de las antiguas "senzalas" — casas de esclavos, — junto a la "casa grande" de los señores. Y han venido con ellas sus compañeros, servidores de cierta prestancia en las faenas del núcleo industrial lejano.

Flauta. Guitarras. Tamboriles. Panderos.

Las negras están vestidas a la manera bahiana. Amplia pollera blanca, casaca ceñida, escote grande. Caen del cuello, sobre el escote bruñido, collares multicolores. Aros de oro en las orejas. Aros de oro en los brazos desnudos. Y un chal de espuma que cae de la cabeza a la cintura, rizado en gracioso pliegue sobre los hombros morenos.

Se distribuyen en filas disciplinadas. El más viejo va a dirigir la danza. Danza de compases breves, sincopados, monótonos. Pero el corte de esos compases sólo saben marcarlo bien aquellas piernas y aquellas cinturas, sin abandonar la hierática majestad del rito. El rostro no dibuja ni una sonrisa, como en la hora de las evocaciones panteístas. Es que la danza es rito. Y también la canción. Y también los collares y las ajorcas. Y también el chal y las manos en lánguidos movimientos como de caricia sobre los ritmos crispadores.

Hay tremendas perezas en aquella danza. Perezas que despiertan, que gimen, que palpitan. Baten el suelo lentamente los pies de las danzarinas. Y ni un pliegue arruga la falda amplísima y alba. Chocan como crótalos leves las cuentas de los collares.

Y de los labios gruesos y obscuros, de danzarín o de sacerdote, del que dirige la danza, surgen, lentos, extraños, los versos que el tamboril acompasa con relieve diabólico:

Xeco, Xeco, Xeco, O Ni Bará.
Xeco, Xeco, Xeco, O Ni Bará...

Con tremenda monotonía, con dulce monotonía, se repiten la canción, los movimientos, los compases. Y todos se sienten poseídos de aquella laxitud cosquilleante, bajo los aires diáfanos y encendidos de la tarde sertaneja...

Termina la danza.

Pero la hija de João Sylvestre, la "sinha-moza", la novia de esta tarde, está triste. Y mientras ella agradece el homenaje y el cumplido de las danzas, su novio, borracho ya, continúa bebiendo con los otros. Una de aquellas negras fué su ama. Otra su niñera. Al verlas, él guiña los ojos. Y pasan por sus pupilas ebrias las ráfagas de fuego de las pasiones.

■

Pero para João Sylvestre todo aquello es aburrimiento. El ha dispuesto, él ha ordenado que aquél sea un día de alegría. Y todos deben estar alegres.

Y de pronto, grita:

— ¡A ver! ¡Los músicos!

Las guitarras y los panderos arrojan al aire su viejo compás. Un guitarrero canta:

Cásame, cásame
San Gonlalito...
Que te he de rezar,
Amigo santito.



Del Lampeão



Y los dos negros se lo llevan a la rastra hasta el galponcito obscuro, donde estan maniatados otros tres muchachones pagando delitos de parecida desobediencia.

Una negra vieja, irreverente y reidera, se adelanta y responde:

San Gonlalo de
[Amarante
Casamentero de
[viejas:
Ven a casar a es-
[te chico
Que va a que-
[dar... sin orejas.

Un aplauso general. Una risa inmensa que llena por la primera vez la boca de los vaqueros y los peones, formando círculo en torno del patio donde los señores danzan y se divierten.

Una negra quitutera sirve cocadas y refrescos. Pero ha vuelto aquella tristeza de aburrimiento que João Sylvestre no soporta.

Y vuelve a reclamar:

—¡Música!

En seguida:

—¡Queremos diversión! ¡Que baile "Perna Torta"!

Y el "Perna Torta", un rústico que tiene un abismo en los ojos y un gesto de desprecio en los labios, replica a media voz:

—¡"Perna Torta" no baila!

Vuelve a ordenarle João Sylvestre, y hasta por tercera vez da la misma respuesta "Perna Torta" ante el reclamo impertinente de su señor.

—¿Cómo has dicho?

—Que no bailo.

Pero antes que acabe de decirlo, el señor, látigo en alto, lo deja caer sobre la espalda del vaquero.

Se hace un círculo en torno.

Con agilidades de tigre, "Perna Torta" se incorpora y saca de su cintura un puñal. Dos negros fuertes lo sujetan. Un nuevo latigazo le cruza la cara, el pecho, el vientre.

Y los dos negros se lo llevan a la rastra hasta el galponcito obscuro, donde están maniatados otros tres muchachones pagando delitos de parecida desobediencia.

Sigue la música. Las guitarras melosas. El tamboril machacando nervios y el alma del sertón.

Y cerca, muy cerca ya, una nube de polvo en el camino, y un compás de cascos en la nube, bajo los oros diáfanos del cielo...

■

—¿Y aquello?...

Es Manoel Trindade que pregunta.

João Sylvestre mira hacia el camino y responde:

—Deben ser los de la Fazenda Chica.

Sigue la fiesta. Pero la hija de João Sylvestre no baila. Y después de la violenta escena hay como una claridad de lágrima en sus ojos.

—Padre... En mi casamiento... "Perna Torta" es bueno... y también los otros...

—¡Es un atrevido! ¡Yo mando y tiene que obedecer!... ¡Lo he de matar a golpes! ¡La desobediencia no tiene perdón! Que diga mi compadre si hice bien.

—El no debe desobedecer...

—¡Es claro! ¡Usted bien lo sabe! Y por eso mi compadre es más práctico... ¡Los echa en la prensa y salen hechos azúcar!...

—No tanto... ¡Al horno!...

João Sylvestre ríe con risa siniestra. Manoel Trindade "no está gustando nada" de aquella risa. Pero lo acompaña. Bien lo conoce.

Y ante las palabras de su padre, la moza hace un gesto de horror. João Sylvestre lo nota. Y, nuevamente, encendidos de ira sus ojos, le dice:

—¿Usted no baila, hija?

—No... No bailo.

—¡Ha de bailar!

La muchacha mira hacia el otro extremo del patio, donde su novio sigue en jarana y risas. Y responde:

—No bailo, digo.

Los ojos de João Sylvestre son dos brasas. Y Manoel Trindade interviniendo:

—Se casó con el hijo..., bueno. Venga, baile ahora con el suegro... Ya está un poco duro y un poco viejo, pero todavía sabe hacer filigramas...

Y se pone de pie, invitando a la muchacha a bailar. Las parejas suspenden la danza. Va a danzar la novia. Suenan más llorosas las guitarras. Suena más denso el tamboril. Pero ante la expectativa de todos, la muchacha responde:

—Ni con usted, señor. No bailo.

João Sylvestre se incorpora. Tiene en la diestra el látigo de arrear toros ariscos y castigar peones rebeldes. El látigo que estuvo en la mano del abuelo feudal y sigue en la mano del nieto "fazendeiro". Los ojos en llamas, la boca reseca, el brazo ya en alto:

—¡Ahora mismo! ¡Con su suegro! ¡Baile!... ¡Yo se lo mando!

Y la hija, serena, triste, los ojos claros de lágrimas:

—¡No!

El látigo describe en los aires su parábola negra.

Todos los pechos están anhelantes.

Y en ese mismo momento, del fondo del soto de "bromelias" florecidas que enmarcan el patio, surge una voz, poderosa, altiva, cortante:

—¡La moza bailará conmigo!

De inmediato, del otro extremo del patio, por entre un matorral espeso, surge otra voz que impone:

—¡Arriba las manos! ¡Todos quietos!

Desde el soto de "bromelias", un hombre avanza repitiendo su afirmación primera:

—¡La moza bailará conmigo, señor valentón!

Y todas las bocas pronuncian, entonces, una misma palabra aterrorizada y temblorosa:

—¡El Lampeão!...

(Continuará en el próximo número)



ILUSTRACIONES de GUEVARA

I

CUANDO el padre regresó del pueblo, trayendo el "díploma" de Justiniana, en la chacra se produjo el lógico revuelo. Doña Adelaida, la madre de la flamante "maestra de corte y confección", opinó que debía colgarse en una pared del comedor y que la moza debía despreocuparse de la escoba y de los trabajos en la cocina. Las dos hermanas mayores de la "máistra", "la" Diomira y "la" Magdalena, se sintieron inferiores a la diplomada por la academia "Principessa Mafalda", y Juancito, el benjamín de la familia, comentó, asombrado:

—¡Gran ciete que ez gauchito con tanto firulete di oro!

Uno de los peones exclamó:

—¡Quién se le acerca a la niña!...

Y el otro peón, Candelario, que se había forjado ilusiones, se dijo: "Rumbiá pa otro lao, que estáh' en rancho'e muchos perros".

Justiniana, envanecida, miraba hacia el campo con aire sobrador: había conquistado el derecho de considerarse la flor de la familia y la flor de las chacras. Ni siquiera permitiría que la siguiesen llamando "la rubia", y hasta pensó en que algún día Lucianito, el hijo mayor del patrón de la estancia "El Cañadón", podía... ¿Y por qué no?

II

Llega una primavera, que es una invitación al sueño, pero llega, se asienta un instante y se va. Al marcharse, se ilusiona Justiniana: "Será en la otra". Pero la otra es también ave de paso, enorme y hermoso pájaro de oro que se posa sobre los cuadros y ante el rancho de la chacra para irse de nuevo. Y así van llegando y pasando, hasta que la moza murmura un día: "Veintiséis años..."



Un minuto más tarde el ritmo de un doble galope vibra en la paz nocturna.

El diploma de Justiniana

Cuento por JULIO INDARTE

No ha perdido la hermosura, pero tampoco ha perdido la vanidad. Pudo haberse casado como "la" Diomira, pero ella no ha obtenido un diploma "pa chancletiar pobreza con un peón cualquiera"; puede encontrar un novio como el de "la" Magdalena, pero sus manos, cuidadas diariamente con jugo de limón y glicerina, no soportan el roce de unos dedos "e gringo chacarero".

Una tarde, Candelario, que supo sobreponerse al desengaño y permanecer en la chacra, la encuentra, a unos cien pasos de "las casas", junto a la tranquera grande, y le dice, el rostro animado por una sonrisa un tanto cruel:

—P'año nuevo "El Cañadón" está'e fiesta.

Ella apenas si pregunta:

—¿Por?...

—Se casa Lucianito.

Y Candelario no dice nada más, y se aleja en dirección al linar, silbando una tonadita que Justiniana recoge con el mal disimulado fastidio de quien recoge una burla.

Esa misma noche, terminada la cena, Juancito le pregunta a la engreída:

—¿Y voz, che? Ce mi hace que te quedaz pa veztir zantoz...

Si el hermano le hubiese dicho eso seis años antes, le habría cruzado la cara de un *bife*, pero Juancito luce un bigote colorado y no se va a dejar golpear por ella.

—Y por culpa tuya nomaz, che Juztiniana.

Ella se incorpora y abandona la mesa. Una vez afuera, cruza el patio de tierra y se dirige hacia el alambrado que separa la chacra del camino. Su andar es lento. Le pesan las manos y le pesan doce años de sueños inútiles. No puede soportar la congoja y rompe a llorar, a llorar como se llora en la soledad, con sollozos que acaban por limpiar el pecho torturado. Pasada la crisis de llanto, alza los ojos al cielo y piensa que esas estrellas pudieron haber parpadeado sobre una felicidad que no tiene, sobre ella y un hombre que nunca se detuvo, sobre ella y el hijo que deseó vanamente... Piensa en todo esto y luego mira, con la imaginación, el comedor que sólo se abre para los cumpleaños o para las visitas copetudas. Sobre la pared encalada se destaca el enorme diploma enmarcado; sobre el diploma, entre mariposas, angelitos y guirnaldas de oro, una letra caligráfica proclama: "Justiniana García, maestra de corte y confección". Siente ganas de fugar o de morirse; ganas de abandonar para siempre las hectáreas y hectáreas de cereal y de silencio que parecen decirle, socarronamente: "¿Y di ay?"

El silbido de Candelario la arranca de sus meditaciones.

Antes, Candelario no silbaba nunca. Después del diploma silba siempre. A veces se olvida de silbar, pero si la ve a ella confía al aire su silbido. Y siempre es la misma musiquita, el mismo fragmento de estilo. Justiniana, en los primeros momentos inmediatos a la obtención del título, juzgó: "Despecho". Más tarde consideró que era otro el sentimiento originador del silbido y se dijo: "Se burla".

En ese instante el silbidito la tortura, la enloquece. Quisiera gritarle a Candelario: "¡Basta! ¡Basta!" Pero Candelario se reiría de ella.

Lo ve salir de la cocina, envuelto en el resplandor de la luz; lo ve dirigirse a su pieza, que el mozo abre y cierra sin estrépito y sin dejar de silbar. Momentos más tarde lo ve reaparecer bien empilchado, y entonces recuerda: "¡Claro, pues: el baile en "Los Tordos"!..."

La voz de Juancito taja la noche.

—¿'Tás, che Candelario?

—Sí... ¡Cha, que andáh' apurao!

—¡Voz ci que zoz güeno p'hacerte el zonzo!... —grita Juancito, desde el potrero de detrás de "las casas", mientras afirma el recado. — ¡Como ci no anduvieraz abombao por la Graciana!...

El diálogo se corta y el silbido vuelve a alzarse en la noche como una fina varillita de cristal. Justiniana siente más intensamente el deseo de quebrarlo. Para ella no es de cristal: es de hierro o de acero; es como un alfiler largo, muy largo, que le perfora los oídos, que le produce un dolor inexplicable. Se cubre las orejas, pero el silbido le penetra lo mismo, la recorre íntegramente, le hiere las entrañas, le irrita los nervios, le eriza la piel. Si Candelario lo suspende, ella no se calma, porque espera escucharlo de nuevo; más aún: presta atención para volverlo a escuchar...

De pronto, conjuntamente con el silbido, oye el golpear de unos cascos. Candelario y Juancito aparecen por un costado del rancho. En seguida pasan cerca de ella; después, tras de abrir la tranquera, salen al camino. Un minuto más tarde, el ritmo de un doble galope vibra en la paz nocturna. Finalmente, todo acaba por quedar en silencio. En la noche sólo permanecen la sombra, el temblor de las estrellas y la angustia de Justiniana.

Los padres duermen. "La" Magdalena se ha ido temprano. Juancito y Candelario acaban de alejarse... ¿Y ella? ¿Qué hace ella ahí, con su juventud desesperanzada, con sus manos pulcras, con el débil rastro de la vanidad que antes la poseía?

Medita: "¿Y si el silbo'e Candelario siguiese siendo despecho y no burla?" Ella le sonreirá, como "supo" sonreírle en otros tiempos; volverá a mostrarle la mirada antigua; lo esperará como antes lo esperaba... Es verdad que hay una Graciana — Juancito lo dijo, — una Graciana por la cual el mozo anda *abombao;* pero ella podrá más que esa Graciana; ella tiene algo que la desconocida no posee: un recuerdo, un recuerdo que Candelario compartirá en cuanto ella se lo diga; el recuerdo de los días anteriores a los estudios en la academia "Principessa Mafalda"... (El, Candelario, era medio vergonzoso, y ella, Justiniana, aunque muy polla todavía, maliciaba las intenciones del mozo, puesto que éste, si traía alguna golosina del pueblo, no manifestaba: "Pa usté, Madalena", o "pa usté, Diomira", sino "pa vos, Justiniana". Además, él, empleando cualquier pretexto, se acercaba a "las casas" y la buscaba por todos los sitios, hasta que la descubría y se quedaba mirándola, medio encandilado...) Valiéndose de ese recuerdo, o de esos recuerdos, haría que Candelario sintiese deseos de revivir el amor antiguo y no pensase en "la" Graciana... Pero ¿ella lo quería de verdad a Candelario? El corazón le decía que no, pero el egoísmo nacido del fracaso de sus aspiraciones le sugería: "Se trata'e que te casés e que nadies ti acuse'e solterona..., y acaso dentreh'a quererlo..., ¡acaso!..."

III

—¿Se acuerda'e las lolas que me tráia, Candelario?

—¡Ajá! — repuso él. Y prosiguió silbando.

—Un día me regaló un pañuelo con unas rositas bordadas...

Otra vez el "ajá" y otra vez el silbido.

Se hizo un corto silencio, embarazoso para ella, que acabó por romperlo, fingiendo vergüenza:

—Mas luego se olvidó'e mí...

Candelario, que terminaba de engrasar unos tiros, dejó caer los brazos a lo largo del cuerpo, y mirándola fijamente:

—Nó me olvidé — replicó; — pero naide que sea hombre se apichona porque una mujer le ladee la cara, y yo soy hombre... Ahura... ahura es tarde, y eh'usté la que no ha di apichonarse. ¡Güeno juera qui una máistra, con un cuadrazo ansina'e grandote...!

Y recuperando el silbido, se alejó del patio.

Justiniana, al quedar sola, no sintió deseos de llorar, ni de no llorar: no sintió nada, como si la muerte hubiese pasado por su alma y la hubiese dejado vacía.

Ilustró MONTERO LACASA

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

ANTES DE LLAMARSE "flor de la pasión" o "pasionaria", la flor que recuerda la pasión cristiana se llamaba "brucuyá" o "mburucuyá". También tiene un nombre científico, y es el de "passiflora". De ella, en algunas partes, se extrae un jugo de sabor agradable, que se utiliza para refrescos o cócteles. La "passiflora" tiene también conocidas virtudes medicinales.

■

HAY QUE EVITAR que algunos animales coman hojas de paraíso. Constituyen un veneno para los conejos y los cerdos, tanto como la misma corteza del árbol y un poco menos que los frutos, que son los que tienen mayor poder tóxico. Cuando un animal se intoxica hay que darle, rápidamente, un purgante fuerte y un vomitivo.

■

LAS ROSAS deben cortarse cuando son pimpollos, después de comprobar que éstos están blandos. Cortados temprano, por la mañana y aún mojados por el rocío, se conservan durante más tiempo. Para revivirlos por algunas horas colóquese en el agua de los floreros una pastilla de aspirina.

■

LAS BEGONIAS, las orquídeas y algunos helechos deben, para su mejor crecimiento, cultivarse en invernáculos calientes. Los invernáculos fríos son buenos para los cactos, para los claveles, para las arvejillas...

■

LA ESTRELLA FEDERAL no es difícil de ser cultivada. Si el clima es frío, cultívese en lugares cerrados y en macetas. No es conveniente plantarla en tierra excesivamente abonada.

EL ESPINILLO, que crece especialmente en los lugares serranos — ¡ah, el perfume de los espinillos en algunas quebradas cordobesas!..., — es una variedad de la acacia. El espinillo no exige mayores cuidados, y es, además de un árbol que ofrece aromas generosas, decorativo por sus hojuelas verdes, por sus flores amarillas y por su tronco obscuro y retorcido. En otros países se denomina al espinillo acacia farnesiana.

■

¿POR QUE han desaparecido los heliotropos de nuestros viejos patios criollos? El heliotropo, como la madreselva, como la santarrita, como la diamela y como el jazmín del país, constituía un motivo de preocupación para nuestras abuelas. ¡Hoy preferimos los cactos!... El perfume del heliotropo es inconfundible; no es mareador y sí suavemente penetrante. ¿Por qué no se cultiva de nuevo? Un poco de tierra suelta y rica basta para su crecimiento, con tal de que se le preserve del frío... Pero, ¡qué!, preferimos lo de afuera, aunque no sea tan bello como lo nuestro.

■

¿Y LA MADRESELVA? También la madreselva, que sugiere plácidos atardeceres o tibias noches de verano, ha sido alejada por la civilización, que prefiere flores sin perfume y plantas enanas y sin gracia... Tampoco es exigente para mantener su propia vida; se reproduce por semillas, por acodos y por estacas. Los que aún tienen la dicha de vivir en sus propias casas, vuelvan a procurarse su aroma suave, dulce, acariciador, diría "cordialmente criollo".

■

ESTA PAGINA es un sencillo homenaje a los encantos auténticos de nuestra tierra.

Riesgos previsibles del...

(Continuación de la página 19)

merced a un fantasmagórico derecho aduanero sobre producto importado. En efecto, el arroz importado sin cáscara paga un derecho de unos dieciséis centavos moneda nacional por kilogramo. Y el arroz con cáscara, que es el que entre nosotros tiene mayor importancia comercial, paga alrededor de un ochenta y cinco por ciento de derecho aduanero sobre su valor de tarifa.

Ahora bien: el día que se produzca en el país lo suficiente para el consumo local, y que dado el área sembrada habrá que exportar, nos encontraremos con que a quienes se han desplazado de nuestro mercado los tendremos de competidores en el extranjero. Pero ya fuera del país, nuestro producto, lejos de estar protegido, tendrá que ser rebajado en ese ochenta y cinco por ciento para estar a la par del extranjero.

No somos pesimistas y creemos que nuestra industria podrá convertirse en fuerte exportadora; pero es precisamente en el momento que se entable la competencia en los diferentes mercados consumidores cuando esa otra industria insegura que hoy vemos aparecer por todos lados, se verá seriamente comprometida; arruinada, mejor dicho.

Debemos tener en cuenta que la producción arrocera no es como la de la mayoría de los cereales, que se puede realizar sin grandes inversiones de capitales, y que si un año falla un cultivo, al siguiente se lo puede reemplazar por otro. El cultivo del arroz, por el contrario, necesita ciertas condiciones especiales, y por lo mismo su explotación no se la puede improvisar sin riesgos de crear serios compromisos. Para el cultivo de arroz es casi indispensable adquirir las tierras en propiedad, y a su vez, hacerle obras de riego, de desagüe, comprar herramientas costosas; y en fin, las instalaciones para poner la explotación en marcha son, puede decirse, costosas. Pero como el margen de utilidades de esta industria en el país está dejando tentadores dividendos, infinidad de instalaciones se están haciendo a puro crédito.

Enhorabuena los créditos, mucho crédito, pero cuidado también en la inversión de esos créditos, que siempre están respaldados por algún capital respetable. Decimos cuidado en la inversión de esos créditos, porque nos consta que gran parte de las explotaciones que hoy se encuentran instaladas en las zonas inundables, están manteniéndose a puro crédito, y eso es sumamente peligroso. Peligroso para los productores por las causas que se han señalado, y peligroso también para el Estado y los consumidores, ya que no sería extraño que para salvar mañana una industria que nace hipotecada, haya que empezar por levantar una muralla aduanera, aun más grande que la que soportamos en la actualidad. Entonces, por obra y gracia de la abundante producción nacional, tendríamos que pagar el arroz al doble de lo que lo pagamos en estos momentos, a pesar de su ochenta y cinco por ciento de derecho de importación.

En definitiva: somos propulsores y sostenemos que debe fomentarse este cultivo en el país, pero creemos que su explotación debe hacerse sobre bases sólidas, o sea en terrenos con riegos seguros y controlables, y no como está ocurriendo ahora, que se siembra arroz y se comprometen intereses en lugares expuestos a ser arrasados por las inundaciones.



—¿Por qué no se abrirá la selva? ¡Oh, selva maldita que nos devora inmisericorde como un monstruo! — clamaba míster Morris, mientras Dolly continuaba desfallecida.

EL INFIERNO

POR qué no se abrirá la selva? — murmuró míster Morris intentando, vanamente, ver el cielo a través de la maraña que formaba la ramazón del monte.

Avanzaba, llevando en brazos a Dolly, desde hacía muchas horas, por las tupidas selvas del Oeste brasileño.

No tenía ruta. El camino, imaginariamente trazado con ayuda de la brújula, había desaparecido al destruirse, accidentalmente, el *aparato guía*.

No obstante, míster Morris caminaba resueltamente, alentado por esa gran camarada que suele encontrar el hombre en la esperanza.

Dolly, entre tanto, continuaba indiferente. Parecía estar muerta: el cuerpo lánguido y ya sin brillo la mirada. Sólo su respiración, a la vez febril y claudicante, confirmaba que aquel ser aún vivía.

Míster Morris crispó los puños, sin soltar a Dolly, y gritó, frenéticamente:

—¡Abrete, maldito infierno verde! ¡Abrete! — epilogando el apóstrofe con un sollozo, que a poco se convertía en carcajada para hacerle agregar: — ¡Maldito infierno! ¡Maldición verde que se tupe y se teje para robarnos la luz del sol y devorarnos!

Dolly despertó, tratando de fijar su mirada en algún sitio, sin que lograra encontrar punto de referencia.

—¿No vuelven? — preguntó débilmente.

—No, no vuelven — respondió míster Morris, agregando, mientras respiraba fuertemente: — Denis estuvo gritando hace un rato. Lo escuché claramente. Hasta me pareció que se acercaba. Después... su voz se perdió definitivamente.

Dolly sólo había escuchado las primeras palabras de míster Morris, quedándose después dormida.

El monte, áspero en su tremenda cerrazón de verde ennegrecido por las sombras, manejaba una tremenda caverna sin paredes.

■

Míster Morris, su hija Dolly, el esposo de ésta, Denis, y dos guías, habían remontado el río Amazonas, saliendo del puerto de Pará Belén hasta Casiquiare. Allí, dejando la embarcación al cuidado de los nativos, habían resuelto internarse por la selva siguiendo el cauce del Guaría, en dirección al poblado de Maroa, en cuyas inmediaciones se proponían hacer algunas investigaciones arqueológicas.

Partieron llevando dos animales de tiro, en los que cargaban las carpas e implementos de investigación y viaje, confiados en que los guías lograrían abrirles camino cuando no lo encontraran.

Marcharon durante cinco días, siempre próximos a la margen del Guaría, hasta que los pantanos les impidieron continuar junto a ella.

Entonces empezaron las penurias. Denis, para evitar sufrimientos a la esposa, dispuso internarse con uno de los guías, en busca de sitio por el que pudieran pasar los caballos, mientras míster Morris, con Dolly y otro de los guías, lo hacían solos, más próximos al río.

Así se separaron.

—Nos comunicaremos por medio de gritos — indicó Denis. — La selva permitirá que nuestra voz llegue a gran distancia.

—Sí — objetó Dolly. — Pero no nos separaremos mucho.

—No conviene, señor, no conviene — indicaban los guías. — La selva es muy traicionera.

—¿Qué puede ocurrir? — preguntó Denis despectivamente, como hombre acostumbrado a desafiar el peligro.

—Que la selva nos trague — respondió uno de los guías.

—También puede tragarnos marchando juntos.

—Es distinto, juntos llevaremos la misma brújula para orientarnos.

—¿La misma brújula? — dijo Denis sin ocultar que tal indicación lo contrariaba. Y agregó, arrojando a lo lejos el aparato a que los guías hacían referencia: — Vamos siguiendo el cauce del Guaría. El será nuestra brújula más exacta.

Míster Morris intentó protestar contra la acción de Denis al arrojar la brújula; pero éste, haciéndole señas de que se aproximara, le confió, casi al oído:

—No diga nada. La arrojé porque ayer, sin que pueda explicarme cómo ocurrió, la brújula amaneció rota. Posiblemente me haya acostado sobre ella.

Dolly, casada recién hacía cuatro meses, no oponía reparo a las disposiciones, entusiasmada como estaba por aquella expedición por la selva.

—Tienes que gritar a cada rato — le indicó a Denis.

—Sí. A cada rato — confirmó él.

Así se separaron. Míster Morris, Dolly y un guía siguieron caminando por las proximidades del río, tan próximos a éste como lo permitían los pantanos. Denis, con el otro guía y los animales de tiro, que no hubieran podido seguir la ruta de míster Morris, lo hicieron internándose en busca de terrenos más sólidos.

■

El primer día transcurrió sin novedad, pero al llegar la noche, el guía, que estaba de turno velando el sueño de míster Morris y Dolly, los despertó sobresaltado:

—¡Patrón! ¡Patrón! ¡La selva se mueve!

Míster Morris y la hija despertaron sobresaltados.

—¿Qué? ¿Qué pasa? — preguntaron a un tiempo.

—¡La selva se mueve! ¡Los árboles se levantan! — respondió el guía, presa de intenso pánico.

Míster Morris y Dolly no vieron nada; pero la selva, en realidad, se había movido.

Un movimiento sísmico acababa de registrarse en aquellos lugares, haciendo que los árboles se agitaran, sacudiéndose en raros tamboleos, cual si estuvieran borrachos.

Había sido un espectáculo siniestro. Un temblor de tierra en lugares desprovistos de montañas y volcanes. Un sacudón en plena llanura. El agitar de una selva que se diría incapaz de agitarse.

—¡La selva se mueve! — volvió a decir el guía. — Regresemos, señor, la selva no quiere darnos paso.

Míster Morris, hombre acostumbrado a recorrer los lugares más remotos en busca de tesoros arqueológicos, y a tratar con los hombres más supersticiosos, amenazó al guía.

—¡Cállese, cobarde! La selva está quieta. ¿Dónde se mueve?

—Se movió hace un rato.

—Usted ve visiones porque tiene miedo.

El guía guardó silencio.

—Duerme, Dolly — aconsejó míster Morris a la hija. — Es necesario descansar, porque será dura la jornada de mañana.

Poco después, padre e hija dormían profundamente.

Cuando despertaron, el guía había



VERDE

Novela corta por
JORGE NEWTON

desaparecido. El supersticioso nativo, creyendo que el movimiento sísmico registrado horas antes era un aviso de la selva, para que no intentaran penetrar a ella, había huído abandonando a los viajeros.

—¿Y ahora? — preguntó Dolly.

—No importa — contestó míster Morris. Continuaremos solos. Denis irá cerca, con el otro guía. Nos orientaremos siguiendo sus voces.

—¡Denis! ¡Denis! — gritó Dolly para saber si el esposo estaba cerca de ellos.

—Aquí vamos — contestó desde lejos la voz de Denis. — No pierdan de vista la orilla del río, que la selva está muy enmarañada.

—Bueno, bueno — gritó míster Morris. — Siga tranquilo.

—¿Le gritamos que se nos escapó el guía? — preguntó Dolly en voz baja.

—No. No hay para qué alarmarlo — respondió míster Morris, reanudando la marcha.

Avanzaban tratando de no perder la dirección del río; pero como los pantanos se prolongaban leguas y leguas a lado y lado de la corriente, y como el propio cauce de ésta variaba constantemente, al finalizar un nuevo día de marcha estaban perdidos en la selva, cuyos caminos se cerraban en todas direcciones.

Dolly empezó a fatigarse, y la llegada de la noche la sorprendió con fiebre.

—Quizá tuviera razón el guía — dijo; — la selva no quiere abrirnos paso.

—Ya lo abriremos nosotros — respondió míster Morris, no porque tuviera optimismo, sino porque necesitaba contagiar valor a la hija.

A ratos gritaba:

—¡Eh, Denis! ¿Cómo van?

—Bien; bien — contestaba el interrogado. — Pero no podemos abrirnos paso. La selva está cada vez más cerrada.

—Vengan hacia esta parte — gritaba míster Morris.

(Continúa en la página 65)

Ilustró MONTERO LACASA

La ULTIMA ROSA

Cuento *por* **FERMIN LLANOS**



Cuando se enfriaron, el abuelito les pasó un poco de coñac y luego las envolvió cuidadosamente en papel impermeable para guardarlas en una lata bien cerrada.

ESTABAMOS pensando si el abuelito no nos podría hacer la torta de bodas.

Cuando el anciano oyó estas palabras salió de su abstracción y miró vivamente a la visita que charlaba con su hija. Su vieja voz temblaba de orgullo:

—¿Torta de bodas dijo usted, señora de García?

—Eso mismo, abuelito. Mi hijo mayor se casa el mes que viene, y estábamos pensando...

Pero Anita, la hija del anciano confitero, sacudió la cabeza e hizo algunos signos misteriosos.

El abuelito no hizo caso y respondió, obstinado:

—Seguramente, señora, que lo haré.

—Esteee... Si verdaderamente puede hacerlo. —La señora García miró dudosa a Anita, quien dijo con calma:

—Creo que no deberías intentar un trabajo tan pesado, querido.

El abuelito sabía bien lo que ella temía: su corazón débil. El próximo ataque sería, probablemente, el último.

Pero ¡una torta de bodas!

Cuando todavía trabajaba era ésa su especialidad. Sus tortas de boda habían sido famosas, y hasta muchos años después que se había retirado, sus relaciones y antiguos clientes acudían a él cuando necesitaban una.

Pero no había recibido ningún pedido desde que el hijo de Anita se casó, hacía ya seis años. Y su mayor deseo era hacer una más antes de morir. Solamente una.

—Podría hacerla despacio, sin apurarme —rogó el anciano.

Y la tarea importante fué comenzada.

Despacio y con calma. El interior de los moldes fué cubierto con papel enmantecado. La preparación de la fruta abrillantada, con el peso y la medida de cada ingrediente. La mezcla cuidadosamente revuelta.

Para asegurarse una masa perfecta, empleó misteriosas y complicadas recetas que sólo él conocía. La moderna cocina de gas de Anita, con sus numerosas palancas y llaves, no le inspiraba mucha confianza, pero a falta de otra se resignó a usarla.

Durante todo el tiempo que la masa estuvo en el horno, se paseó nervioso y sin poderse estar quieto. Anita lo persuadió finalmente a que se recostara un poco; pero transcurridos algunos minutos, volvía a la cocina y miraba la puerta del horno con la expresión ansiosa de una madre a cuyo único hijo le están practicando una operación peligrosa.

■

A las ocho la tarea quedó terminada. Se abrió la puerta del horno y las dos tortas aparecieron bien doradas.

Cuando se enfriaron, el abuelito les pasó un poco de coñac y luego las envolvió cuidadosamente en papel impermeable para guardarlas en una lata bien cerrada.

Diez días antes de la boda comenzó el proceso del escarchado. Primero dos capas bien lisitas y parejas. Y luego lo que esperaba tan ansiosamente durante todo ese tiempo: la delicada operación del decorado.

En esta labor puso toda su habilidad y paciencia.

Aquellas rositas con sus respectivas hojas eran exquisitas en su forma. Durante horas enteras se pasó experimentando con el azucarado hasta que tuvo la consistencia requerida. No debía ser demasiado líquido, porque si no, saldría con mucha rapidez del pico de la manga de crema, y no demasiado espesa porque estropearía las líneas delicadas del adorno.

Mientras trabajaba, su rostro arrugado estaba transfigurado por una extraña alegría, la alegría de estar realizando una obra de valer. Algo de su misma alma ponía en el modelado de aquellas flores de azúcar. Eran el símbolo de su vida entera, del hombre de conciencia que nunca dejaba una cosa sin terminarla bien; que en su trabajo se olvidaba de sí mismo y de sus dolores.

Dos días antes de la boda le sucedió lo que tanto temía. Quería terminar la decoración esa misma tarde, pero de pronto sufrió un fortísimo ataque al corazón.

■

ESTABA solo en la cocina, y su primer pensamiento cuando comenzó a recobrar el conocimiento fué que Anita no debía enterarse. Ella llamaría al médico, y eso significaría una o dos semanas de cama. Y el abuelito no podía consentirlo.

Nunca había dejado de cumplir con un cliente, y enviar su última y mejor obra sin terminar, era algo inconcebible.

Con gran esfuerzo consiguió guardar la torta y los utensilios, arrastrándose después hasta su pieza. Cuando Anita vino a verlo encontró las luces apagadas. El abuelito explicó:

No te preocupes; no tengo más que un dolor de cabeza, querida. Creo que me acostaré temprano.

Se guardó bien de mantener la cara semioculta en la obscuridad cuando prendió la luz, de modo que no sospechara nada.

Toda la noche estuvo despierto y muy enfermo, y su mente se concentraba en un solo pensamiento: tenía que terminar el trabajo.

A la mañana siguiente hizo un gran esfuerzo para levantarse y demostrar que tomaba su desayuno. Sentía sobre él los ojos ansiosos de Anita. Por fin ella observó:

—¿Te sientes bien esta mañana, abuelito?

—Perfectamente, querida —declaró, tratando de convencerse a sí mismo.

Era un día de frío cortante. El viento helado soplaba por la chimenea y entraba por las rendijas.

Hasta la una el abuelito se quedó recostado en su sillón cuidando las pocas fuerzas que le quedaban. Afortunadamente no acostumbraba cenar mucho, de modo que cuando la cena fué anunciada no repararon en su pobre apetito.

—Voy al cine con la señora de García —le comunicó Anita— y vendrá luego a buscar la torta. ¿Ya está lista?

—Estará cuando vengan por ella —prometió el anciano.

Cuando quedó solo, el abuelito sacó la torta y los utensilios para el adorno.

Se sentía mareado, y sus piernas flaqueaban mientras permanecía parado frente a la mesa; pero apretando fuertemente los labios comenzó la delicada tarea.

Esta vez tuvo dificultades. Media docena de experimentos no dieron los resultados previstos. Lágrimas de mortificación le cegaban la vista. Exhausto y pálido cayó en una silla.

Sin embargo, diez minutos más tarde, con el tazón sobre las rodillas comenzó nuevamente. Otro fracaso. Y le quedaba poquísima azúcar impalpable. Vació el cartucho. Esta vez tenía que salir bien, y así sucedió para gran alegría del anciano confitero.

Llenó la manga de crema, le colocó el pico apropiado e hizo una flor de ensayo sobre un papel. Luego, con una plegaria silenciosa, pidiendo fuerzas, se puso de pie.

Faltaban tres rosas y dos hojitas. Se inclinó ansioso sobre la torta.

Todo fué bien hasta que llegó a la última rosa. Entonces se le terminó la mezcla del azucarado. Y no le quedaba más azúcar impalpable.

¿Por qué tenía que salir Anita justamente cuando la necesitaba? Un pensamiento terrible cruzó por su mente. No regresaría hasta las ocho, y el almacén cerraba a las siete y media.

Claro; él ya sabía lo que le dirían: "No es nada: solamente una rosita".

Pero sí importaba; su orgullo profesional sufría.

Una solución única quedaba. Se puso el sobretodo con gran dificultad. El viento soplaba en la calle como un torrente de agua helada. Se arremolinaba alrededor de sus piernas flacas. No lo dejaba respirar. Le hacía sen-

Ilustró HECTOR POZZO

(Continúa en la página 49)

HACE TANTOS AÑOS...

Por ARTURO SILVESTRE

DOS VALIENTES

LEEMOS en "La Gaceta Mercantil", órgano oficial de Rosas, del 22 de agosto, lo siguiente:

Los buques de la Escuadra de la Confederación, comandada por el invicto General Brown, que subieron el Paraná, perseguían de cerca a los del salvaje unitario Pardejón Rivera, que huían con precipitación y pavor, habiendo sufrido averías de consideración en el combate con los buques nuestros que estaban en la Bajada del Paraná, y por los acertados tiros de nuestras baterías, en cuyos hechos de armas ha resaltado el ardiente entusiasmo patriótico de nuestros valientes federales...

Al frente de la escuadra uruguaya, que trataba de remontar el Paraná para auxiliar al ejército unitario de Corrientes, que se aprestaba a marchar contra el tirano de Buenos Aires, estaba nada menos que el popularísimo don Giuseppe Garibaldi, a la sazón coronel. Se habían encontrado, pues, dos valientes. El almirante Brown con la escuadrilla


GIUSEPPE GARIBALDI

Nuestras transmisiones semanales se reanudan al conjuro del grito más melodramático de la historia patria: "¡Viva la Confederación Argentina! ¡Mueran los salvajes unitarios! ¡Muera el incendiario Rivera y sus paniaguados!" Estamos en el tenebroso año de 1842. La magistral batalla de Caa-Guazú (28 de noviembre de 1841) había dejado expedito el paso a Entre Ríos, camino de Buenos Aires, al ejército libertador de Corrientes. Pero las fuerzas ya no estaban al mando del general Paz, sino del general Rivera, con lo que habían disminuído muy sensiblemente su capacidad bélica inicial. Contra éste ha lanzado la Santa Federación al general Oribe, que en el momento de nuestra evocación marcha ya sobre los campos de Entre Ríos. "A su vanguardia opera con heroísmo — según los partes publicados en "La Gaceta" — el cuerpo de ejército de aquella provincia al inmediato mando de su digno gobernador y capitán general, el Excmo. Sr. D. Justo José de Urquiza." Nos encontramos a poco más de tres meses de la batalla de Arroyo Grande (6 de diciembre de 1842), con la que se desvanecerán las últimas esperanzas de los unitarios. Veamos lo que dicen los periódicos de la época.

de Buenos Aires alcanza a los orientales en Costa Brava. Garibaldi baja a tierra y guarda su flanco con una trinchera de tercios de yerba y fardos de tabaco — los vicios de la expedición, — detrás de la que coloca a su infantería. Tras ese parapeto de defensa se sostiene admirablemente; pero Brown, con el arrojo que le distinguió siempre, no ceja en su empeño de atacar al enemigo, a pesar de los muchos muertos y heridos que ya le cuesta la empresa. Por fin las fuerzas argentinas quedan victoriosas, y Garibaldi y sus tropas tienen que huir, dejando todo en poder de Brown.

Cuentan que Garibaldi logró huir en una ballenera, contra la que se disponía a disparar la artillería argentina: pero el almirante Brown la detuvo con uno de sus magníficos gestos:

— *¡No se tira contra un valiente!...*

"VIOLIN, VIOLON..."

Envalentonado por este éxito — que los partes del coronel Garibaldi publicados en la prensa uruguaya disimulan hasta donde les resulta posible, — el Ilustre Restaurador manda una escuadrilla a Montevideo a desafiar en sus propias barbas al enemigo. He aquí cómo "La Gaceta" da la noticia:

Otros buques de la misma nuestra victoriosa escuadra, al mando del acreditado valiente coronel D. Mariano Maza, se hallan sobre el puerto de Montevideo, sin que los del Pardejón se atrevan a salir de la cueva.

Efectivamente, los orientales no se dignaron presentar combate. Pero tampoco parecen haberse inquietado mucho por la presencia de la "temible" escuadra enemiga en su puerto. El tono de las noticias, en las que se anuncia tal suceso, lo delata. He aquí, por ejemplo, la de "El Constitucional", del 19 de agosto:

ESCUADRA ENEMIGA. — La barca "25 de Mayo" y los bergantines "Oscar" (tras la bandera de almirante) y "Belgrano", pertenecientes a la escuadra de Buenos Ayres, fondearon hoy frente a este puerto. Al mediodía, el "Belgrano" saludó a la plaza, izando la bandera oriental. — ¡Gracias por la cortesía! — El "Oscar" lo hizo en seguida a los franceses, siendo contestado por buques de guerra de esta nación, y últimamente lo verificó la barca; pero sin que pudiésemos distinguir las banderas que izó al hacer el saludo. Una goletilla mercante fondeó al costado de la flota enemiga. Se dice que los manda, como jefe de división, el salvaje Mariano M a z a (a) "Violín, violón..."

El apodo de "Violín, violón" le había quedado al coronel Mariano Maza desde que, al frente de uno de los ejércitos de la tiranía, envió desde Adurralde, el 14 de octubre de 1841, un parte al gobernador Rosas, redactado en estos términos: *"Yo voy en marcha para Catamarca, y habrá violín y habrá violón."* Que hubo violín y violón, lo evidenciaron, poco después, las cabezas de Cubas, González y Dulce, exhibidas sobre una pica en la plaza de la bella ciudad andina.

ARTILLERIA LIVIANA

Los orientales se limitaron a tirar contra la escuadrilla argentina... con versos. He aquí algunas pequeñas muestras de los ataques poéticos que iban dirigidos a Maza desde Montevideo. Los extraemos de "El Constitucional", de agosto 20 y 21, en forma fragmentaria, desde luego:

¿Quién ha llegado? ¿Quién viene
Mandando la expedición?
¡Maestro Mariano! ¡Qué nene!
Ved ahí a "Violín, violón".

¡Quieres bailar el fandango,
Repara que hay mucho fango!
¿Quieres con gracia y afán
Aquí tocar el violín?
¡Mira que no es Tucumán,
Que es Montevideo, por fin!

¡Felices tiempos aquellos en que una escuadra enemiga causaba tan leves daños en una ciudad!...

EL LIBERALISMO DE ROSAS

"El Constitucional" de Montevideo, de agosto 22, dice, con respecto al "Brithish Packet" de Buenos Aires, que...

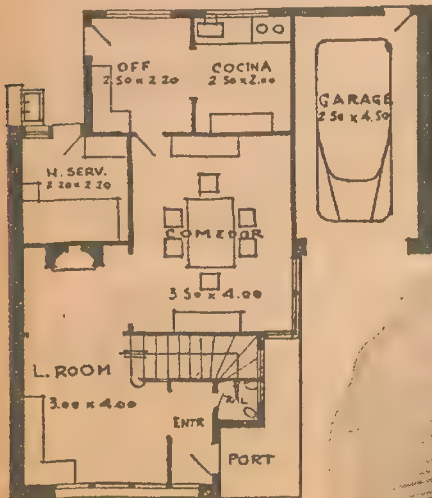
...zahiriendo, con no poca torpeza, al honorable senador Barreiro, por las opiniones que virtió en su informe dado sobre el Tratado (concluído entre el gobierno oriental y S. M. Británica en los días que evocamos), *como miembro de la comisión de legislación de la Cámara del Senado, se ha permitido decir, "que es una muestra de la duplicidad Riverista, y que el estúpido fanatismo exhibido en esta ocasión por los liberales de Montevideo, forma un contras-*

(Continúa en la página 66)

LA CASA PROPIA

ALGUNOS DETALLES QUE SIEMPRE INTERESAN

Las diversas dificultades que presentan los terrenos angostos para la correcta distribución y presentación de los edificios, se acentúan particularmente al tratarse de construcciones proyectadas con garage. Los dos metros con sesenta centímetros que — por lo menos — deben emplearse para este local representan una gran parte del frente de los terrenos de estas características, de manera que el proyectista debe agudizar su ingenio para obtener el buen resultado final a que siempre se aspira. Ya no es posible, y mucho menos recomendable, limitarse a distribuir el garage en línea paralela a los demás ambientes que se disponen en el frente, sino que, por el contrario, debe procurarse quebrar la línea general, ya sea adelantando el garage, o bien llevándolo hacia atrás, tal como se ha previsto en el proyecto que publicamos hoy. Se obtiene en este caso un conjunto mejor realizado y que disimula muy bien la falta de frente, dilatando aparentemente la perspectiva del edificio.



PLANTA BAJA

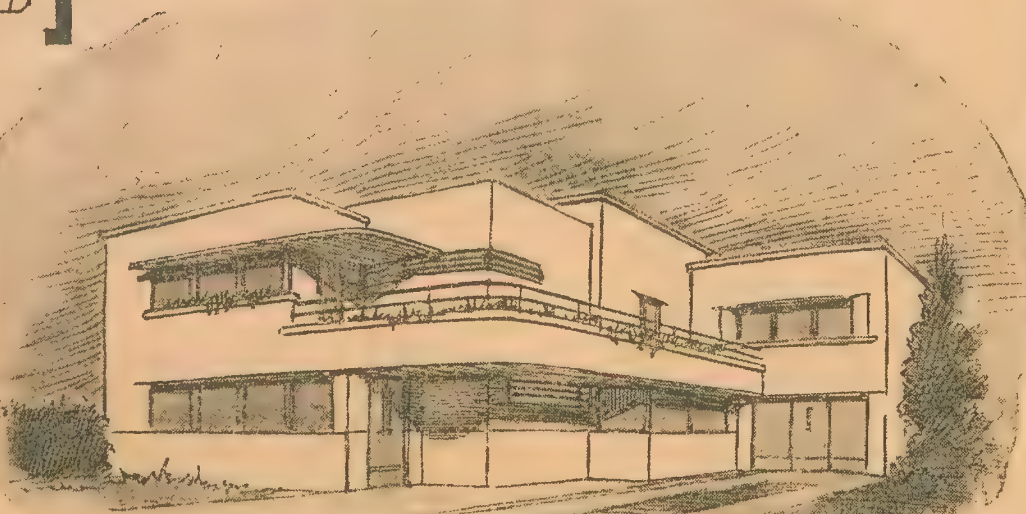
Además, esta disposición ofrece la ventaja de que en los casos en que por razones de orientación se procura obtener que los locales ventilen hacia uno de los lados, el problema se resuelve perfectamente, utilizando el espacio libre lateral, que sirve de acceso al garage. Desde luego, este procedimiento sólo puede utilizarse, cuando se trata de edificios con jardín al frente. En zonas densamente pobladas, donde el tipo de edificación no se aviene a estas características, es necesario adaptar el proyecto a las características del lote y en caso de ser este demasiado estrecho, es siempre preferible prescindir del garage, antes que perjudicar de tal manera al resto de la construcción.

■

A propósito de la ubicación del garage, recordamos que con cierta frecuencia, y dado que en realidad no se trata de un local de imprescindible importancia, algunos propietarios de recursos limitados, prefieren dejar la construcción del mismo para "más adelante", es decir, para cuando los medios financieros les permitan afrontar con éxito nuevas inversiones. Se trata en verdad de una razón bien atendible, pero lo cierto es, que muchos proyectos no admiten estas futuras modificaciones y para llegar a ellas con algún éxito, se hace necesario malograr no sólo la presentación del edificio, sino hasta sus comodidades internas. Así es como se presentan algunas construcciones con fallas y errores fáciles de observar, hasta por las personas menos expertas, y posteriormente con garages agregados sin ningún criterio ni lógica. En estos casos es necesario proceder con mucho tacto y mesura, pues no debe admitirse que por aumentar la comodidad de la casa en uno de sus aspectos, se perjudiquen todos los demás.

■

Si se dispone de un terreno suficientemente espacioso como para obtener un acceso libre, nada mejor que ubicar el garage en cuerpo aparte y a los fondos del terreno, pudiendo agregarse al mismo algún otro local de servicio, de manera de obtener un conjunto de mejor presentación. Pero de cualquier manera y en caso de que por una razón u otra, no sea posible alcanzar una solución correcta, y repitiendo el concepto anterior, preferimos que la casa carezca de esta comodidad antes de que en su frente se construya el tipo de garage "agregado", que ya hemos comentado.



FACHADA

DESARROLLO del PROYECTO

De acuerdo con lo que comentamos en artículo aparte, este proyecto presenta, entre otras, la ventaja de la ubicación del garage, con lo que se obtiene un singular realce para la presentación general del edificio y una favorable ventilación lateral para determinados ambientes, recurso este de mucha utilidad, cuando los terrenos son estrechos y se encuentras mal orientados.

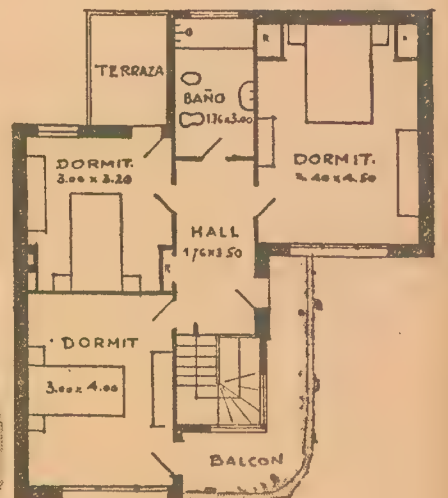
En primer término, tenemos un pequeño hall, del cual pasamos al living room suficientemente amplio, puesto que mide 3 por 4 metros. Este ambiente ventila al frente y en la pared posterior, presenta una estufa, detalle tan agradable como práctico. El comedor comunicado libremente con el local antes mencionado, es igualmente de medidas regulares, y se comunica con un pequeño office de 2.50 por 2.20 metros. La cocina sigue a continuación, y en cuanto a la pieza de servicio, es de medidas suficientemente amplias como para permitir la variante de instalar en ella la cocina, haciendo en este caso de este último local la habitación de servicio.

La planta alta consta de tres amplios dormitorios, un agradable hall de lectura con acceso directo al balcón, y un baño espacioso, habiéndose agregado en la parte de atrás una pequeña y muy cómoda terraza.

Como podrá advertirse, se trata de un proyecto que ofrece muy buenas comodidades y cuya ventilación se resuelve de la mejor manera.

Como se trata de una casa de cierta importancia, creemos conveniente aconsejar que sus interiores se presenten con algunos detalles. Por lo pronto, la instalación de calefacción sería muy apropiada; los pisos de parquet, cuando menos, en la planta baja, cortinas de enrollar en las ventanas del frente y una muy buena ejecución del frente, cuidando que tanto el material como la mano de obra resulten factores de éxito para la mejor presentación del edificio.

El costo de esta casa con la terminación que indicamos, puede calcularse en 15.200 pesos, debiendo agregarse 1.400 pesos para la instalación de calefacción. Como siempre, en este precio se incluyen los honorarios del constructor y la instalación de obras sanitarias debidamente aprobadas.



PLANTA ALTA

CORREO

Contestando a F. Rodríguez Altube de Capital. — Este lector aspira a ser propietario de un edificio de un valor aproximado de $ 12.000, y para la realización de sus propósitos cuenta con los siguientes medios: $ 6.000 en efectivo y un terreno cuya tasación puede hacerse en $ 10.000, y sobre el cual aún adeuda $ 7.000, a pagar en 70 mensualidades de $ 100 cada una. Desearía se le aconseje sobre el procedimiento más indicado para la mejor obtención de sus propósitos, sin saldar la deuda del terreno y constituir una hipoteca por el monto del edificio o emplear el efectivo en cubrir parte del mismo, abonando el resto en mensualidades.

Respuesta. — Nosotros, en un caso como el que usted plantea, optaríamos por la primera solución, es decir, pagar el terreno y constituir una hipoteca por el edificio. Claro está que el efectivo no cubre totalmente el monto de la deuda, pero es de suponer que el vendedor del terreno, de acuerdo con las prácticas corrientes, efectuaría en este caso una lógica reducción por el adelanto del pago, que bien podría ser justamente la diferencia que le falta (un 15 por ciento escaso). Al proceder de esta manera, se encontraría usted con un terreno libre de todo gravamen y definitivamente escriturado a su nombre y, por consecuencia, perfectamente posible de hipotecar.

Una sola deuda, títulos a su nombre y demás escrituras en forma, garantizan inmejorablemente sus intereses y la bondad de la operación a realizar.

Pitágoras. Capital. — Desea conocer la altura que calculamos habitualmente nuestros proyectos para los diversos detalles.

Respuesta: Tratándose de casas de altos y bajos, tres metros de luz para las habitaciones principales es una altura muy favorable. En cuanto a las cocinas, baños y demás locales de servicio, con 2.50 o 2.70 metros de luz es suficiente.

Señora interesada, de Santa Fe. — Efectivamente, una vez colocados los pisos, éstos deben ser rasqueteados y encerados. Ya podrá apreciar usted misma cómo, al adoptarse este procedimiento, desaparecerán los defectos que tanto le preocupan.

J. Rosario. Vte. López. — Desea cerciorarse si es verdad que la colocación de telas mosquiteros implica el cambio de persianas por cortinas de enrollar.

Respuesta: Todo depende del tipo de telas mosquiteros que adopte. Las hay que se arrollan, otras son fijas a hoja y a guillotina. En caso de emplearse las fijas, desde luego, será necesario colocar la cortina de enrollar, pues el paso de la mano a través de la tela mosquitero para accionar sobre la manija de la persiana es imposible. En los otros casos la variante no es imprescindible.

Angel Molina. Tres Arroyos. — Desea construir una casa compuesta de distintas dependencias en una sola planta y sobre un terreno de seis metros de frente.

Respuesta: Es indudable que todo puede lograrse, pero a veces a costa de una distribución deficiente y de ninguna manera aceptable. Este es el caso suyo, pues siendo el terreno tan angosto sólo es posible recomendarle que edifique una casa de dos plantas, de manera que la presentación del edificio y la ventilación de los locales sea realmente satisfactoria. Además, en estos casos, las casas de dos plantas defienden mucho mejor los factores económicos. En cuanto al posible costo, puede usted calcularlo a razón de $ 115 a $ 120 el metro cuadrado.

Urge difundir el conocimiento de las leyes que protegen a la mujer trabajadora

Por JOSEFINA MARPONS

LO OFICIAL

SIEMPRE que hemos tenido oportunidad de interrogar a un inspector del trabajo sobre la forma en que los trabajadores, mujeres u hombres, lo ayudan en el desempeño de su misión, la respuesta es parecida: "Muchas veces dificultan nuestra tarea de comprobar infracciones a una ley obrera".

Como no es verosímil que los trabajadores atenten sin razón contra sus intereses, forzoso es buscar las causas que los mueven, a veces, a salvar de una multa a sus empleadores.

Con o sin motivo, no es éste el lugar para debatir el tema, el pueblo siente santo horror a lo oficial, y lo manifiesta en forma de sátira cuando evoca su paso por algunas oficinas públicas, por ejemplo; ante el aplauso de todos, porque no existe quien no haya debido realizar trámites en cualquiera de ellas.

Sin detenerse a analizar las intenciones de los funcionarios encargados de vigilar el cumplimiento de las leyes obreras, los trabajadores en buena parte, sobre todo si se trata de mujeres, dudan de los resultados de sus gestiones. Temen al despido. No creen que se desee ayudarlos.

Una política de acercamiento entre los encargados del cumplimiento de las leyes obreras y los beneficiarios de las mismas, serviría sin duda para hacer disminuir el número de infracciones.

Es de todos conocido el episodio que relata Tolstoi en una de sus novelas. Cierto terrateniente, cabe suponer que fué él mismo, resolvió repartir sus propiedades entre los campesinos, encontrándose con que éstos se negaban a aceptar la generosa donación; acostumbrados a no recibir más que tiranía de sus señores, los "mujicks" suponían que tras el regalo se ocultaba alguna chicana.

LOS GREMIOS

Corresponde a los gremios organizados y ellos lo realizan plenamente, divulgar el alcance de las leyes obreras.

¿Cómo existen, pues, centenares de trabajadoras que desconocen las leyes implantadas para protegerlas?

¿Cómo es que no cooperan en la labor que debe realizar el Departamento Nacional del Trabajo?

Principalmente, porque no siguen de cerca la acción de sus sindicatos.

Constituídos en su mayor parte por hombres, los distintos gremios organizados luchan por obtener mejoras de interés general, que interesan a los trabajadores de ambos sexos.

Si todas las trabajadoras activaran dentro de su organización gremial, los problemas específicos de la mujer que trabaja se debatirían con preferencia y no existirían obreras y empleadas burladas en sus derechos legales por desconocerlos.

Por otra parte, hemos oído a un legislador reclamar de las mujeres algunas sugerencias para presentar proyectos de leyes de acuerdo a las aspiraciones efectivas de las trabajadoras.

No siempre los sindicatos pueden llegar hasta los trabajadores, en cambio, siempre los trabajadores pueden acercarse a su sindicato; siquiera sea para solicitar allí cuantas explicaciones les son necesarias en lo que concierne a sus problemas de asalariados.

Si es comprensible que los comerciantes se unan a los efectos de defender sus intereses y sus puntos de vista particulares, también ha de serlo que la clase laboriosa, en su totalidad, apele al sistema mundialmente aceptado para hacer valer los derechos que les confieren las leyes de la Nación.

PROPAGANDA

Entretanto esperamos que se ajusten los resortes sociales, una inmensa mayoría de obreras y empleadas continúa ignorando que el Estado posee leyes que las favorecen.

Todas las trabajadoras-madres, que, sobre todo durante la época de la lactancia, han pasado mil penurias para atender a sus hijitos y para conseguir que se los cuiden mientras ellas se ocupan de ganar su jornal, no saldrían de su asombro si supieran que hace ya catorce años que fué sancionada la ley 11.317, cuyo artículo 15º contempla la situación de las trabajadoras-madres disponiendo la habilitación de salas-cunas en los establecimientos que ocupen determinado número de mujeres, y señala que toda madre de lactante puede disponer de 15 minutos cada tres horas para amamantar a su hijo, modificado esto último por la ley 11.933, que concede dos descansos de media hora en el transcurso de la jornada de labor, en vez de 15 minutos cada 3 horas. La reglamentación de la ley 11.317, fechada en mayo de 1925, dice en su artículo 3º: A los efectos de lo que dispone el artículo 15º de la ley, queda establecido, que deberá habilitarse una sala maternal adecuada para los niños menores de dos años, donde quedarán en custodia durante el tiempo de la ocupación de las madres, en todo establecimiento donde se ocupen 50 mujeres o más, mayores de 18 años.

Si las trabajadoras supieran que existe esa parte de la ley, ¿habrían permanecido indiferentes al ver que no se cumple?

Esto ocurre con una ley en vigencia desde hacen casi tres lustros; calculemos lo que sucederá con la que establece el seguro maternal obligatorio, a los dos años de haber empezado a regir.

Si en la Capital Federal es lenta la penetración de estos conocimientos, cabe deducir que no llegan nunca a ciertas regiones del país.

En interés de la salud de la raza y del bienestar de las trabajadoras, debe hacerse una especial propaganda a las leyes de protección a la mujer por cuenta de las autoridades correspondientes, oficiales y gremiales.

Las obreras y empleadas provincianas tienen aún menos facilidades que sus hermanas porteñas para conocer la legislación del trabajo y reclamar su cumplimiento; por consiguiente, se hace necesario ocuparse de ellas en forma especial, si hemos de mostrarnos respetuosos de las leyes nacionales y solidarios con el espíritu de las que velan por el porvenir de la raza.

DE Aries a Piscis

LOS ASTROS ORIENTAN A QUIEN SABE LEER EN ELLOS

LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS

Por ALPHERAT

DOS MANERAS DE CONSTRUIR UN TEMA

VAMOS a referirnos aquí a la construcción gráfica de un horóscopo, es decir, a la manera de representar sobre el papel un cielo astrológico determinado. Espeialmente en lo que se refiere a las Casas.

Ya habrán advertido nuestros lectores que en varias ocasiones, los temas u horóscopos fragmentarios que ha publicado MUNDO ARGENTINO, ostentaban una disposición de "casas", ya iguales, ya desiguales. Desde el punto de vista práctico de la interpretación, la manera de representar las Casas no varía en absoluto el contenido del horóscopo. Pero es conveniente que nuestros lectores sepan a qué atenerse al respecto.

En realidad — y recordando lo que ya expusimos una vez — las casas astrológicas son iguales DOS A DOS. De esta manera, un horóscopo contiene seis divisiones DESIGUALES entre sí, pero idénticas en dimensiones a sus OPUESTAS. Rara vez ocurre que las Casas sean todas IGUALES, pero puede ocurrir. Lo que es excepcional es que las casas coincidan con los signos, es decir, se superpongan al zodíaco. Sólo *teóricamente* podría ocurrir esto.

Dentro de estas líneas generales, cuando representamos las Casas en el mapa horoscópico, podemos representarlas en su VERDADERO tamaño, esto es, construirlas desiguales y de acuerdo con las proporciones que nos dan las tablas, o bien representarlas POR SU GRADO, el que se colocará escribiéndolo en la cúspide del signo zodíacal que corresponde. En este último caso, las casas son GRAFICAMENTE iguales, aunque no lo son en la realidad. Una mirada a los dos dibujos que acompañan estas líneas dará a nuestros lectores clara idea de lo que queremos significar.

Personalmente, nosotros aconsejamos a los interesados el uso de la construcción de casas desiguales, es decir, verdaderas en sus dimensiones. Y no solamente porque de esta manera puede apreciarse al golpe de vista cuáles son las casas que se destacan por su extensión, sino también porque cuando hay en algún domicilio astrológico signos zodiacales INTERCEPTADOS — cosa que ocurre con suma frecuencia en las casas muy extensas, sobre todo en las latitudes que se alejan del Ecuador — esta intercepción resalta mucho más claramente, y se calculan mejor los resultados construyendo las casas desiguales. En los que se inician en los estudios astrológicos, esto tiene verdadera importancia, pues en los principios es necesario el máximo de claridad para la interpretación.

En lo que se refiere al problema de la colocación de los planetas, lo mismo pueden situarse dentro que fuera del círculo zodiacal, si bien es preferible situarlas en su interior, tal como lo enseña el gráfico de las casas desiguales o verdaderas. Esto tiene, además, la ventaja de que puede utilizarse la parte exterior del círculo zodiacal para colocar las estrellas fijas y los planetas progresados en el estudio de los acontecimientos pasados o futuros por cualquier sistema de dirección.

Por último, los aspectos entre planetas y cúspides de casas es potestativo de cada uno hacerlos o no resaltar. Para los que se inician en estos estudios, es, sin embargo, vital hacer de manera que perciba con claridad las relaciones planetarias. En este caso, los aspectos en la práctica pueden señalarse con lápiz de color: rojos los inarmónicos y azules o de otro color los armónicos. Cuando se emplea tinta o un solo color, conviene hacer en línea de puntos los aspectos buenos y en trazo lleno los disonantes. Es lo que hemos hecho en el gráfico de las casas desiguales, que es el que recomendamos a los estudiantes.

Repetimos que la construcción, de una o de otra manera, en nada varía el valor interpretativo del horóscopo, pero es conveniente adoptar, aun para los que han practicado astrología, un sistema. Y es lógico que éste sea lo más claro posible. Nuestra experiencia nos ha enseñado que muchas veces un error fundamental de concepto tiene su origen en una innecesaria precipitación constructiva. En esto, más que en otro camino, la exactitud de los detalles es fundamental. Y para no perderse en concentraciones inútiles, nada mejor que ser lo más sencillo, a la vez que estar dentro de la realidad, objetiva y subjetivamente.



CASAS IGUALES

Como advertirá el lector, este esquema es menos preciso y claro. Para advertir que la Casa XI es menor que la I o la III, es necesario fijarse en los grados inscriptos, cosa que no ocurre en el otro gráfico. Aquí hemos colocado los planetas afuera, pero lo mismo pueden colocarse adentro.



CASAS DESIGUALES

FORMA OPTIMA DE CONSTRUIR LAS CASAS. — Obsérvese que cuando hay signos interceptados, como ocurre con Tauro y Escorpio — interceptados en las Casas II y VIII, — ello resalta a primera vista. Del mismo modo queda de relieve la escasa dimensión e importancia de las Casas I y VII (exagerados adrede en su pequeñez).

La oposición Saturno-Neptuno se ha marcado en línea de puntos; y el sextil (buen aspecto) Sol-Neptuno en trazo lleno. Los grados pueden inscribirse en las cúspides de las Casas o leerse directamente si el zodíaco se divide previamente.

CORREO

EDITH CHILENA. Santiago.

La influencia benéfica de Venus se extiende por todo su dominio astral. Es por esto que estimamos en usted cualidades sobresalientes en los caminos del arte en general, especialmente en la música. La ayuda su excelente vitalidad, aunque nos parece que su sistema nervioso está algo exaltado. Es muy fácil para usted mejorarlo, sobre todo teniendo en cuenta que posee voluntad.

LAS MALVINAS. Entre Ríos.

Es usted una persona sumamente práctica y reflexiva, y sobre todo muy bien intencionada para todos y para todo. En el orden afectivo, así como también en el financiero, las cosas se presentan muy favorables para usted. Posee una intuición muy desarrollada, que le permite apreciar con rapidez y exactitud cualquier situación. Un poco romántica, íntimamente.

BUSUFF. Cañada de Gómez.

Su espíritu está dirigido por una profunda lealtad y tiene en gran amor la abnegación, que sin duda practica. Muy simpática su personalidad, a pesar de ciertos "arranques" repentinos, derivados, puede ser, de sus mismas cualidades. Siente también atracción por las ciencias exactas, en lo cual está apoyado por un gran equilibrio mental y un penetrante sentido crítico.

RESIGNADA. Chaco.

Recibimos sus cartas. Ha sido imposible complacerla antes. No creemos que usted pueda resolver sus asuntos quebrando los compromisos contraídos. Trate por todos los medios de ser más comprensiva y tener medida en todo. Piense que hay muchas en peor situación que usted. Cuídese mucho de cometer actos irreflexivos de los que se arrepentiría más tarde. Ordene sus ideas, pues creemos, de acuerdo con su cielo, que el bienestar puede proporcionárselo únicamente esa persona. Confíe y espere. Su conciencia se lo debe también decir así.

OSCAR IUIJUTO. Salto.

Creemos que es ese su seudónimo, pues su letra no es todo lo clara que desearíamos. Usted posee un temperamento muy afectuoso, pero un poco desordenado. Puede mejorar, siempre que controle su sistema nervioso, que debe estar algo excitado. Por lo demás, tiene condiciones para conseguir lo que se proponga. Su intuición, fina y ágil, lo ayudará en mucho.

A. SARITA. Rosario.

Su horóscopo es revelador de mucha energía, tanto espiritual como física. Observamos que su vida debe deslizarse llena de entusiasmo. Posiblemente gusta de la polémica y usa de la ironía. Necesitaríamos hacer un estudio muy detenido para contestar a su pregunta precisando fechas. De todos modos podemos asegurarle que será feliz en ese sentido. Así lo aseguran sus astros.

NENUFAR II. Corrientes.

Es usted poseedora de gracia y de belleza. Ama las fiestas y las reuniones sociales, sobre todo aquellas finas y selectas. Vemos también que es algo exigente y que cuando no consigue lo que desea, se deja arrastrar por el pesimismo. Debe tratar de sobreponerse a esa característica de su temperamento, que atenta contra usted misma. No olvide este consejo.

JUPITER EN SEPTIMA. Montevideo.

Efectivamente, tal como su seudónimo lo señala, Júpiter se halla en la Casa del Matrimonio y las sociedades, y en muy buen aspecto con Neptuno, cosa que suponemos también sabe. Ese aspecto es claro indicio de armonía y hasta cierto punto de platonismo en cuestiones de amor. Pero las características predominantes de su carácter se ofrecen con rasgos muy violentos, lo que equivale a decir que de usted depende que esa armonía matrimonial sea un hecho. Contrólese, pues puede hacerlo. El acontecimiento que indica se anuncia para dentro de unos seis años. Cultive su originalidad y cuídese en los viajes.

PIDANOS SU HOROSCOPO

Nombre ....

Lugar de nacimiento ....

Nacionalidad ....

Año .... Mes .... Día ....

Hora .... Minutos ....

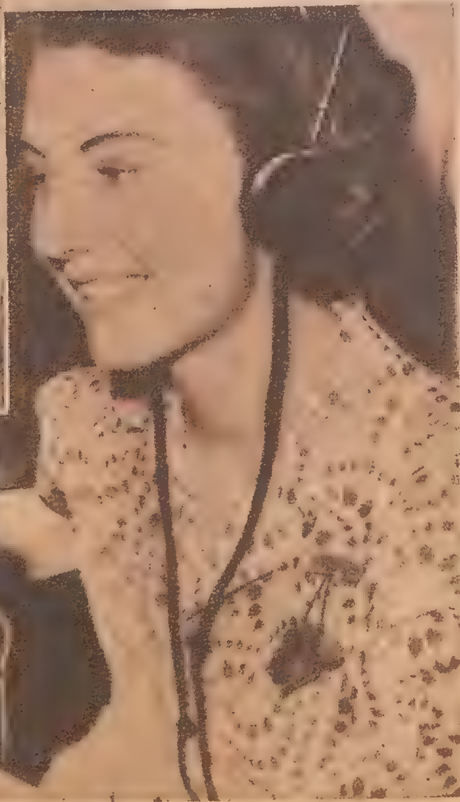
Seudónimo para contestar ....

En esta sección se hará un breve horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan acompañadas del cupón.

Las mujeres en el mundo

LA ARAÑA Y LA BELLA

Para los distraídos bichos del fondo del mar existe una araña como la que luce la hermosa bañista que ilustra esta fotografía, y que ha tenido el gusto de capturar a uno de los ejemplares más grandes hasta el presente. No se puede dudar de que ambas han de causar destrozos entre los "habitantes de la playa". Sería difícil determinar cuál de ellas es más peligrosa...



LA TECNICA Y LOS NOVIOS

Mientras Edward Lund, compañero de Howard Hughes, le acompañaba en su vuelo fantástico, su novia no perdía detalle de la marcha del avión que volaba destrozando récords. La técnica les daba a los dos una amplia satisfacción.

HA VUELTO A LAS TABLAS

Hitler entró en Austria, y una de sus primeras medidas fué confiscar todos los bienes del canciller Von Starhemberg. Su esposa ha tenido que regresar al escenario teatral en busca de sus notables triunfos anteriores, y lo hace ahora con el principesco nombre, lo que dará, a no dudarlo, un mayor realce a su figura. Retorno obligado por el hijo, que no sabe de las angustias de la política.



LA RADIO EN EL INTERIOR



En L V 5, Radio "Los Andes", de San Juan, se rindió un homenaje a Carlos Gardel, al cumplirse un nuevo aniversario de su muerte, con la colaboración de la cancionista Lolita Ramírez, el cantor Vicente Marino, el pianista Arturo Lores, el cantor Francisco Grecco, el recitador Raimundo Moreno Delgado y el guitarrista Agustín Frías.



Bajo la dirección del maestro Sabater viene actuando ante el micrófono de L V 5, Radio "Los Andes", su orquesta clásica, que ameniza los programas de la mencionada emisoria.



La cancionista Esmeralda Martínez, procedente de la capital federal, acompañada de sus guitarristas, integra el elenco estable de L U 2, Radio Bahía Blanca.

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

El aumento de la subvención escolar a las provincias debe hacerse dentro de determinados principios técnicos y morales

Señor Director:

Se ha presentado a la Cámara de Diputados un proyecto destinado a duplicar la subvención escolar que la nación asigna a las provincias. De 4.530.000 pesos se elevaría a 9.060.000.

En principio resulta inobjetable toda iniciativa tendiente a servir más eficazmente las necesidades cada vez más crecientes de la población escolar. Ya lo dijo una de las más extraordinarias inteligencias del país: Sarmiento: "Hay que educar al soberano." La existencia de 700.000 niños en edad escolar que no reciben los beneficios de la escuela, por otra parte, es un serio problema que justifica la ayuda generosa del Estado. Pero no debe olvidarse, señor Director, que la acción del Estado no debe concretarse únicamente a combatir el analfabetismo, porque no basta adquirir las nociones generales de la enseñanza para hacer frente a las múltiples necesidades de la vida actual: hay que orientar a los niños, sobre todo a los niños de la campaña, hacia las actividades en las cuales tendrán que desenvolverse cuando sean mayores. Así como en una zona industrial, lógicamente, debe darse preferencia a la enseñanza de las industrias, en una región agrícola la acción educativa del Estado debe orientarse especialmente hacia las labores que son propias del campo.

La difusión de la escuela vocacional, del hogar-escuela o del internado debe merecer de parte del Estado tanto interés como el que gasta en la difusión de la escuela primaria, puesto que el problema del analfabetismo no depende exclusivamente de la existencia de escuelas y maestros. Hay que considerar, mi estimado señor Director, determinados factores que imponen diferentes soluciones por razones geográficas o de otro orden. Por ejemplo: en una ciudad el problema de la educación popular ofrece características muy distintas al que presenta en la campaña. En ésta las comunicaciones son difíciles; los niños pequeños no pueden salvar las grandes distancias sin exponerse a graves peligros o simplemente por carecer de los medios materiales para hacerlo. Los padres esperan entonces que sus niños sean mayorcitos para enviarlos a la escuela. Pero ocurre que cuando llegan a la edad en que pueden valerse de sus propios medios para recorrer las largas distancias que los separan de la escuelita de campaña, esos niños son necesarios para los trabajos de la chacra o de la granja, porque representan una ayuda de la que no se puede prescindir. Y es así cómo esos niños llegan a hombres, pues, sin haber recibido los beneficios de la instrucción primaria o vocacional.

¿Cómo resolver el problema? Ya lo he dicho, señor Director: creando internados del tipo hogar-escuela o algo que se le parezca, para que el Estado pueda recoger a esos niños para educarlos y alimentarlos mientras estén en la edad escolar. Luego, cuando estén en edad de producir, los devolverán a sus padres. Así hay que encarar el problema de la educación popular: con criterio realista, que abarque el problema en toda su complejidad y de acuerdo con las distintas características geográficas del país. **Hay que crear obreros, artesanos, agricultores, hombres para la ciudad y para el campo, y no nada más que aspirantes a doctores.**

No estaría de más que el Congreso nacional, al considerar el proyectado aumento de la subvención escolar, impusiera también a las provincias la obligación de aplicar estas partidas conformes a un plan orgánico, científicamente meditado. No es cuestión de nombrar maestros simplemente para satisfacer compromisos políticos. No: hay que saber para qué se los nombra: para formar hombres útiles dentro del medio social en el que van a actuar, y no exclusivamente — vuelvo a decirlo — candidatos a doctores o normalistas. **Por otra parte, señor Director, hay que tener en cuenta las distintas características de los gobiernos de provincias. Hay quienes deben a sus maestros cerca de treinta meses de sueldos, ya lo sabemos, y quienes tienen al día a sus maestros. ¿Cómo, entonces, ha de merecernos la misma fe e igual confianza el buen pagador y el moroso, que siempre le anda sacando el cuerpo a sus obligaciones? No, señor Director: con este último hay que andarse con cuidado. El mal pagador no puede ser buen administrador del dinero ajeno.**

ARGENTINO D. VERAS.

La actualidad bibliográfica

(Continuación de la página 13)

Papini tienen en esta obra un subyugante encanto, mediante el cual el historiador y novelista gana fácilmente el alma del lector, haciéndolo dócil a las seducciones de su erudición y de su ingenio.

En estas leyendas, los personajes de la Pasión aparecen al lector dibujados con una vigorosa apariencia verista. Pero aun lo que hay en ellos de fantasía no deja de interesar, y permite poner en juego, a su respecto, la interpretación de nuevos e impensados aspectos que ennoblecen y elevan la categoría de la leyenda.

REPERTORIO DE LIBROS DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES TRADUCIDOS A LA LENGUA CASTELLANA, por Enrique Sparn. Córdoba.

Es un índice en que figuran 850 títulos de obras de derecho y ciencias sociales y políticas, que han sido traducidas al castellano en el curso de este siglo. El repertorio comprende las siguientes partes: Derecho, Política, Ciencias Económicas y Política Social, subdivididas estas partes, a su vez, en una práctica clasificación por materias. Contiene, además, todas las referencias que ilustran sobre la obra, autor y traductor, y está dispuesto en forma de facilitar, desde todo aspecto, su consulta.

La obra está editada en la imprenta de la Universidad de Córdoba.

LOS HUARPES, por Pedro Pascual Ramírez. Buenos Aires.

Etimología de las palabras usadas por el pueblo huarpe. Los huarpes eran una tribu indígena que habitaba en la región de la laguna de Guanacache, provincia de San Juan, llamada también provincia huarpe o "tierra de los huarpes".

La obra, que es póstuma, pues su autor falleció en 1929, fué editada con el apoyo de la Comisión de Cultura. Está dividida en dos partes, la primera de las cuales contiene consideraciones sobre esa raza aborigen, y la segunda, la etimología de las palabras de origen huarpe que circulan todavía en el lenguaje popular de la provincia de San Juan.

¿Quién se atrevería a discutir la obra de Sarmiento?

En la ciudad de Buenos Aires, aunque cueste creerlo, no hay una sola escuela que lleve el nombre de quien sembró el país de escuelas, que son el índice y el orgullo de nuestro progreso y nuestra cultura. No debe tardar en efectuarse el homenaje que más hubiera agradado al prócer.

***Por* ROGELIO M. ACUÑA**

NINGUN argentino se atrevería a discutir la personalidad de Domingo Faustino Sarmiento, que desde hace mucho tiempo ocupa un lugar destacado en la galería de nuestros próceres. Y menos aún en estos momentos en que el país entero se apresta a rendirle un grande y justiciero homenaje. Sin embargo, a fuer de verídicos, debemos señalar acerca de este gran argentino algunas omisiones y ciertos síntomas que harán necesario, sin duda alguna, que se hagan ciertas aclaraciones para satisfacer a la opinión pública. Adversario de los tiranos y de los déspotas, enemigo de la ignorancia en todas sus manifestaciones, Sarmiento fué el más encarnizado perseguidor del analfabetismo, considerándolo el "enemigo público Nº 1" de la democracia. Y tan grande era en este sentido la figura del indomable sanjuanino, que el país necesitaría de muchos Sarmientos para dar cima a la magna obra por él iniciada.

¿Ha existido el propósito de socavar el monumento que el pueblo levantó en su recuerdo al gran maestro? No lo creemos, puesto que sería una tarea vana, y sólo podemos considerar al olvido que señalamos como una falta de comprensión de los sentimientos del país, que reclaman para Sarmiento un lugar privilegiado en el corazón de todos los argentinos.

Sin embargo, aún falta en la capital federal una escuela primaria que lleve el nombre del gran maestro. Por nuestra parte, ya nos hemos ocupado de esta incomprensible injusticia, y en una de nuestras ediciones recientes reprodujimos una carta que nos envió la Sociedad Vecinal pro Fomento Escolar del C. E. XVII, en la que se aplaudía nuestra protesta y se ponía de manifiesto que esa entidad había realizado múltiples gestiones para lograr que el nombre de Sarmiento fuera inscripto en el frontispicio de alguna escuela elemental. Sin embargo, hasta ahora no se ha dado satisfacción a este anhelo general. Y éste es uno de los síntomas a que nos queríamos referir.

No se diga que ha faltado oportunidad para bautizar con el nombre del prócer a alguna de nuestras escuelas. Muchas han sido en los últimos diez años las escuelas creadas, y el año pasado, sin ir más lejos, se bautizó con el nombre de don Francisco Pico — nombre ilustre, por cierto — un establecimiento de la ley Láinez.

¿Acaso en las más altas esferas del Consejo Nacional de Educación existe animosidad contra Sarmiento? ¿Podría esto ser posible, como se nos ha insinuado más de una vez?

No lo creemos. Afirmamos categóricamente que la figura de Sarmiento no puede ser discutida, y suponemos que nadie, en ese organismo, tendría la osadía de hacerlo.

No lo creemos. Y tenemos la esperanza de que la autoridad escolar adoptará dentro de breve plazo determinaciones que han de despejar todas las dudas que puedan haber surgido acerca de su adhesión a la obra de Sarmiento, dando su nombre a una escuela de esta capital.



Muchas han sido las escuelas creadas últimamente, para las cuales se han buscado nombres entre los prohombres de la patria. ¿No ha merecido, acaso, el maestro de maestros, que se recuerde su nombre entre los demás? Al parecer, cualquier nombre menos el de Sarmiento ha merecido esa distinción.

El calor popular ha acompañado siempre a los homenajes a Sarmiento, cuya memoria es venerada por el pueblo. En este grabado aparece una ceremonia realmente simbólica de aquella veneración. Se trata de la abertura de una bolsa de tierra del solar donde nació el prócer en San Juan, y que estaba destinada a integrar los elementos arcillosos con que el escultor Miguel Angel Negri se proponía reproducir el busto de Sarmiento para que toda escuela pudiese contar con una efigie.





Hace muchos años existía una escuela en la capital que llevaba el nombre de Sarmiento. Pero al ser refundida con otra le cambiaron el nombre. Aunque la memoria de Sarmiento jamás podría ser menoscabada por una medida de esta naturaleza, el olvido en que ha permanecido de parte de las autoridades escolares ha hecho sospechar a muchos que dicho olvido podría ser intencional.

MARIA ANTINEA A PUNTO DE SER

NACIO EN JAEN, SE EDU Y BAILO EN PARIS Y EN

Anticipándose a su futura estatua, la vedette del Maravillas se ha encaramado sobre un pedestal, que realza las líneas finas y escultóricas de esta artista.

***Reportaje por* ANDRES MUÑOZ**

CUANDO entramos en el camarín de María Antinea faltan pocos minutos para terminar la función vermut. Un rumor de castañuelas y de música flamenca llega hasta nosotros. Mientras llega la vedette hablamos con la madre, que fué, también, hasta hace pocos años, una artista muy conocida en España bajo el nombre de Pilar, la Jaenesa.

— Lo de Jaenesa — nos explica — se refiere a la ciudad donde nací, que fué Jaén.

— Y María, ¿también es jaenesa? — inquirimos.

— También. Vivió en Jaén hasta los dos años. Por cierto que yo no la destinaba para artista; pero al cumplir los catorce años, estando en Madrid, me planteó este dilema: o monja o artista. Yo la dejé elegir, y ella se decidió por el teatro.

La señora Pilar se calla un momento, y agrega, a manera de corolario filosófico:

— Las madres no deben oponerse a que las hijas sigan los impulsos de su vocación en la vida. Por eso yo no me opuse a que mi hija debutara a los catorce años como tonadillera en el teatro Romea, de Madrid; se casara a los diez y seis con un torero, Félix Rodríguez; se divorciara a los diez y ocho; se fuera a París a los veinte y se viniera a Buenos Aires a los veintitrés, que es la edad exacta que tenía el año pasado, cuando llegamos a este gran país, que nos gusta casi tanto como Jaén. Por eso me parece que no nos vamos a ir de aquí en mucho tiempo. Y si nos vamos será para volver.

— ¿También estuvo usted en París?

— Como artista, no; pero sí como madre. Fuí con mi hija cuando la contrataron para el Olimpia. El deber de toda madre es acompañar a su hija, sobre todo si es artista. Y si no lo es, también. Nosotras no nos hemos separado desde que María era "así" de pequeñita. Sólo cuando la puse de pupila en un colegio de Madrid. Y aun entonces iba a visitarla todas las semanas.

"TODO NOMBRE GLORIOSO ES UN SEUDONIMO"

— ¿Y cómo era María de pequeñita? — seguimos averiguando.

— Era mala, muy mala; y además, gorda, muy gorda — interrumpe María Antinea, que aparece de pronto en el camarín, por sorpresa, y nos sorprende in fraganti, como en las comedias melodramáticas.

Luego finge una seriedad que desmienten sus grandes ojos, negros y alegres, entoldados por unas pestañas enormes, pero que nos jura no son artificiales.

— Yo no tengo nada artificial más que el nombre — nos dice.

— ¿No se llama usted María Antinea?

— María, sí; pero lo de Antinea es un acoplado, como dicen ustedes. Es mi nombre artístico.

— ¿Y el verdadero?

— ¿Qué importa la verdad en el arte? ¿Acaso se ocupa alguno de averiguar el nombre auténtico de Voltaire, Anatole France o Leguisamo?

— Leguisamo no es seudónimo: es el apellido de Ireneo.

— ¡Qué importa el apellido! Yo también me llamo María Hüeso; pero con ese nombrecito me hubiera tenido que dedicar a vestir santos. Por eso renuncié al Hüeso y ahora soy María Antinea para todo el mundo. Si me permite usted hacer una frase le diré que todo nombre glorioso es un seudónimo.

— ¡Buena frase!... ¿Por qué eligió usted el nombre de María Antinea?

— Porque suena mejor que María Antonia, María Manuela o María la Tonta. Cuando se tiene la obligación de gustar al público no hay derecho a llevar un nombre feo.

— El mío también fué bonito en su tiempo — interviene la señora Pilar, la Jaenesa.

— ¡Y ahora! — exclama María Antinea. — Tú tienes el nombre más bonito de la tierra y, además, eres la madre más guapa de todas las madres que dieron hijas al mundo. ¿No le parece a usted?

— A la vista está — asentimos, con evidente justicia.

— Muchas gracias — expresa la madre, que agrega, retribuyendo el piropo de la hija: — No me extraña, pues tengo a quien parecerme. Debe ser que he salido a mi hija.

— ¡Olé! Eso me gusta — comenta la Antinea. — Tengo una madre con más talento que un abogado.

— Bueno, bueno — agrega la señora Pilar, tratando de cambiar la conversación. — Que aquí, el señor, ha venido a que le hables de tu vida y no de la mía.

— Tu vidita y la mía van por el mismo sendero, como dice la copla — replica la hija. — Diga usted que sí, que porque mi madre era artista yo no quise ser otra cosa. Ni siquiera monja, que estuve a punto de serlo, cuando no me dejaban dedicarme al teatro.

— Eso ya lo sabe el señor.

— Pero lo que no sabe es que si me gustaba el teatro era por parecerme a mi madre, pues lo que yo soñaba era ser igual que tú para estar siempre más cerca de ti. Y eso que a los seis años me internó en un colegio de monjas.

— Tenía que preocuparme por tu educación.

Otra expresión de la artista, en una foto reciente, que parece traducir las preocupaciones sentimentales y las condiciones fotogénicas de su dueña.

TAMBIEN ESTUVO MONJA

CO EN MADRID BUENOS AIRES

—Ahora lo comprendo todo; pero entonces no me hizo ninguna gracia.

En una pose de baile flamenco, donde puede advertirse el aire castizamente andaluz de esta aplaudida bailarina, que nació en Jaén, aunque un rumor infundado la había hecho pasar por catalana.

Claro que yo lo merecía, pues como ya le he dicho, de chica tenía dos defectos graves: era gorda y mala.

SE INVENTO UN AMOR PARA SUFRIR Y SE CONSOLABA BAILANDO

—¿Y cuándo empezó usted a ser buena?

—Primero empecé a adelgazar. En esto me vino bien el colegio. Como el encierro me quitó el apetito, en pocos meses me puse de lo más estilizada. Desde entonces no volví a perder la silueta. En cambio, hasta los doce años no mejoré de temperamento. Yo creo que era la falta de libertad lo que me impedía evolucionar hacia el bien.

—¿Y en qué consistía su "maldad"?

—Era una maldad muy graciosa. Yo no era capaz de hacerle el menor daño a nadie, pero siempre que me enfadaba me lo hacía a mí misma. Por ejemplo: además de negarme a comer, me negaba a estudiar; en las horas de recreo me encerraba en mi cuarto, y mientras las demás alumnas se divertían, yo solita, sin que nadie me lo mandara, me agarraba la gran bronca, como también dicen ustedes. Otras veces me daba por ponerme triste, y la cosa era para peor: en lugar de dormir, me pasaba las noches en vela asomada a la ventana, mirando el cielo, la luna y las estrellas... Y haciendo versos. Y si en los momentos de enojo o de tristeza alguien intentaba consolarme con unos dulces, nunca me los comía yo, pues cuando tenía bronca los tiraba al suelo, y cuando tenía melancolía se los regalaba a alguna compañera. Como usted ve, en todos los casos yo era la única víctima de mi maldad... Yo y también las monjitas, que sufrían tanto como yo al verme sufrir. ¡Pobres! Si no fuera porque ya eran unas santas, les hubiera bastado con lo que sufrieron por mi culpa para merecer la canonización.



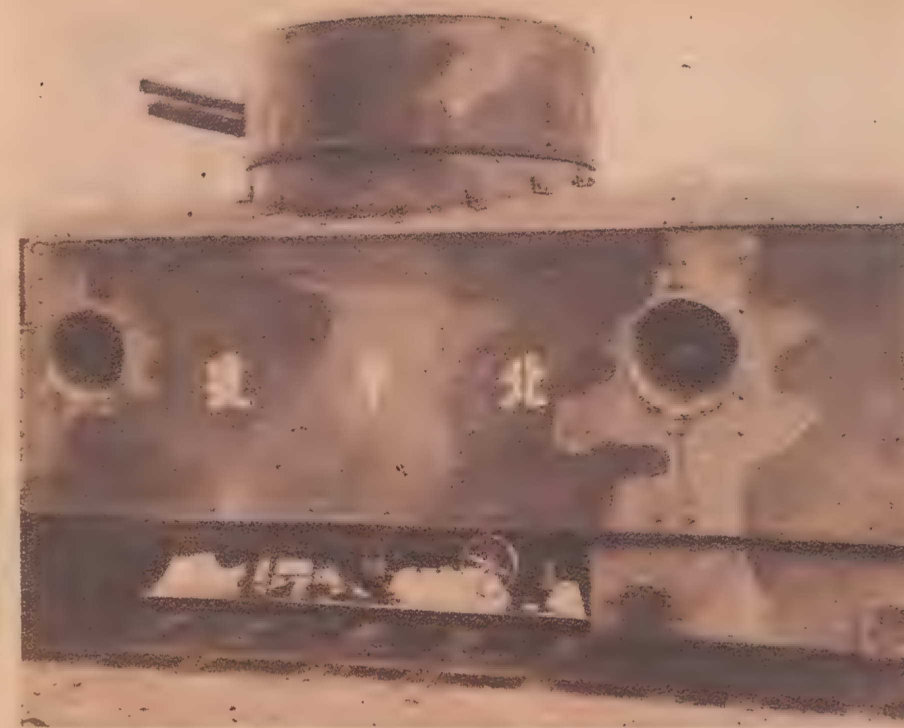
La señora Pilar, madre de María Antinea y artista ella misma, cuando triunfaba en los escenarios hispanos con el nombre de Pilar, la Jaenesa.

—Estuvo mucho tiempo con ellas?

—Ocho años. Pertenecían al convento de religiosas Concepcionistas, que era uno de los más antiguos y prestigiosos de Madrid.

(Continúa en la página 45)





Aviones inmensos del soviet recorren continuamente las fronteras de Rusia con el Manchukuo. Se asegura que el ejército de Blucher cuenta con dos mil aparatos de terrible poder y eficacia. Puede que sea esta demostración de poderío lo que más apresurara el arreglo amistoso.

Los trenes usados por los japoneses en las fronteras con Rusia presentan un blindaje especial, o prueba de artillería ligera y ametralladoras pesadas.

TANAKA, *agonizante en China, va a encontrar la* MUERTE *en el* MANCHUKUO

Japón, vacilante ante la presión rusa, confiesa la eficacia de los guerrilleros chinos.

(Especial para MUNDO ARGENTINO, París, agosto de 1938)

Escribe FELIX D'ABREU

PROBLEMA de complejo extraño, de políticas encontradas, en que la habilidad diplomática suele caer en la emboscada de una bien tendida red comercial. Porque bien mirado, el escabroso asunto de las dificultades *ruso-chino-japonesas* no es dificultoso hallarle un fondo de dividendos, de sumas y restas, de imperiosísima urgencia de un mercado al que es necesario ganar, aunque sea llegando a las guerras de "entre casa" —nueva forma de evitar sanciones, — pero con toda la crueldad de las declaradas. Pero debemos atenernos a lo escueto y preciso de las frías matemáticas con que se debe analizar el conflicto, y anteponer el razonamiento lógico al impulso generoso.

■

Europa inicia un rearme extraordinario. Se agitan fantasmas impresionistas. Propaganda bélica en unos pueblos. Democracia armada en otros. Y todos tras un solo fin práctico, inmediato: la urgente necesidad de crear industria a cualquier precio, a mover brazos que se tornan peligrosos. Francia e Inglaterra propalan su bienestar. Italia y Alemania se mueven en lo reducido de sus posibilidades, con el movimiento brusco de quien trata de romper la soga que lo aprisiona y cuyos nudos quizás ayudó a atar. Inglaterra encuentra alivio de sus dominios. Francia en sus colonias. Fuerzas vivas, renovadas, con el impulso de una industria equilibrada.

Italia siente esa falta de oxígeno y rompe sus fronteras hacia la lejana Etiopía. Alemania, en tanto, clama por una salida... Todo ello entre miradas recelosas, inquietantes amagos, noticias sorprendentes con toda la teatralidad del golpe efectista, y el resultado final: Inglaterra descuida sus apreciadas rutas de la India. Francia olvida un poco sus colonias de Indochina, y el Japón, abusando del posible olvido, comienza a tender su máquina de guerra, que no es más que la continuación de su máquina comercial. China es el objetivo inmediato.

Rusia, mientras tanto, acaba de terminar su plan de industria pesada, e inicia la elaboración de la industria liviana, modo vital en la vida de los pueblos.



Una inmensa parte de las fuerzas rusas en Siberia están compuestas de regimientos de caballería, arma ésta que, dado el terreno y las distancias, resulta de ventajas inapreciables.

Europa continúa en el torbellino turbio de su política.

China es penetrada, pero intacta. Aprieta el invasor con la fuerza de sus ejércitos, pero la tropas del general católico resisten la presión y causan más de un descalabro serio al enemigo. Pero ello no preocupa tanto al Japón como la sangría constante de su economía y la imposibilidad de negociar en el territorio conquistado. Pero China anuncia que sus reservas se agotan, y ellas han de caer con prontitud si el gobierno japonés insiste en ventajosas propuestas.

Europa comienza a preocuparse. ¿Puede Inglaterra perder su libertad en Oriente? ¿Y Francia?... Pero es Gran Bretaña, la más interesada, la que sufriría el golpe más rudo. El primer ministro Chamberlain celebra reuniones nerviosas. Acudir al extremo Oriente es, a no dudarlo, una aventura peligrosa. El Japón se ha preparado y ha sabido dar la sorpresa eficaz, sin réplicas. El panorama de Europa presenta un cielo que no presagia buen tiempo. Enemigos delante y detrás. Dentro y fuera de casa, y en torno de ello, la competencia despiadada de los comercios, la economía que da para armas y quita para reservas. La inaguantable situación de un clima viciado, que se refleja, violento, en el duro espejo de los sistemas en lucha.

Sólo Rusia, alejada momentáneamente de Europa, tiene los ojos puestos en su enemigo de siempre. Y sabe el remedio...

■

Decíamos que Rusia había logrado su industria pesada, y tenía en marcha la industria liviana. Ahora bien: ¿podía Rusia colocar ésta en Europa? Se podría contestar categóricamente que no. Inglaterra luchó años para no permitirle la entrada. Francia firma tratados con ella, pero le recela a todo lo que sea comercio soviético. Y Rusia, al igual que el Japón, sabe que Oriente es un mercado, un mercado rico, que permite colocar con ventajas los productos, y con la fe de creencias distintas, o por la simple razón de una libertad para determinados pueblos de los que ambos se sienten un poco padres o civilizadores, comienzan una expansión en la que no se olvida que los aviones son el medio más cómodo y rápido de imponer un determinado concepto.



Tropas japonesas en el Manchukuo, compuestas en su mayor parte por soldados chinos de la región. Cuentan con equipos modernos y excelente disciplina, estando al mando de generales de prestigio en el ejército japonés.

Y los dos colosos de Oriente se dan la cara en el Manchukuo.

■

Ninguno de los dos ha descuidado la ventaja. El Japón, establecido en las fronteras siberianas, amenaza con posibilidades a Vladivostock, centro de operaciones de Rusia. Pero el general Blucher sabe que Vladivostock corre peligro, y tiende a través de Siberia una línea de fábricas de material de guerra, de aeródromos, de cuarteles atestados de soldados, mientras cálculos oficiales de otros gobiernos dicen que Rusia vigila la escuadra japonesa con 150 submarinos...

Primer choque en las colinas de Chan-ku-fen, recorridas por subterráneos, erizadas de cañones y peligros, pero en poder del Japón, que con ello logra una inapreciable ventaja sobre su adversario, que debe cuidar más que nunca a Vladivostock. Pero Rusia hizo su política, y por cierto que le dió resultado. Esperar, armando a China. Muchos aviones soviéticos acribillaron a las tropas japonesas que avanzan sobre Hankow. En ambas márgenes del Yantzé son rusas las ametralladoras que diezman los asaltos japoneses. Y éste, empeñado económicamente, con un trágico problema interno que resolver y con la dura complicación externa, sigue en la lucha, gastando fuerzas, material, y lo que es peor, haciendo emigrar todas sus reservas de oro. Rusia sabe esto, y sigue con la fría política de su espera, mientras aviones "chinos" cruzan el cielo de Oriente y dejan caer sobre los japoneses su trágico mensaje. El Japón sigue en la ruda lid, de la cual ya no puede volver atrás.

Ha sido engañado. El creyó que Rusia olvidaba su problema comercial para ubicar sus objetivos en la intrincada política europea. Cayó en la trampa tendida desde Moscú, y ahora, ante la actitud de Rusia, que comprende hasta dónde causaron daño los guerrilleros chinos, se ve en la obligación de transigir a cualquier precio. De nada le sirven sus arrestos finales, o por lo menos así lo hace suponer sus angustiosos anhelos de paz. De una paz que jamás hubiese buscado, ya que para el Japón es cuestión de vida o muerte el dominio m o r a l sobre el pueblo del Manchukuo sometido.

Y la paz se hará, como se llegará a acuerdos en las divergencias europeas, cuando se hagan concesiones comerciales, cuando se revisen los problemas bajo la fría ley de la economía. Mientras, en la calle, se seguirán agitando los fantasmas de la guerra.

Japón y Rusia deben llegar a un acuerdo defintivo. Pero ahora cabe la pregunta: *¿cómo verán las potencias interesadas de Europa el dominio soviético en Oriente?*

Es un nuevo problema para la política mundial, que se agita dentro de una belicosidad un tanto fingida, y que puede llevarnos un día ante el verdadero drama.

A no dudar que Europa no le interesa el dominio ruso en Oriente. Ahora bien: Alemania inicia maniobras de un alcance imposible de prever. Movilización general. Más de un millón de hombres en pie de guerra. Enfermeros y médicos llevados al teatro de irreales batallas, y siempre, como un fantasma de sangre, la frontera Checoslovaca, inmensa, dilatada hasta quitarle posibilidades a un ejército dispuesto a la lucha, y con poderosos medios de combate. No en vano Skoda trabaja día y noche. Francia e Inglaterra deben correr en defensa de los herederos de Bohemia. Pero Francia y Gran Bretaña t i e n e n fronteras que romper y espaldas que guardar.

Del resultado nos dirá el tiempo; lo único cierto, momentáneamente, es que los sueños del barón Tanaka murieron en Manchukuo; pero nacen otros, grandes, con ambición de mercados, idea fija en la mente de los gobernantes, necesidad imperiosa en la vida de los pueblos.



Momentos después de haberse producido el choque entre estudiantes reformistas y antirreformistas que tuvo tan dolorosas consecuencias, se hacían los más diversos comentarios a la puerta de la Universidad.



La policía disolviendo los grupos que se formaron en los alrededores de la Universidad al difundirse la noticia del choque sangriento, en el cual fué muerto un estudiante y herido de gravedad un profesor y otro estudiante.

EL SUCESO SANGRIENTO DE LA UNIVERSIDAD DE CORDOBA

En esta mesa iba a realizarse el plebiscito que dió origen a la incidencia de desenlace trágico. El tumulto nació aquí, y casi simultáneamente se oyeron varios tiros de revólver que provocaron la muerte del estudiante Santiago y del doctor García Montaño, y las heridas del estudiante Carreras Allende.



Una de las puertas interiores del edificio donde ocurrió la tragedia muestra las huellas del tiroteo en uno de sus vidrios rotos.

Esta es una de las cachiporras que fueron encontradas por la policía en los claustros de la Universidad cordobesa, instantes después que ocurrió el suceso que ha consternado al país.



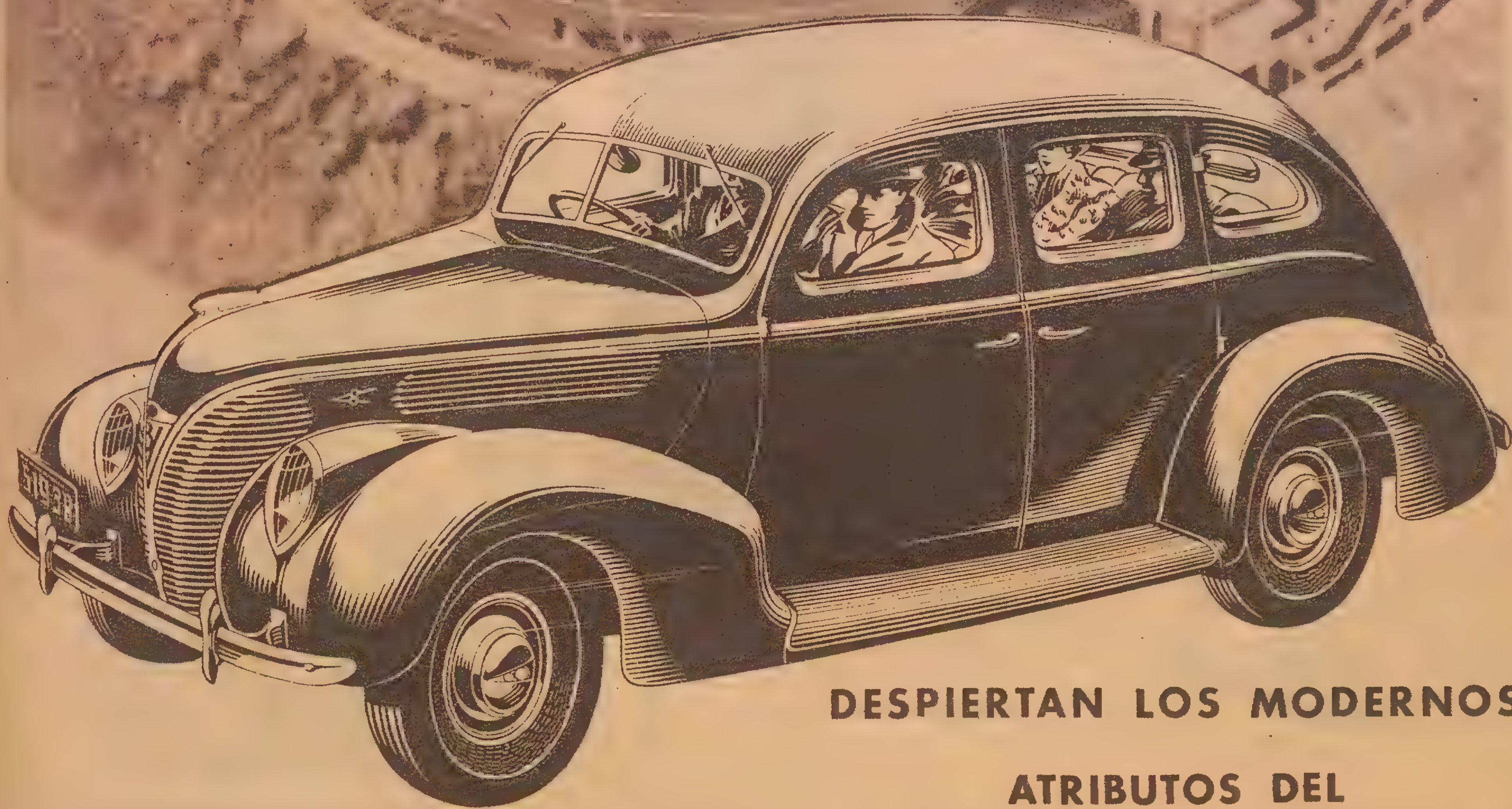
Funcionarios del juzgado federal informándose en la Universidad de la forma cómo ocurrieron los hechos, según algunos de los testigos presenciales.



Representantes de la policía cordobesa en el lugar de los sucesos tratan de reconstruirlos de acuerdo con las versiones de los estudiantes que los presenciaron.

Fotos Ardiles.

Entusiasmo y Admiración



DESPIERTAN LOS MODERNOS ATRIBUTOS DEL

Ford V-8 "De Luxe"

El FORD V-8 1938, ocupa el primer lugar entre los coches de su categoría, por su extraordinario y económico funcionamiento en relación a su potencia. El modelo "DE LUXE", de líneas esbeltas y gran comodidad interior, con motor de 85 H.P., merece la preferencia de los que desean un coche espacioso, de vistosa apariencia y alta velocidad. El FORD V-8 "STANDARD" de nuevo estilo, con la elección de dos motores, el de 85 o de 60 H.P., posee todas las ventajas básicas FORD y muchos de los notables atributos del coche "DE LUXE" con un rendimiento más económico. Visite al Concesionario Ford más cercano, y examine ambos modelos. Quedará plenamente satisfecho.

CONCESIONARIOS Y SERVICIO FORD EN TODAS PARTES

FORD MOTOR COMPANY

TODOS los sports



MACHUCONES, PORRAZOS, OREJAS DESGARRADAS y otras caricias, la cuestión es agarrar la pelota, no importa cómo. Así piensan estos protagonistas del match de rugby entre clubs Extranjeros y clubs Argentinos, y proceden de acuerdo con sus convicciones.





SALIENDOSE DE LA VAINA estaban los integrantes del equipo de clubs extranjeros por demostrar el indudable poderío de su team, y fué tal su afán, que infligieron una categórica derrota por 18 a 6 al team de clubs argentinos en el clásico match anual de rugby. Aquí vemos una escena del partido que se se realizó en Gimnasia y Esgrima.





ANTE LA AVALANCHA que se le viene encima, este bancario apela a sus conocimientos del "clearing" para despejar esta situación. Jugaron el match Banco Provincia y Popular Argentino.



OCULTOS EN LAS MASCARILLAS de protección exhiben sus habilidades durante el torneo abierto de espada realizado en la sala de armas del Jockey Club, estos esgrimistas. El triunfo correspondió a Juan Amarfil Lucero con 10 asaltos ganados i perdido.



"SEIS PERSONAJES EN BUSCA DE... una vulgar pelotita, en vez de "un autor", como en la obra de Pirandello. Con mayor frecuencia la deben haber encontrado las del San Isidro Club, puesto que ganaron por 2 a 0 a las del Lomas, en el encuentro de hockey femenino del campeonato oficial.

¿QUE RUMBO IRA A TOMAR LA PELOTA? En el movimiento que muestra la escena nadie puede adivinarlo, pero tanto las chicas de Olimpia como las de Institución Federal están atentas a esta jugada del cotejo que disputaron en oportunidad de inaugurarse las instalaciones del Club Coghlan. Ganaron las de Olimpia por 29 a 26.



"¡HIJO 'E TIGRE OVERO HABIA 'E SER!". Héctor Andrada, hijo del famoso "paisano", que viste la camisa obscura de "El Campito", aguanta la pechada de Francisco Zárate, del equipo de Lanceros, durante el partido final del torneo de polo por la copa Gral. San Martín. Ganó "El Campito" por 13 tantos contra 9.

PANORAMA GRAFICO



Este caballo de trabajo, con recado criollo, fué clasificado primero en su categoría en la 52ª Exposición Nacional de Ganadería, de la Sociedad Rural, en Palermo. Fué presentado por el señor Rafael Alberto Costa.



Durante la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del Hospital de la Policía, que se levantará en la manzana de las calles Pepirí, Los Patos, Uspallata y Almafuerte.



Cabecera del banquete en honor del escritor José María Monner Sans, con motivo de haber obtenido el premio de la "Revue Argentine", de París, por su libro "El teatro de Lenormand"



Con la presencia del embajador de Hungría, señor Albert de Haydin, se inauguró el nuevo local de la Casa Húngara, situado en la calle Quito 4041.

Volvieron a enfrentarse los viejos rivales de Quilmes



Una vez más se encontraron frente a frente los viejos rivales del fútbol quilmeño: Quilmes y Argentinos de Quilmes. Después de una reñida lucha, que fué presenciada por autoridades locales y provinciales y de gran número de aficionados, el triunfo correspondió a Quilmes por el mínimo score.



La "hinchada" de Quilmes, está de más decirlo, festejó alegremente la victoria de su equipo, reuniéndose en una comida en que se hizo derroche de optimismo y buen humor.

Fotos de la Fuente.

DE MENDOZA



Al celebrarse un nuevo aniversario patrio del Perú, el cónsul de ese país, ingeniero Jorge Erquiaga, ofreció un lunch a los residentes peruanos, acto que se realizó en el local del consulado.



Margarita Beruette batió el récord provincial en el lanzamiento de la bala para damas, el cual lo poseía la señora de Hinzo. Esta prueba correspondió al torneo organizado por el Club Mendoza de Regatas.

Fotos López Medina.

María Antinea también...

(Continuación de la página 37)

—Y de los más caros — dice la señora Pilar, — pues todo lo que ganaba con mi arte me parecía poco para que mi hija recibiera una brillante educación.

—Pero yo me encargué de empañar ese brillo. Estudié muchas cosas, pero lo único que aprendí bien fué piano, canto y baile.

—¿Le enseñaron a bailar en el convento?

—Me enseñaron piano y canto. Pero a bailar aprendí yo solita. Un día me sorprendieron bailando en la iglesia, al compás del órgano. En castigo estuve quince días sin ver a mamá. Lo sentí muchísimo, pero no por eso renuncié al baile. Claro que no volví a bailar en la iglesia. Bailaba en mi cuarto, en el patio del recreo, en la sacristía. Ahora recuerdo que bailando me encontré mi primer novio. Es decir, yo no me lo encontré: me lo buscaron mis compañeras de colegio. Era un sobrino del sacristán y oficiaba de monaguillo. Tenía nueve años, como yo, y se llamaba Nicolás, aunque todos le llamaban Colasito. El pobre parece que me vió bailar una vez y se enamoró de mí. Así me lo dijeron las chicas, y yo no sólo me lo creí, sino que también me enamoré de él, aunque apenas lo conocía. Pero me emocionó mucho el saber que era amada por él, y eso me bastó para enamorarme yo. Hasta sufría cuando no lo veía, que no lo veía casi nunca. Pero por las noches soñaba con él, mientras miraba desde mi ventana el cielo estrellado de Madrid. Y cuando por casualidad nos encontrábamos en el jardín, o en cualquier lugar del convento, los dos nos poníamos muy colorados y, sin saludarnos siquiera, echábamos a correr, cada uno por distinto lado. Ese primer amor me hizo sufrir mucho. No porque el pobre muchacho me hiciera nada malo ni bueno, pues no tenía ocasión ni intención de hacérmelo. Pero en aquella época, entre los nueve y los once años, yo necesitaba sufrir por algo, y como no tenía sufrimientos auténticos, me los inventaba.

O MONJA O BAILARINA

—Esta chica siempre tuvo mucha imaginación. Por eso tuve que dar orden para que la ataran corto en el colegio — nos informa la madre.

—Tan corto, que no veía el día en que se rompiera la cuerda. Siete años estuve metida en aquel encierro. Aprendí gramática, geografía, historia, las cuatro reglas, francés y urbanidad, además de música, canto y baile. Y si no aprendí más fué por culpa de aquel monaguillo que me sorbía el seso y me tiraba de la imaginación cada vez que me ponía a estudiar. Gracias a que lo perdí de vista al cumplir los diez años y no volví a acordarme de él hasta ahora. ¡Ah!... Me olvidaba decirle que también aprendí a tocar la guitarra portuguesa, que, como usted sabrá, tiene doce cuerdas. Todas estas habilidades mías terminaron por hacerles gracia a las monjitas concepcionistas, que una vez me incluyeron en un festival del colegio. Yo toqué mi guitarra portuguesa y canté un fado, cuya letra no era la más apropiada para el lugar, pues se hacían chistes a propósito de la vida en los conventos. Pero como yo no sabía bien lo que decía, las monjitas se rieron y me perdonaron.

—Diga usted que ese fado era un número de mi repertorio, que yo cantaba en el Kursaal, y que ella aprendió por su cuenta. La verdad es que no era un fado muy a propósito para un convento — confiesa la señora Pilar, la Jaenesa.

(Continúa en la página 51)

MUNDO CINEMATOGRAFICO

Por KING

REINA DE LA BELLEZA EN HOLLYWOOD

Lucille Ball, una de las estrellas más jóvenes de la Meca del cine, acaba de obtener el título de "Reina de la belleza" en un concurso recientemente efectuado. Su hermosura le conquistó la totalidad de los votos del jurado... y un magnífico contrato por tres años de labor en la pantalla, con un sueldo de 5.000 dólares semanales. Y para que no haya duda sobre la legitimidad del triunfo obtenido, ofrecemos aquí la primera fotografía de Lucille Ball, obtenida después de conquistar el título.

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood.

■ Esta semana mi carnet de periodista trae algunos detalles interesantes sobre la forma cómo se halla establecida la censura cinematográfica en Hollywood. Del celo con que las películas son cuidadas para que no resulten inmorales, pueden los lectores tener una buena idea por los datos que aquí se ofrecen.

■ **Para empezar, los productores son multados en 25.000 dólares si dejan en el film alguna escena rechazada por la censura, y en 5.000 si dejan que circule una foto de esas que se utilizan para la publicidad, y que también haya sido vetada.**

■ *En las películas no puede hacerse ninguna alusión a la esclavitud de la raza blanca.*

■ En Inglaterra no se permite que la palabra "gigoló" sea mencionada en los films.

■ **Y en el Japón no se permite ninguna escena en la que un hombre y una mujer se besen.**

■ *A veces los censores de Hollywood cambian también los títulos. El reciente film de Irene Dunne, "La alegría de vivir", se llamaba, en realidad, "La alegría de amar".*

■ En las islas malayas, una posesión británica, no se exhiben films de pistoleros, pues se teme que el exceso de tiros incite a los nativos a usar también armas de fuego.

■ **En Francia se eliminan de las películas de guerra aquellas escenas en que se demuestre el uso de las bayonetas.**

■ *En México no se permite que se mencione el nombre de Pancho Villa. En cierta oportunidad se rechazó un film porque en él aparecía un personaje mexicano de quien todos se mofaban.*

■ Cuando en el film aparece un grupo de coristas, sus ropas han sido previamente aprobadas por la comisión de censura.

Contestando a los lectores

Cualquier información sobre cine que usted desee obtener le será concedida por esta sección. Dirija la correspondencia a King. Correo Cinematográfico, Río de Janeiro 300, Buenos Aires. Capital.

¿QUE HACE LIBERTAD LAMARQUE?



Libertad Lamarque

En la actualidad filma "Madreselva". De **LUIS SANDRINI** aún no se conoce el título de su próxima película. **ROSITA MORENO** es posible que vuelva a Buenos Aires el año próximo y filme otra película. Tengo entendido que por su trabajo en "El canillita y la dama" recibió cuarenta mil pesos.

a **José H. Rubio.**

¿QUE HAY QUE HACER PARA SER "EXTRA"?

Lograr actuar en alguna película, para lo cual debes dirigirte a cualquiera de los estudios locales. En cuanto a la **Asociación Argentina de Extras Cinematográficos**, funciona en la calle Berutti 2371, de esta capital. Puedes solicitar tu inscripción por carta o personalmente.

a **Quiero ser "extra".**

¿QUIENES ACTUAN EN "EN EL VIEJO CHICAGO"?

TYRONE POWER, DON AMECHE, ALICE FAYE y **ALICE BRADY** en los papeles principales. En "Bajo el cielo del oeste" figuran **JEANETTE MACDONALD, NELSON EDDY, WALTER PIDGEON** y **BUDDY EBSEN.** En "Las aventuras de Robin Hood" están **ERROL FLYNN, OLIVIA DE HAVILLAND, BASIL RATHBONE** y **CLAUDE RAINS.**

a Un viejo lector

NOTICIOSO DE CINE NACIONAL

Pronto veremos "Los apuros de Claudina", una producción E. F. A. realizada bajo la dirección de Miguel Coronatto Paz, con Paquito Busto y Olinda Bozán en los papeles principales.

■

La misma empresa cinematográfica ha contratado a Carmen Lamas para el rol protagónico de "Giácomo", adaptación de la pieza teatral de Armando Discépolo y Rafael J. De Rosa.

■



Pepe Arias

Adaptada por Alfredo G. Volpe y dirigida por Alberto de Zavalía, ha finalizado el rodaje de "Los caranchos de la Florida", versión de la novela de Benito Lynch. Esta producción de Pampa Film cuenta entre sus intérpretes a Domingo Sapelli, Froilán Varela, Amelia Bence, Homero Cárpena y Carlos Fioriti.

■

De no mediar una postergación de último momento, hoy debe ser estrenado "Kilómetro 111", el más reciente film de Pepe Arias, del que se adelantan muy buenos informes. Ha sido dirigido por Mario Soffici, con argumento de Enrique Amorim, Carlos Olivari y Sixto Pondal Ríos, y pertenece al sello de Argentina Sono Film.

■

Se rueda actualmente "El gran camarada", bajo la dirección de Yago Blass, con Oscar Soldati, Maruja Pacheco Huergo, Juan José Piñeyro, Máximo Orsi, Juan Vitola y Delia Martínez en los principales personajes.

■

Pronto será estrenada "Pampa y cielo", de sello "Cóndor Films", con argumento de Alberto Vaccareza. Tuvo la dirección de Raúl Gurruchaga, y como primeros personajes a Nicolás Fregues y Aída Alberti.

■

"De la sierra al valle", otra de las producciones nacionales que parecen tener calidad, fué rodada en los estudios S. I. D. E., bajo la dirección de Antonio Berciani. Son sus intérpretes León Zárate, Alberto Gómez, Aída Luz, Milagros de la Vega, Carlos Perelli, Siches de Alarcón y Roberto Blanco.

■

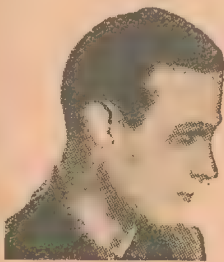
Isidoro Navarro dirige "Mandinga en la sierra", cuyo reparto está integrado por Luisa Vehil, Nicolás Fregues, Pilar Gómez, Pedro Quartucci, Felisa Mary y Lalo Bouhier. El film corresponde a la productora "Cóndor Films".

■

No tardaremos en ver al prestigioso actor C. Ratti en "El hombre que nació dos veces", una producción P. A. F., dirigida por Oduvaldo Vianna, y en la que también intervienen Emma Martínez, Sebastián Chiola, Anita Lang, Héctor Calcagno y Esther Vani.

EN ESTOS MISMOS DIAS HACE ALGUNOS AÑOS...

AGOSTO


Rodolfo Valentino

23 (1926)—En un hospital de Nueva York fallece Rodolfo Valentino. Era el ídolo de Hollywood, y su última película había sido "Cobra la venenosa", con Nita Naldi. Aún hoy, después de doce años de su fallecimiento, sus películas continúan atrayendo gran número de público.

24 (1935)—Gitta Alpar se divorcia de Gustav Froehlich.

25 (1909)—Nace Ruby Keeler.

(1926)—Ken Maynard se casa con Mary Leeper.

(1934)—Adolfo Menjou se casa con Verre Teasdale, sin que hasta el presente se hayan divorciado.

26 (1930)—Fallece Lon Chaney.

(1892)—Nace Ruth Roland.

27 (1934)—Nace Phillis Cooper.

28 (1934)—Heather Angel se casa con Ralph Forbes. Aún continúan casados.

(1907)—Nace Alice White.

30 (1909)—Nace Joan Blondell.

31 (1898)—Nace Fredric March.

GANE DINERO participando en ESTE CONCURSO

FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER

DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

Concurso Nº 80

¿QUE NOMBRES DE ACTORES NACIONALES HAY AQUI?

Nº 1. — EDORP ATRCCUQIU.
Nº 2. — QEIUNER OSRAREN.
Nº 3. — NAEGL GÑMAAA.
Nº 4. — ORNEFADN RBLOE.

Coloque estas letras en orden y obtendrá los nombres de cuatro actores nacionales.

BASES

1º—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.

2º—Las tres personas que adivinen cuáles son los cuatro nombres de artistas que hay aquí, obtendrán cada una un premio de diez pesos moneda nacional.

3º—En caso de ser cuatro o más quienes acierten, se procederá a un sorteo.

4º—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la Capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará en estas columnas.

5º—Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que tendrá que coincidir con la del cupón.

6º—Aun cuando el lector no acierte todos los nombres de los artistas, debe enviar la solución con los que haya acertado. Haciéndolo así, siempre tendrá probabilidades de obtener el premio.

7º—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.

8º—Las soluciones se reciben hasta el día 5 de septiembre, inclusive, y deben ser remitidas a 80º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300, Buenos Aires, Capital.

PARTICIPE EN NUESTROS CONCURSOS CINEMATOGRAFICOS. Semanalmente premiaremos con TREINTA PESOS a las personas que envíen soluciones.

De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las personas que resultaron premiadas en el concurso "¿TIENE USTED BUENA MEMORIA?"

Solución al concurso

¿QUE TITULOS DE FILMS ESPAÑOLES HAY AQUI?

Los títulos eran: Nº 1, CENTINELA ALERTA; Nº 2, NOBLEZA BATURRA; Nº 3, MORENA CLARA; Nº 4, LA HERMANA SAN SULPICIO.

Obtuvieron un premio de DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNA de las siguientes personas: LORENZO E. VILLAR, de Francisco Madero (Prov. de B. A.) F. C. O.; ELENA CRESPO, de Culpina 457, Capital, y CARLOS GRILLO, de Rodríguez 632, Lomas de Zamora, F.C.S.

80º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO
¿QUE NOMBRES DE ACTORES NACIONALES HAY AQUI?

Nº 1 ....
Nº 2 ....
Nº 3 ....
Nº 4 ....
Nombre del participante (en letra de imprenta)..............................
Firma .... Dirección..............................

Somos modernos...

(Continuación de la página 11)

celo, abandonando el peso de la decisión sobre los hombros de su cara mitad.

— Tendré mucho gusto en ir — respondió Helena, demasiado novicia para saber que había caído en la trampa.

■

En 423 rue Lausanne los recibió Clara radiante en su fresco vestido rosa, que era el tono exacto para realzar el cobre luminoso de su cabello.

— ¡Cuánto me alegro que hayan venido! — fué su bienvenida. — Temí que Helena se pudiera oponer.

— ¿Por qué podría oponerme, querida? — preguntó ésta con un perfecto simulacro de sorpresa.

— Pues sencillamente porque Marcelo pensaba casarse conmigo — respondió Clara con el mayor desparpajo. — Pero no le niego buen gusto. Veo que ha sabido elegir bien su esposa.

Helena se sentía un poco confusa ante esta salida. Comprendió que Clara había preparado una especie de celada, pero ya no podía retirarse sin caer en el ridículo. La otra, mientras tanto, seguía imperturbable charlando con Marcelo, y lo que es más, coqueteándole abiertamente. Ya le había colocado una flor en el ojal.

— Deja que te felicite, Marcelo — decía. — Tu mujer es una morocha encantadora. Y eso es lo que más me extraña, porque antes te gustaban las rubias.

Diciendo esto se reía echando hacia atrás la cabeza para lucir la curva hermosa del cuello bajo los reflejos de su extraordinaria cabellera. Marcelo la miraba con admiración. Era imposible mirar a una criatura tan espléndida sin admiración, y Helena sintió repentino orgullo de haberla podido desplazar en el corazón de su marido.

— Creo que te siguen gustando todavía — continuó diciendo Clara sin dejar de sonreír a su ex novio.

Helena esperó a que protestara, pero Marcelo se limitó a decir:

— ¡Siempre tan segura de ti misma, Clara!

— ¡Siempre! Tengo un sentido deportivo de la vida y me gusta luchar para ganar mis premios. Por ahora, parece que he perdido. Pero ustedes son modernos como yo y les voy a proponer un asunto muy interesante, un... experimento, si quieren. Y para empezar les diré la pura verdad. He venido aquí para encontrarlos.

— ¿Cómo? — preguntó Marcelo sorprendido.

Clara miró a la joven pareja con una nueva seriedad, y era evidente que ponía en sus palabras toda la sinceridad de su temperamento intenso e imaginativo.

— Cuando Marcelo te conoció a ti, Helena, perdió interés por su novia de tanto años, y comprendí que estaba afectado por uno de esos ataques de locura que parecen apoderarse de los hombres más sensatos.

— ¡Clara! ¡Estás desvariando! — protestó Marcelo.

Helena hizo un movimiento como para retirarse, y de pronto Clara soltó una carcajada musical pero despectiva.

— Si me temes, Helena, allí está la puerta. Pero estoy segura que no te marcharás, porque no eres cobarde."

— ¿Qué quieres decirnos? — preguntó la esposa con frialdad.

— Yo estoy segura que Marcelo en el fondo de su corazón sigue queriéndome a mí — explicó la otra.

Pero Marcelo con un gesto la interrumpió.

(Continúa en la página 55)

LA SONRISA DEL MUNDO





ENTRE NOVIOS

—Papá leyó la poesía que me diste y se alegró mucho.
—¿De veras?
—Sí. Me dijo: "¡Menos mal que no es poeta!..."

HISTORIAS INCONVENIENTES

—Bueno: basta de contar historias de vivos, porque nos impresiona a los fantasmas, y después no podemos dormir de día.







PSICOLOGIA FEMENINA

—¿Por qué le pone la palabra "personal" a ese sobre dirigido a su socio?
—Porque quiero que esta carta la lea su mujer.

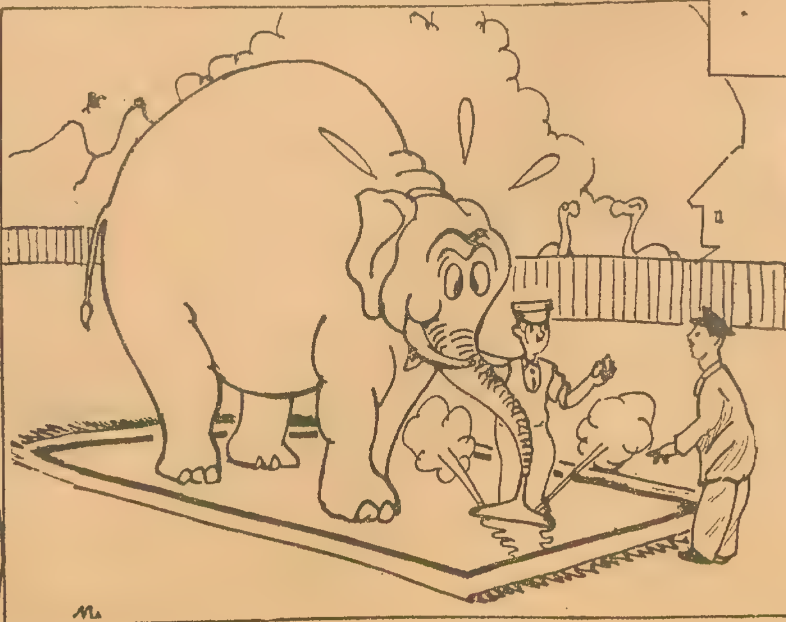
BUENA GENTE

—No lo dejes ir. ¡Te acaba de sacar la cartera!
—Y yo le acabo de sacar el reloj.

EL DUEÑO DE LA VALIJA

—No se preocupe, señor. Total la valija no contiene nada que se pueda romper.







EN EL RESTAURANTE

—¡Mozo! ¿Usted cree que esto es pollo? ¡Me hace reír!...
—Pues es raro: a los demás clientes los hace enojar.

HOMBRE PRACTICO

—¿Qué significa esto?
—A mi señora se le ha descompuesto el aspirador eléctrico y la única alfombra que tenemos estaba muy sucia.

BUSCANDO CASA

—No nos sirve, mujer. ¿No ves que ni puedo entrar?...
—Si eres tan exigente, no podremos nunca vivir en un departamento moderno.

¿Vale un marido un...?

(Continuación de la página 17)

mismos. Congeniábamos en todo sentido y comprendimos que nuestro matrimonio debía ser feliz. La fortuna y lo que llamamos posición social no son necesarias en absoluto para lograr la felicidad."

Mientras nos habla, la señora de Wechsler es la imagen de la dicha. Con su esposo encantador vive en una casita blanca en Long Island, en cuyo jardín duerme en su cochecito al sol, la pequeña hijita de ambos, Margarita. Allí está su mundo. Es una mujer dichosa que no echó de menos los lujos que pudiera comprarse con los millones.

—¿Puede saberse por qué algunos de estos matrimonios desiguales son felices y otros, en cambio, terminan en la separación o el odio?

— Sí — declara el doctor Payne. — Irving Berlin y Wechsler estaban acostumbrados a ejercer su autoridad. Poseían algo de sí mismos, el carácter, para compensar la diferencia de fortuna con sus mujeres. La joven de dinero tiene a su alcance todos los placeres de la vida, pero no la felicidad. Muchas veces he escuchado sus confidencias, y comprendo que está harta de posesiones, aburrida de su vida inútil y sin sentido, y se siente atraída por sólo una cosa: la posibilidad de un verdadero amor. Sin embargo, ve un peligro en todos los hombres solteros de su clase — ¿la buscarán por su dinero?—Y generalmente sucede que ellos también están tan aburridos, son tan inútiles como ella misma.

"Entonces llega el momento en que conoce a un hombre pobre — enérgico, masculino, trabajador, — y lo que es más importante, que no está aburrido de la vida y sabe divertirse con cualquier cosa. Eso es lo que la atrae tan irresistiblemente. Envidia esa espontaneidad y el vigor de quien está dispuesto a luchar por lo que desea. Y abandona sus millones para compartir el sueldo reducido de su elegido.

"Encuentra un nuevo placer en ir con él a un parque de diversiones, y luego a comer unos buenos sandwiches en un bar lácteo. Se casa con él aun cuando tenga que fugarse de la casa paterna, porque la vida que él lleva es más real, más humana que la artificiosa existencia de los "demasiado ricos". El parece tener una razón de vivir, y ella nunca la ha tenido."

— ¿Encuentra ella la felicidad que busca? — pregunté al psicólogo.

El doctor Payne sacudió la cabeza. — Sólo en un caso entre cien. Dudo de que estos matrimonios puedan subsistir con mayor frecuencia. El dinero se interpone irremediablemente entre el marido y su mujer.

"Si ella tiene dinero y él no, el hombre sufre de un constante complejo de inferioridad. Como resultado, trata de justificarse ante sí mismo: de imponer su autoridad o de asumir una actitud indiferente y dejarla sola mientras va al café a jugar al billar con los amigos. Y ella sufre sin comprender que él necesita ser el más importante, y teme que ella pensará que es "un pobre diablo". Por otra parte, ella también se enfrenta con serios problemas que generalmente son imposibles de resolver.

"El dinero, que tan indiferente le era, se le vuelve repentinamente indispensable. Nunca le enseñaron a vivir con moderación."

Sin embargo el doctor Payne cree que los padres austeros que fruncen el ceño ante la hija que se enamora "fuera de su clase", les prohiben las relaciones, les niegan ayuda y las desheredan, siguen el peor camino.

— Una de dos cosas ocurrirá — declara. — La hija desafía a los padres, y se escapa para casarse, con los resultados que acabo de describir, o cede sin convicción, creándose un grave conflicto espiritual que probablemente la convertirá en una mujer amargada y neurótica por toda la vida.

¡Cuántas veces he escuchado esta historia!

La actitud más sensata que los padres pueden adoptar en semejante situación, es ser tolerantes, amables y ayudar a sus hijas en lo posible. Algunas veces, sin la "romántica" oposición de los mayores, el "amor" se muere por sí solo antes que los dos jóvenes lleguen a casarse. Pero si la pareja está dispuesta a unirse, entonces es el deber de los padres dar al muchacho por lo menos una oportunidad.

Los padres que realmente desean la felicidad de sus hijas ofrecerán una mano amistosa en vez de un empujón al hombre pobre que aman.

¡Después de todo, aunque estos padres traten de olvidarlo, los abuelos y hasta los mismos padres de la llamada "alta sociedad", en muchísimos casos empezaron su carrera como simples canillitas o humildes empleados!

La última rosa

(Continuación de la página 26)

tir como si estuviera desnudo a la intemperie.

De alguna forma consiguió llegar al almacén, mareado y enfermo, falto de respiración, el corazón saltándole del pecho.

Había muchas personas en el negocio; esperó pacientemente. Después de algún tiempo lo atendieron.

Al fin, con su paquete precioso en la mano, emprendió el camino de regreso. El viento lo azotaba ahora por la espalda, cortándole los pulmones y el corazón, traspasándole todo el cuerpo.

Durante más de cinco minutos estuvo tanteando el ojo de la cerradura. Finalmente consiguió abrir la puerta, la cerró tras sí, y con paso vacilante comenzó a arrastrarse a lo largo del pasillo.

Fué allí donde Anita y la señora de García lo encontraron algunas horas más tarde, aferrado al paquete de azúcar.

■

Después de medianoche el abuelito se repuso un poco. Reconoció a Anita por primera vez, y de pronto recordó.

Se inclinó sobre los labios que se movían como queriendo hablar.

— La... torta... — murmuró el anciano.

Anita asintió y sonrió. La señora de García estaba contentísima con ella.

Los ojos del abuelito estaban nublados y llenos de preocupación.

— No terminé la última rosa.

— Nadie lo notará. Nunca has hecho una torta mejor, abuelito. ¡Es hermosísima!

Ella no lo podía entender. Cerró los ojos. Sus dedos se aferraban a las sábanas. Sus labios se movían rítmicamente, al compás del enloquecedor pensamiento que giraba continuamente en su torturado cerebro:

— ¡Sin terminar, sin terminar, sin terminar!

Podía *sentir* el espacio vacío donde la última rosa debió estar.

Lo sentía como si estuviese en carne propia.

Tenía que terminar el trabajo primero, tenía que terminarlo...

De pronto se levantó de su lecho y caminó hacia la cocina.

La torta estaba sobre la mesa como si la hubiese dejado momentos antes. El azúcar impalpable estaba también allí. Comenzó a trabajar; la mezcla del escarchado salió bien la primera vez. Se inclinó sobre la torta, el pulso, firme, la vista clara, y con una presión suave sobre la manga de crema comenzó a modelar la última rosa. En pocos momentos la torta quedó completa, impecable en todas sus líneas.

Anita, observando al lado de su lecho, vió asomarse una suave sonrisa en los labios del anciano.

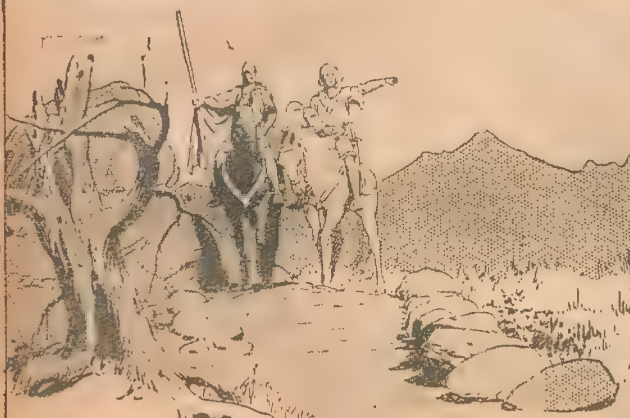
Y al día siguiente le dijo a través de sus lágrimas a la señora de García:

— Murió pacíficamente y con una sonrisa de satisfacción en los labios.

El Príncipe Valiente

por HAROLD R. FOSTER

UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO

















En el próximo número: ¡ILENE SECUESTRADA!

María Antinea también...
(Continuación de la página 45)

—Estas distracciones me endulzaron un poco la vida del colegio, que era bastante aburrida. Para peor, enfrente del convento estaba el palacio del duque de Alba, donde se daban unas fiestas regias. Y el rumor de ellas llegaba hasta nosotras. Debían ser unas fiestas magníficas, a juzgar por la multitud de lujosos automóviles que llegaban al palacio y por los carros cargados de provisiones que llegaban antes que los autos. Recuerdo especialmente una, ofrecida por los duques a los reyes de Italia, en ocasión del viaje de éstos a España, que nos dejó maravilladas. Todas las alumnas nos pasamos la noche en la ventana viendo el palacio de los duques de Alba iluminado "a giorno" y oyendo los ecos de aquella fiesta de reyes. Yo no había leído todavía la "Divina Comedia" ni conocía el suplicio de Tántalo; pero le juro que en cada fiesta que se daba en el palacio de enfrente sufría el mismo tormento. Aquello era una tentación cruel que la vida mundana enviaba a las pobres enclaustradas, las monjas y las colegialas, haciéndonos soñar con los placeres del mundo. La fiesta a los reyes de Italia colmó la medida de mi resistencia. Y como ya no podía aguantar más, a los trece años me escapé del convento.

—Y entonces fué cuando planteó usted el dilema de o monja o bailarina...

—No; eso fué un año después. Me ocurrió un fenómeno curioso. A los pocos meses de escaparme del convento empecé a sentir su nostalgia y el deseo de volver a él. Y un día, al cumplir los catorce años, le dije a mi madre que yo quería ser monja.

—Y yo me asusté — dice la señora Pilar. — Comprenderá usted que tener una hija sola y que le salga monja no es ideal para una madre. Por eso cuando me insinuó que quería ser artista la alenté en su vocación.

BAILO CON "LA ARGENTINA", QUE LE ECHO LA BUENAVENTURA

—Debuté a los catorce años y medio en el teatro Romea de Madrid — continúa la Antinea. — Allí estaba como estrella máxima, única, una artista genial: Antonia Mercé ("La Argentina"). Mientras ella bailaba, yo me ponía entre bastidores para verla bien de cerca. Y me sentía maravillada. "La Argentina" fué el genio de la danza española, y nadie, ni antes ni después de ella, ha logrado igualarla.

—Muy justo, María...

—Justo y equitativo, que es más que justo. Antonia no sólo fué la primera bailarina de España: también era la bondad en persona. Yo, que aún era una chiquilla cuando la conocí, tuve la suerte de ser su amiga. El mismo día que me presenté en el Romea, antes de debutar, me echó la buenaventura. Me leyó el porvenir en las rayas de la mano, y me pronosticó un gran suceso en mi carrera artística. Aún no se ha producido ese gran suceso; pero algún día se producirá. Yo tengo fe, y ya sabe usted que la fe mueve las montañas.

—Pues usted no puede quejarse de sus éxitos.

—Si yo no me quejo, hijo. Pero el gran acontecimiento artístico lo estoy esperando todavía. Un anticipo de él fué el triunfo que tuve en mi iniciación. Me contrataron para una sola noche, para ver si pasaba, y di más de trescientas funciones. Armé un barullo bárbaro, como dicen los criollos. Me llovían los contratos y los admiradores. Recorrí toda España y Portugal, y en 1928 me fuí a conquistar París.

—Y lo conquistó usted, naturalmente.

—Desde luego. Para eso había nacido yo en Jaén. Pues ha de saber usted que las jaenesas no podemos volver fracasadas...

—Nos lo tiene prohibido el alcalde — apoya doña Pilar.

—Una por eso, y otra porque tenemos en la iglesia la cara de Dios.

—En la iglesia y en la calle, decimos, en un sincero impulso, tanto por la madre como por la hija.

—¡Se agradece! — exclama la hija.

—¡Digo!... Se agradece y se aprecia — aprueba la madre.

—No lo decía por nosotras — continúa María Antinea. — Lo decía porque es verdad. En la iglesia principal de Jaén, transformado en palio sagrado, está el paño con que la Verónica limpió la sangre del Señor en la calle de la Amargura. Es el palio auténtico, y no como otros falsificados que andan por el mundo. Y es por eso que decimos las jaenesas que nosotras tenemos la cara de Dios.

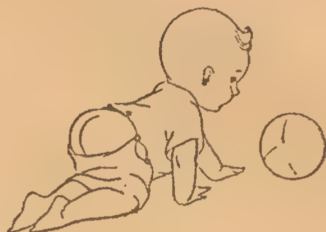
—Lo creemos sin más pruebas que las presentes, señora — decimos, apurando la entrevista. — ¿Y qué hizo usted en París, además de triunfar?...

—Aprender el francés — contesta la Antinea. — Resulta que cuando llegué quise hablar el francés que me enseñaron las monjas, y era como si les hablara en chino. Pero al salir, después de varios meses, ya me hacía entender, aunque no siempre les entendía yo a ellos. Volví a España, y allí estuve trabajando en el "varieté", la zarzuela y la revista, hasta que la revolución me llevó de nuevo a Francia. Estando en Marsella me contrataron para Buenos Aires, y aquí estoy, encantada de haber nacido y de haber tenido ocasión de conocer esta gran ciudad, que ya me gusta tanto como Madrid y casi tanto como Jaén. Y conste que esto último lo digo de puro pálpito (estoy de lo más acriollada), pues desde los dos años que salí de mi pueblo no he vuelto a él. Pero algún día, cuando la paz vuelva a mi patria, volveré yo también para ver de nuevo la cara de Dios. Y cuando la haya visto, es casi seguro que regresaré a Buenos Aires, que se me ha metido en el lado izquierdo, como decimos los castizos de Madrid...

—Y yo contigo, que para eso soy tu madre — remata doña Pilar.

Y la Antinea agrega, acentuando su tono andaluz:

—Mi mare y mi amuleto, que desde que me trajiste ar mundo too me salió güeno, menos el torero...

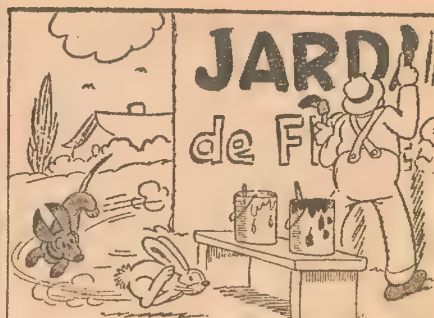



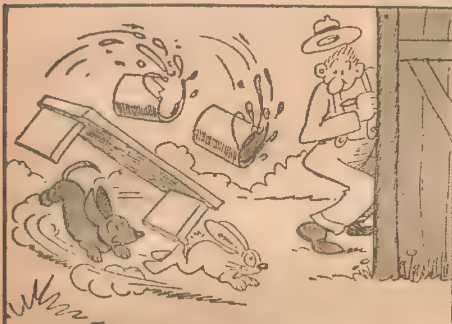


DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

por KNERR











LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

por KNERR

























Un poco de crítica sobre...

(Continuación de la página 12)

no también a la autonomía de los estados federales.

Esa nueva ley debería dejar a cargo de la nación la percepción de las rentas, por razones de diversa índole. Unas, atingentes a la simplificación del sistema rentístico, y otras, derivadas del peligro de que se vuelva a lo antiguo y aparezcan otra vez las aduanas interiores y los gravámenes abusivos. Y para conciliar intereses y establecer garantías, bastaría con fijar los porcentajes, que los gobiernos provinciales tendrían que destinar a obras determinadas, de la participación que les cupiera en el monto de sus propias contribuciones.

Todos son muy legales, pero...

No hay país donde las leyes sean más invocadas que en el nuestro; pero tampoco hay país donde las leyes sean más violadas que en éste. Aquí se dictan leyes para cualquier cosita, se las reglamenta severamente, se declama hasta el cansancio acerca de su utilidad, etc., y no se ha acabado de promulgarlas cuando ya se les ha encontrado eso que llamamos "la vuelta" para no cumplirlas.

El primero en violar la ley de descanso dominical ha sido el mismo gobierno, en muchas de cuyas oficinas se obliga al personal a trabajar los sábados todo el día, a veces sin retribución extraordinaria. ¿Y qué decir de la famosa ley de juegos?...

El espíritu de indisciplina está en todas partes. Puede citarse, como antecedente interesante, lo que acaba de suceder en el radicalismo, que es uno de los partidos políticos que más y más imperativamente reclaman de los gobiernos el cumplimiento estricto de la ley para prevenir el fraude electoral, las corruptelas administrativas y otros males más o menos epidémicos.

El comité de la capital acaba de resolver, por casi unanimidad, que las elecciones internas de autoridades se lleven a cabo el tercer domingo de septiembre, y que la apertura de los registros para la inscripción de nuevos adherentes tenga lugar en el mes de noviembre.

Bien: la carta orgánica de la Unión Cívica Radical de la capital federal establece que las elecciones internas de renovación de autoridades se realizarán el primero y no el tercer domingo de septiembre, y que la inscripción de ciudadanos tendrá lugar "exclusivamente" en los meses de febrero y agosto de cada año.

Como se ve, la carta orgánica ha quedado de lado, sin que existan motivos aparentes para ese menosprecio que se ha hecho, no solamente de ella, sino también de la disciplina.

No puede extrañar que los partidos que hacen eso en el llano, y con sus propios intereses, sean administradores irregulares cuando llegan al poder. Y es así cómo hemos visto tantas cosas cometidas arbitrariamente desde arriba: desde la anulación de comicios inobjetables hasta la alteración de las fechas marcadas por la Constitución para la apertura del Congreso, realización de comicios y otros detalles orgánicos que deberían ser inalterables, porque sólo así puede existir confianza en las instituciones y respeto por ellas.

Reformas mal intencionadas

Así como existen palabras de doble sentido, existen medidas administrativas de doble intención.

Se suelen reformar leyes y ordenanzas por el solo hecho de no convenir a un fin determinado.

La intervención de Santa Fe que precedió al gobierno actual, y cuyo especial y primordial cometido era el de hacer la plataforma electoral que debía servir de base al advenimiento del régimen imperante, removió la organización provincial hasta sus cimientos. Derogó la Constitución, anuló una cantidad de leyes, adaptó, resucitó y reformó otras, y creó, por fin, el mecanismo inapelable e infalible que debía servir de base a la consagración del presente gobierno. Tantas precauciones se tomaron, que hasta la Junta Electoral, inapelable e incuestionable, estaba formada por funcionarios de la intervención y presidida por el propio ministro de gobierno.

El voto "transeúnte" en Corrientes y el voto "optativo" en La Rioja son otras aplicaciones capciosas del criterio acomodativo con que los gobiernos electoralistas previenen el porvenir y la estabilidad de sus partidos. Se habla ahora de una probable reforma de la ordenanza sobre estabilidad y escalafón del personal administrativo de la Comuna de la capital federal, que sólo lleva pocos años de aplicación.

Todavía no se conocen los motivos de esa medida, que tiene justamente alarmados a los empleados municipales, quienes temen por su tranquilidad; pero ya se habla de la posibilidad de que entre la derogación de dicha ordenanza y la aplicación de la nueva mediaría un "espacio libre", que sería aprovechado por las actuales autoridades para "reajustar" dicha administración.

Si tales anticipos llegaran a cumplirse, el objetivo real de todo ese movimiento sería inocultable y consistiría, sencillamente, en el deseo de abrir las puertas del presupuesto a gente bien recomendada, que seguramente trata de entrar desde la calle.

Teatro nacional 1938

Por HORACIO REGA MOLINA

"MONSEÑOR", UN MELODRAMA A LO ECHEGARAY

El doctor Moreno Rojas, autor de "Opresión", da a conocer ahora "Monseñor", por el mismo elenco y en la misma sala. No conocemos al doctor Moreno Rojas, pero nos han llegado referencias de sus aptitudes intelectuales. Ellas no explican, por cierto, ni justifican obras como la que acaba de estrenarse. Ya "Opresión" mereció nuestra censura. No hemos de mezquinársela a "Monseñor", entendiendo contribuir así a un teatro cuyo nivel artístico nunca aparezca rebajado por las exigencias de una tesis, de un estilo, de una manera de buscar el halago del público.

¿Cuáles de esas tres circunstancias han movido al doctor Moreno Rojas a imprimir a "Monseñor" el movimiento y el tono que lo caracterizan? ¿Lo ha dominado la sensiblería sensacionalista de la tesis que sostiene? ¿Se ha dejado llevar por los impulsos de una prosa que se mece entre lo didáctico y la oratoria, y que de teatral no tiene sino epidérmicas vislumbres? ¿Lo ha inducido la búsqueda del éxito?... Sería aventurado promover una especificación, sobre todo tratándose de una obra totalmente equivocada en su contenido y en su forma.

"Monseñor" nos cuenta las ideas, las acciones, la lucha de un eclesiástico cuyas teorías sobrenadan sobre las exigencias de su propio ministerio, imprimiéndole al mismo un acentuado matiz contra ciertas clases sociales. En la "Biblia" —y después en los "Evangelios"—han sido castigados la riqueza, la avaricia, la soberbia, el orgullo, la impiedad, la ingratitud y la maldad. Estos pecados animan en todas las almas: en la del pudiente y en la del necesitado. Es un error tendencioso creer que la pobreza da de por sí virtudes. Sobre todo en una humanidad en que se es pobre porque no se puede ser rico... Todos tienden a lo mismo.

El sacerdote que aparece en la obra del doctor Moreno Rojas es un error como personaje y como representante de un culto. Un error gravísimo desde el punto de vista que la resonancia del mismo puede encontrar en el público. Y si bien es cierto que algunos de los otros entes de su creación están perfilados de acuerdo con la verdad circundante, no lo es menos que su melodrama carece, en toda su línea, de calidad. Nos hubiera agradado manifestar lo contrario. El teatro necesita autores. Autores que no se dejen tentar por los fáciles halagos del aplauso circunstancial. Que vayan a lo hondo de los problemas y busquen en su lecho los argumentos. Y encuentren en él también la voluntad de escribir, para que el teatro quede como literatura y no pase como entretenimiento. Esperamos que la tercer obra del doctor Moreno Rojas responda a este anhelo.

■ ■

FE DE ERRATAS

Teatro del Pueblo publica su anunciada revista. Su nombre: "Conducta". Su material de lectura: trabajos de imaginación en prosa, artículos, críticas, comentarios y poesías. "Conducta" es una revista original por su espíritu y sus secciones. Colaboran en ella escritores que no pueden ser sospechados de permanecer ajenos a las constantes incitaciones del arte.

■

Se habla de una censura artística en las broadcastings. Sería la consecuencia de una nueva reglamentación radiotelefónica. Pero no sólo a través de ciertas comedias y de determinados personajes se agravia al buen gusto y a las mejores costumbres. Pero no sólo el micrófono difunde engendros increíbles. También desde los escenarios teatrales se ofrecen espectáculos y sainetes que merecerían una sanción enérgica de las autoridades.

■

Montevideo tiene su "Teatro del Pueblo". Ha sido inaugurado hace poco, y en la función inicial se dió "La sirena varada", de Casona, pieza que conocimos aquí, ofrecida por una compañía no experimental.

■

LA ANECDOTA. — Hace varios días la primera actriz de una compañía se enojó con el primer actor por razones de oficio. En plena crisis, la actriz, que da nombre al elenco, reprochó a su adversario: "Yo te levanté, y verás cómo ahora te hundo." Y le quemó el traje de la época con que éste aparecía en la obra.

Al parecer, el genio artístico reside en los arcones de las ropavejerías que surten de trapos a los cómicos.

■

Hubo una vez un crítico que puso, al escribir una pieza, todo lo que dijo de ella en el vestíbulo del teatro.

■

Por no saber geografía. Han regresado a su país los miembros de un elenco extranjero en cuyo contrato se estableció que se les abonaría el pasaje "hasta América". Pero esa "América" no era Buenos Aires — donde debían trabajar. — sino Brasil. Desde allí debieron costearse, pues, el resto de la travesía de su propio peculio.

¡A aprender geografía, señores europeos, para que no se les haga objeto de triquiñuelas como la que relatamos!

■

Los altos salarios que se pagan en el cine nacional son objeto de preocupación de parte de los empresarios teatrales. Porque muchos artistas prefieren la pantalla al escenario, donde trabajan más y ganan menos. Por otra parte, el cine da una popularidad y hasta una universalidad casi fulminante. Parravicini se vió, hace poco, en figurillas para encontrar una damita joven.

■

La Comisión Nacional de Cultura aprobó el dictamen de la comisión asesora respecto a las obras de autores noveles a ser estrenadas en el teatro Nacional de Comedia. El fallo favoreció a la autora Malena Zandor y al señor López Palmero. ¿Serán representadas esas piezas?

■

El veredicto se produce en el mes de agosto, cuando en realidad debió conocerse a principios de temporada. Dentro de un mes comenzará a declinar la misma. Los autores noveles quedan, pues, en una virtual inferioridad de condiciones.

■

En el Broadway los malabaristas chinos hacen las delicias del público. En general, todo malabarista ha de ser chino, malayo o hindú. Y estos espectáculos exóticos contrastan con la esencia del teatro asiático, lento y simbólico. Casi litúrgico.

Ayude a su hijo...

(Continuación de la página 15)

o a ninguna, quiere ser grande; se imagina hecho un detective, un médico, un inventor o cualquier otra cosa que signifique sabiduría y prestigio.

El niño tímido, que se siente socialmente inferior, admite que tiene pocos amigos, y que quiere centenares; quiere ser grande y popular; es un soñador.

En la pregunta Nº 1. (¿Cuál de estas personas desearías ser?), el niño que se siente inferior y entristecido, muchas veces revela las cualidades que le faltan desarrollar por los héroes que elige: el débil quiere ser boxeador; el niño sin grandes dotes físicas, un astro de cine; el niño tímido un cantante o un actor, etc.

En la pregunta Nº 3, el niño comienza a revelar más detalladamente las cualidades particulares que más le preocupan o que más teme carecer. Para el niño este temor es verdadero y puede afectar vitalmente en el desarrollo normal de su carácter y de su personalidad.

Señalamos especialmente dos reacciones, porque éstas son indicaciones de que el niño necesita ayuda.

Se trata de los que aparentan ser muy pagados de sí mismos y de aquellos dados a la vida excesivamente imaginativa. El primero, o sea el jactancioso — generalmente un niño, — se considera muy fuerte, muy lindo, muy popular, muy inteligente; a pesar de que su verdadera personalidad pueda ser todo lo contrario.

Una larga experiencia con estas pruebas ha demostrado que los niños de verdadero talento nunca se jactan de los dones particulares que poseen.

Jactarse es un modo muy natural de reaccionar contra una falta de confianza en sí mismo.

El único remedio para estos casos es ofrecer al niño la oportunidad de hacer alguna cosa con éxito, de modo que no necesite de la falsa satisfacción de "darse corte". Si es físicamente atrasado, hágale dar lecciones de box y gimnasia; si sus estudios escolares son demasiado difíciles, evite recargarlo con materias. Una reacción menos saludable — porque es más pasiva — a la falta de confianza es refugiarse en una vida imaginaria como hacen muchos pequeños soñadores.

El "soñador" tiene pocos amigos, no desea llegar a grande, prefiere ser siempre un niño, y hasta ser más joven de lo que es; se siente inferior ante la mayoría de las cosas, y obtiene pocas verdaderas satisfacciones fuera de su propia fantasía. Se identifica en seguida como el que sueña despierto en la pregunta Nº 18.

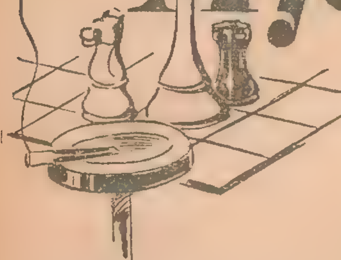
Es un niño cuyo caso exige una hábil dirección para volverlo a la normalidad infantil.

Sus compañeros deben ser cuidadosamente elegidos y gradualmente aumentados.

Otro niño desdichado es el que tiene algún tropiezo en sus relaciones con los demás, sean éstos de su familia, sus maestros o sus amigos.

Pregunta Nº 2, ¿a quienes llevarías contigo a una isla desierta?, dará a saber qué personas tienen un mayor valor emotivo para el niño. Si no menciona un miembro de la familia existen probablemente celos o resentimientos.

(Continúa en la página 61)



Ajedrez

EL drama de Moscú finalizó inexorable, como quieren los cánones clásicos. Después de la consunción extrema, Guillermo Steinitz le escribe a un amigo desde la clínica de Morosow, donde queda internado y sometido a observación su rara mansedumbre: "Mi querido Carlos: Es posible que sepas por los diarios lo suficiente para que no te sorprenda el membrete de esta hoja. Largo sería explicarte cómo ha sucedido esto, y, como todos los orates, creo que los doctores que andan por aquí están todos más locos que yo."

Pronto salió del marasmo su clara inteligencia, a pesar de la compañía de verdaderos locos de atar, a pesar de las contrariedades que tenía con el régimen del internado, pues no le daban ni una hebra de tabaco que fumar ni lo dejaban apagar la luz para dormir tranquilo, castigándosele una noche por intentar el descanso a obscuras en su celda.

Terminada su reclusión, que duró unas semanas, volvió a la vida normal, trasponiendo el umbral de aquella casa con estas palabras: "El entendimiento humano es bien limitado, pero la insensatez, esa sí que no tiene límites."

Alguien recordaba ahora que no era la primera vez que Steinitz tenía crisis semejantes, aunque violentas, que se achacaron a su carácter áspero, incapaz de tolerar contrariedad alguna; después del match con Blackburne de 1876; luego, cuando se le murió su primera esposa, y otra en una riña que tuvo con un doméstico.

Todos los sinsabores de su revés no le hicieron olvidar de hacer pública justicia a su gran contrario. Después del match escribía al diario neoyorquino "Sun", contestando una pregunta que resumía el asombro de innumerables ajedrecistas: "¿Por qué he sido derrotado en forma tan lamentable? En primer lugar, porque Lasker es el más grande jugador que he encontrado; posiblemente, el más grande que jamás haya existido. Al afirmar expresamente esto, parecería como si quisiera disculparme, rebajando, al mismo tiempo, a otros rivales; pero soy incapaz de hacer tal cosa refiriéndome a maestros de primer orden. Alguna vez he dicho, en estas o parecidas palabras, que un maestro tiene tan poco derecho a sentirse enfermo en una prueba, como un general en el campo de batalla. Y permanezco fiel a ese pensamiento."

Partida Nº 131

Jugada en la cuarta ronda del Torneo Internacional de Nuremberg, el 23 de julio de 1896.

Ruy López

BLANCAS G. Maroczy	NEGRAS G. Steinitz
1. P 4 R	P 4 R
2. C R 3 A	C D 3 A
3. A 5 C	A 4 A

Una jugada de desarrollo, aparente y natural, cuyos inconvenientes ha demostrado la práctica. La salida del AR es mejor, aunque no del todo satisfactoria, después de 3, ... P3TD; 4. A4T, C3A; 5. O-O, A4A, como ha jugado Alekhine en los torneos de Londres y Viena de 1922. La del texto constituye la llamada "Defensa Clásica".

4. P 3 A ....

La reacción natural contra la presencia del AR negro en el centro; se prepara P4D, rechazándolo.

.... D 3 A

Cuatro piezas negras vigilan el jaquel negro 5D para dificultar el avance P4D.

5. P 3 D ....

Era mejor 5. P4D!, como luego jugaran Blackburne y Pillsbury contra Steinitz y Schiffers, en una partida en consulta efectuada el 26 de julio, entre la sexta y séptima ronda de este certamen; siguió así: 5. ... PR×P; 6. P5R! (este P no se puede tomar porque se perdería el C, después de 7. D2R) 6. ... D3C; 7. P×P, A5C+ (mejor que 7. ... C×P; 8. C×C, D3CD; 9. A3R, A×C; 10. D×A, D×A; 11. C3A); 8. C3A, P4D; 9. O-O, CR2R; 10. D3C, A×C; 11. P×A, etc.

Con la jugada de Maroczy, la partida se transforma en una especie de Giuoco piano.

....	P 3 T R
6. D 2 R	C R 2 R
7. A 3 R	A 3 C
8. C D 2 D	O - O
9. P 3 T R	....

Nuevamente el joven Maroczy, a pesar de todo su saber, muestra su respeto ante el viejo campeón y permite el doble paso del PD adversario, con el cual las negras comienzan su ataque.

....	P 4 D
10. C 1 A	P 5 D
11. A 2 D	....

Parece mejor 11. P×P, P×P; 12. A2D, D3C; 13. P4CR!, para impedir P4AR de las negras.

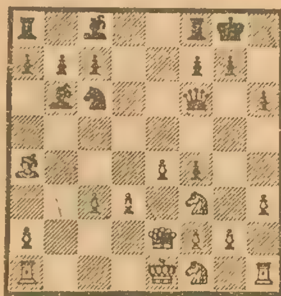
....	C 3 C
12. A 4 T ?	....

¿Por qué no activar el O-O con C1-2T?

....	P × P !
13. P × P	C 5 A
14. A × C	P × A

Posición después de la jugada 14ª de las Negras.

Negras: Steinitz



Blancas: Maroczy

Fíjese bien el aficionado en esta posición y observe que, a pesar de que las negras no tiene peones en el centro, dominan los jaqueles negros con piezas; la gran diagonal negra está en poder de la D, otra en el del AR. El triángulo 1TR-3AD-1R de las blancas, se ha debilitado con las jugadas 10 y 12ª de Steinitz. El juego blanco es insostenible.

15. D 2 D ....

Si 15. P4D seguiría A4T; si 15. P5R, D3C. No hay un "peón base" que sostenga el centro blanco.

....	T 1 D
16. P 4 D	....

Era mejor CD2T seguido de O-O.

.... A 4 T

Con esto se ataca de improviso tres veces el P de 4D, que, en realidad, está defendido dos veces.

17. O - O - O	C × P !
18. C × C	P 4 A
19. P 5 R !	D 2 R !

Y no 19 ... D×PR por C3A!

20. D 2 C	P × C
21. T × P	....

Si 21. P×P abriría una línea más a las TT negras y sería más fuerte A4AR con la amenaza TD1A+.

.... A 4 A

El R blanco queda bajo la acción cruzada de los AA.

22. C 2 D	T × T
23. P × T	T 1 A +
24. R 1 D	A 6 A
25. D 5 C	A × P D
26. C 3 A	P 3 T

Y las blancas abandonaron.

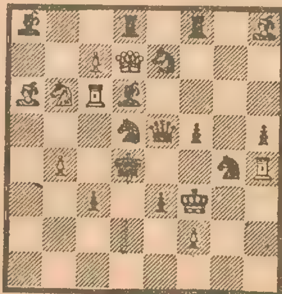
En pocas jugadas las negras organizarían un ataque decisivo, así: 27. D2R, D6T, etc, o bien 27. D5T, A6A con la amenaza T1D+.

Problema Nº 144

DE P. TAKACS

Primer premio "Nepszawa", 1933.

Negras: 12 piezas.



Blancas: 11 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al prob. Nº 143

DE A. ROSSOLOFF

Primer premio "Schachmaty", 1933.

BLANCAS: R5TD, T1AD, C3CR, A4CD, P4AR, D6CR, C6AR, A6TD, T8D = 9 piezas.

NEGRAS: R5D, P2AD, C3D, P4AR, T4TR, C6AD, P6D, P6R, A8R = 9 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

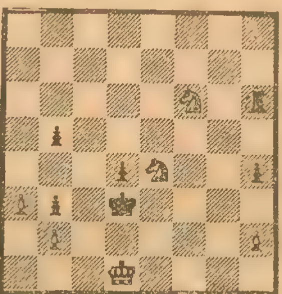
CLAVE: 1. D×P y mate a la siguiente.

Con este problema, que es un primer premio, contestamos a varios aficionados que nos han preguntado si son correctos los de dos jugadas que comienzan con toma de peón.

Final Nº 144

DE HENRI RINCK

Negras: 6 piezas



Blancas: 6 piezas

Juegan las blancas y ganan.

Soluc. al final Nº 143

DE H. MATTISON

BLANCAS: R1C, T2D, P6CR = 3 piezas.

NEGRAS: R4TR, C2CD, P6TD, P6CD, A8AR = 5 piezas.

Juegan las blancas y hacen tablas.

La posición del rey blanco es de escasa movilidad y se trata de reducirla al mínimo hasta conseguir el R ahogado:

1. P 7 C	A 5 A
2. T 2 T +	R 3 C
3. T 2 C + !	R 2 T
4. P 8 C = D +	A × D

Y ahora viene lo bueno.

5. T 2 T D ! ....

Con la amenaza T×P, etc.

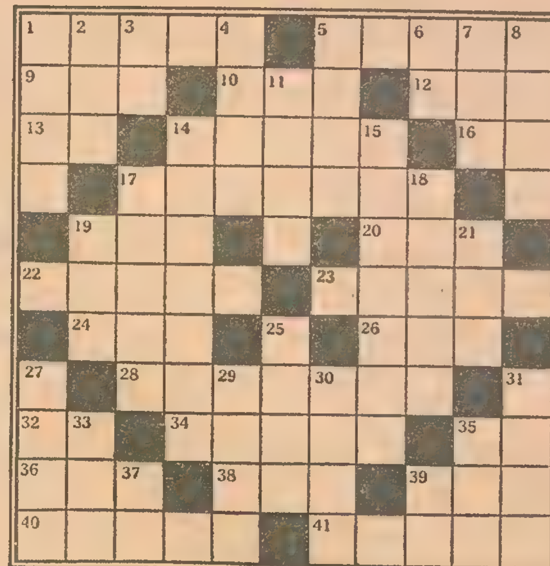
.... P × T +

No hay mejor jugada.

6. R 1 T y tablas.

por rey ahogado.

PROBLEMA Nº 149



Palabras cruzadas

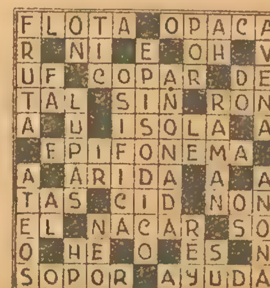
HORIZONTALES

1—(Arturo) Boxeador chileno contemporáneo que perdió recientemente con Lovell.
5—Adorno en las telas o en otras cosas.
9—Animal plantígrado de las regiones frías.
10—(Vital.) Autor dramático español nacido en Asturias (1851-1912).
12—Adjetivo demostrativo.
13—Nota musical.
14—Casualidad, caso fortuito.
16—Existe.
17—Canción con que los liberales zaherían a los absolutistas.
19—Uno de los cantones de Suiza.
20—Pasión del ánimo que mueve a enojo.
22—En los barcos: sujetar con bozas.
23—Que siente un afán desordenado de poseer riquezas para atesorarlas.
24—Paso de la cordillera de los Andes cerca de Arequipa (Perú).
26—La e larga del alfabeto griego.
28—En sentido figurado: libertad, soltura, desahogo.
32—Pronombre reflexivo.
34—Poeta y astrónomo griego del siglo III antes de Jesucristo.
35—Lengua que se hablaba en el Mediodía de Francia.
36—Argentinismo: tonto, lelo.
38—En el juego de la secansa, dos o tres cartas iguales.
39—Artículo indeterminante singular.
40—Viento abrasador de los desiertos de Africa y Arabia.
41—Mortífero.

VERTICALES

1—Pieza de armadura antigua que cubría la garganta.
2—Nombre de dos constelaciones llamadas Mayor y Menor respectivamente.
3—Nota musical.
4—Anona de América.
5—Cansada, fatigada.
6—Nombre de una consonante.
7—Atrévase.
8—Flor rosácea, de delicado aroma.
11—Lo que va en la parte posterior de un vehículo.
14—Uno de los Estados Unidos de la América del Norte.
15—Apellido de uno de los aviadores argentinos que se hicieron famosos por venirse de Nueva York a Buenos Aires en aeroplano.
17—Conjunto de las tres clases de sargentos, cabos y soldados.
18—(Luis.) Fecundo actor argentino contemporáneo.
19—Ciudad del Brasil en el Estado de Minas Geraes.
21—Altar en que se ofrecen sacrificios.
25—Pañuelo con el cual se cubren las mujeres los hombros y la espalda.
27—Adjetivo posesivo plural.
29—Muesca que tiene la letra de imprenta y que sirve al cajista para colocarla en el componedor.
30—Que sirve para algo.
31—Dícese de ciertas peras y manzanas muy sabrosas.
33—Preposición inseparable que significa por encima.
35—Indio de la Patagonia Argentina.
37—Ante Meridiano.
39—Antiguo nombre de la nota musical do.

Solución al Nº 148



Somos modernos...

(Continuación de la página 47)

—No te olvides, Clara, que estoy casado.

—La culpa es tuya. No me diste tiempo de proponer el experimento antes de la boda. Por eso te lo propongo ahora

—¿Qué propones? — inquirió imperativamente la esposa.

—Además — continuó diciendo Clara, — en estos tiempos nada significa que estés casado o no. Para eso existe, aquí en Francia, el divorcio. Y estoy segura que si descubres que me quieres a mí, no serías capaz de vivir un engaño en tu propia casa. Te divorciarías.

—¡Clara! ¿Qué cosas dices? — exclamó el hombre. Pero había en su voz una nueva ternura. Nadie puede permanecer indiferente a un ruego parecido — pensó Helena anhelante, — y el saber que nos aman crea o renueva el amor.

—Les propongo que se queden aquí un mes, y que yo pueda visitarlos y salir a veces sola con Marcelo. Si al final de ese mes no se convence que es a mí a quien quiere, yo aceptaré su fallo..., lo prometo.

Helena se puso de pie y miró a Clara como quien mira a un niño.

—Querida mía — dijo con calma: — comprendo tu dolor, y créeme, estaría dispuesta a dejar que te desengañes del modo que sugieres. Pero el hecho es que tenemos todos los boletos reservados para ir a Venecia y a Suiza, y esta será quizá la última oportunidad...

—Oye, Helena — interrumpió Marcelo, dispuesto evidentemente a realizar la prueba ofrecida por Clara si más no fuera para evitar a ésta el sufrimiento de un rechazo indiferente. — Esta mañana quedamos en que...

—En que partimos con el tren de la noche, querido — le respondió inflexible su mujer. — Además, esta será la última oportunidad que tendremos de viajar así, porque después vendrán los.... después tendremos otras responsabilidades...

Marcelo percibió en esas palabras la visión del hijo, y esto causó en su cerebro tal confusión de imágenes, que Helena aprovechó el momento para dirigirse con él hacia la puerta y entregarle su sombrero.

—De veras lo siento, Clara — murmuró ella, al despedirse, mientras la joven le tendía una mano fría y temblorosa, esperando la palabra de Marcelo.

—Clara..., yo..., ya ves que no se puede... — dijo el hombre, mirándola con ansiedad y deseando tomarla en los brazos para decirle alguna palabra de consuelo.

Pero abriendo la puerta, Helena lo llevó consigo con toda la dulzura de que es capaz una mujer cuando la dicha depende de su persuasión silenciosa.

Y Clara los vió alejarse sin lágrimas, como se ve alejar para siempre a la esperanza, con el puño apretado sobre el corazón.

Mundo filatélico

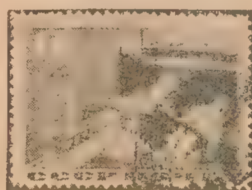
EL SUBTERRANEO DE MOSCU

A J. L. Darke. Rosario. — No estaba equivocado quien le dijo que una serie de estampillas rusas había sido dedicada a celebrar la inauguración del tranvía subterráneo de una gran ciudad de ese país. En 1935 el gobierno de los soviets puso en circulación una serie de sellos, bellamente impresos y dibujados, en los que se presentan diversos aspectos de los subterráneos de Moscú.



Son cuatro los valores de esa emisión, que tiene dentado 14 y filigrama C., siendo sus colores y valores 5 k. anaranjado, 10 k. azul violeta, 15 k. rosado y 20 k. verde.







LA PRIMERA AUDICION DE FILATELIA

Respecto a la audición que propaló esta sección el 2 de julio último, dice la revista de la Sociedad Filatélica Argentina:









"En el mes de julio de 1936 el señor Roberto Nalé Roxlo inauguraba la sección "Mundo Filatélico" en la revista MUNDO ARGENTINO, la que ha continuado escribiendo sin interrupción y con





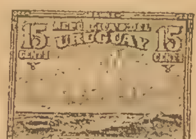






entusiasmo creciente, alentado y estimulado por las numerosas demostraciones de aprobación que ha recibido. Al cumplirse el segundo aniversario — el 2 de julio del presente año — de la creación de esta sección, MUNDO ARGENTINO lo ha conmemorado con una transmisión por Radio "El Mundo", a la cual fueron especialmente invitados el señor director general de Correos y Telégrafos, Dr. Adrián C. Escobar, y el presidente de nuestra Sociedad, Dr. Máximo Castro, quienes hicieron uso de la palabra.

Destacamos el hecho, porque es la primera vez que en nuestro país se hace una transmisión por radio de carácter filatélico."





INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando, cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.



Sellos de la independencia: Uruguay

Continuando la serie de los sellos conmemorativos de la independencia de los países de América, que iniciáramos en números anteriores, reproducimos hoy la que emitió la República Oriental del Uruguay en el año 1930.

Los doce sellos que forman esta serie tienen los motivos siguientes:

El puente sobre el Río Negro; el monumento al Gaucho; grupo simbólico de la independencia; una parte de Montevideo con el monumento a Artigas; la bandera nacional; figura alegórica de la ciencia; momento en que se firma la constitución nacional; un amanecer en el mar; un aspecto de Montevideo en 1830; cabeza de la libertad y escudo del Uruguay; aspecto de Montevideo en 1930; monumento al general Artigas.

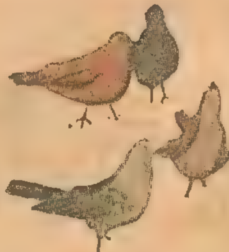
El dentado de esta serie es de 12. 12 ½, y sus colores corresponden en el orden indicado: al negro, castaño, rojo, verde, azul, rojo, violeta, verde, gris azul, carmín, rojo anaranjado, negro, azul violeta, rojo, rojo anaranjado y lila.

PARA LA MUJER por Valentina











¿Es este su problema?

■ **X. EQUIS. (Azul).** — Esa persona por quien usted tiene interés colaboraba en una publicación de esta capital que ha dejado de aparecer. No se conoce su domicilio actual; por lo tanto, ahora es imposible que le facilite el dato. Sus ambiciones, amiga Equis, me parecen nobles, loables y muy de este siglo..., pero cuidado..., hay que pensar mucho, ser razonable y no violentarse por un momento difícil. No crea, querida, que Buenos Aires es fácil de conquistar..., y menos en esta época. Son palabras de amiga, Equis, y sé positivamente lo que le aseguro. Con venir acá no va a solucionar su caso. Quizá lo complicara y ¡cómo!... Ahora venir, pero contar con algo cierto, o por lo menos con una probabilidad casi segura... así sí, así vale la pena. Pero para luchar hay que saber con qué armas puede defenderse una, ¿verdad? De lo contrario, la lucha sería despareja, y Buenos Aires, nuestra querida Buenos Aires, no siempre es pródiga cuando se le pide... Hay mucho egoísmo. Y aquí sufriría mucho, querida Equis. Lo que usted necesita es ordenar sus ideas, medir sus alcances y luego, ya serena, pensar en lo que sería su vida lejos de todos aquellos que la conocen, que la quieren, que la respetan. ¡No, amiga mía, no es tan fácil la vida por acá! Y se lo digo para que no se ilusione con algo que no conoce, que tal vez... nunca ha vivido de cerca. Lo que debe hacer no es huir de allí..., sino de... usted misma..., de esas ideas amargas que tiene. Cuando consiga dominar sus impulsos comprenderá, y entonces se hará en usted el equilibrio, ese equilibrio indispensable para poder pensar, razonar juiciosamente, medir consecuencias... Póngase en paz con sus nervios. Es lo primero que debe pedir a su inteligencia. Entonces verá que los nubarrones son pasajeros... y el sol sale toditas las mañanas, querida mía. Escríbame diciéndome de su resolución. Aquí deja a una amiga.

■ **RUBIA CORDOBESA DE A... (Córdoba).** — ¿Cómo te va, revoltosa? ¡Ah, le conté a Bretón lo que me dijiste de él!... ¡Se puso... que ni un barril de gordo!... Pero te imaginas bien, Rubia; ese muchacho es un monumento a la simpatía, y personalmente lo considero un perfecto caballero y buen compañero como poquitos... ¿Qué te parece? ¿Por qué no le escribes a la radio? Estoy asgura que te atenderá, te mandará foto, y cuando sepa que somos amigas... bueno, ¡calcula sus atenciones!

Como me explicas, tu traje sastre debe haberte quedado monísimo. ¿Así que hay cierta personita que no quiere que pierdas peso?... ¡Ya decía yo!... ¿Quién es? ¿Es "A"...? ¿A que es cordobés? ¿Cómo lo sé? Estás tan enamorada de "tu" provincia (¡que es tuya sola... eso te lo crees tú...), que nada de lo tuyo puede salir de ahí..., ¿Acerté? ¿Los alfajores? Sí..., sí..., pero... ¿tú probaste los santafesinos? Bueno, pero en serio, ¿eh?..., tus alfajores son de rechupete..., y después de las cordobesas... dicen que son la tentación más grande de Córdoba... Y yo no digo que no. Para el abrigo no me dices si quieres práctico o para vestir, así que en otra me darás detalles, ¿no? Hasta prontito, preciosa, y ¡a ver cómo te portas! No vayas a revolucionarme el ambiente... Te quedarías sin las vacaciones... Recibí tu otra carta con la muestra. Es muy linda. Hazte un abriguito paquetón, ¿te parece?

□ **AGRADECIDA DE VALENTINA. (San Cristóbal).** — Nunca debió pensar que sus consultas me molestarían, amiga; de modo que... habrá más cartas, ¿no? Para comenzar a aliviar ese luto, usen medias color carne, algunas alhajitas con perlas, quiten la cola a los sombreros y los vestidos podrán hacérselos con mangas cortitas. Así tres meses. Después deben usar tres meses de medio luto, y entonces pueden adornar con gris, blanco, lila y violeta. Más fantasías, trajecitos enteros grises con accesorios negros, en fin, poco a poco van llegando al color. Para esa misa, les conviene poner un aviso en el diario. Se evita así la invitación casi obligada y sólo se avisa "de palabra" a los más íntimos. En cuanto a la consulta que me hace en referencia a esa sección, le diré que el asunto es serio, pero el turno... y el espacio... Comprende, amiga, no creas que en MUNDO ARGENTINO se desestima la carta de ningún lector o lectora. ¡Cómo que son nuestro orgullo más simpático! Un poquito de paciencia y... ¿verdad que no enoja? Hasta prontito.

■ **CARMEN. (Alejo L.).** — 1º Para su pollera tableada tiene que comprar tres largos. Le aconsejo lanilla fina o cualquier seda, hasta floreada. Con azul marino podrá hacer combinaciones más elegantes. 2º Cn el chifón hágase un modelo paquete, vaporoso, con drapeados de moda. Publicaré figurines como para usted. Para desarrugarlo, humedézcalo del lado revés, y tiéndalo bien, al aire. Eso basta. Me encanta su simpatía, Carmen, y al agradecerle sus conceptos, me reitero a su disposición. ¡Ah!, no se fíe por los "apuros" de la radio... Son trucos del "sketch" que preparo yo misma... Adiosito.

■ **CHIPA. (Rawson).** — El 20 de julio respondí a tu primera carta, amiga Chipa. Te decía que yo prefería pollera de lana o terciopelo y chaqueta de cuero. Es más chic y más moderno. Las dos pieles que me dices se usan y son muy elegantes. En cuanto a tu otra consulta, Chipa, dispénsame, pero..., ¿por qué no le preguntas a la sección belleza? ¿De acuerdo? Hasta pronto, querida, y MUNDO ARGENTINO hace una profunda reverencia ante tus elogios cordiales. Gracias, Chipa.

■ **L. RAMIERS.** — Encantada de sus amables expresiones. Hasta cuando guste, amigo lector.

AMIGA CORDOBESA. (Córdoba). — Con ese género, amiga, podrás hacerte un hermoso traje. La pollera te la sugiero con mucho frunces desde la cintura. La blusa, drapeada o fruncida, pero muy vaporosa; es indispensable que así sea para estar a la moda. Mangas amplias, arriba del codo. Mucho escote, sobre todo en la espalda. Puedes hacerte un viso de satín en el tono o de un fulgurante no muy ordinario. Para el modelito, ¿no te gustaría un lazo color "borra de vino" claro o color mostaza? Que te diviertas, buena suerte y muchas gracias por tus bondades. Voy a transmitir los saludos que me mandaste. Gracias, querida.

■ **POROTA. (Bragado).** — Los zapatos puede llevarlos en el tono del traje, aunque los demás accesorios sean negros. Pero si quiere lucir un lindo par, moderno, en gamuza negra, igualmente quedará bien. El modelo deberá ser con pollera recta, acampanada a partir de las rodillas. En la blusa puede ensayarse algún motivo drapeado, tan en boga ahora y francamente sentador. Para el abrigo, voy a permitirme hacerle una advertencia. Las siluetas no jóvenes y "pasaditas" en peso no deben usar esas chaquetitas cortas, rabonas, con las toilettes largas. El efecto es muy feo. Por eso, deben buscar un abrigo, de terciopelo si le parece, pero bastante largo, hasta la rodilla por lo menos. ¿Entendido, Porota? Y... ¿verdad que he sido breve?

(Continúa en la página 60)

¿Usaremos el cabello empolvado?

SERA cierto que para estar a la moda el año próximo deberemos usar cabellos blancos? ¿Será cierto que los cabellos empolvados, los adorables peinados que inmortalizaron las elegantes francesas de siglos pasados, harán furor el año que viene?

Hemos recibido de Hollywood, al respecto, este telegrama:

"Film María Antonieta, maravillosamente realizado. Stop. Peinados particularmente interesantes. Stop. Invierno próximo nueva moda cabellos empolvados influencia directa film María Antonieta."

¿Será cierto todo esto, amigas? Porque de ser así... ya deberíamos por comenzar a decolorar nuestras melenas, a hacerlas platinadas, por lo menos...

Evidentemente, nos resbalamos al siglo de las bellas marquesas de aquel siglo frívolo que fué el XVIII.

Hay que saber comprar zapatos



PARA que la operación de probarse zapatos sea toda una garantía, deberán tenerse en cuenta unas cuantas precauciones que enumeraré brevemente:

1º Es preferible probarse zapatos al finalizar el día, porque el pie, ya en pleno ejercicio, está hinchado. De lo contrario, se corre el riesgo de tener siempre el calzado demasiado justo.

2º Para probarse zapatos conviene ponerse medias más bien gruesas. Y esto se los digo porque hay fábricas que confeccionan con materiales de tal calidad, que con el uso no se estiran. De modo, pues, que es inútil esperar un "ensanche" o un "amoldado", que no ha de producirse nunca. De ahí que valga más elegir una medida exactísima que luego tener que arrepentirse... y sufrir...

Los zapatos nuevos deben usarse en la casa: una hora el primer día, dos el segundo, tres el tercero. Luego se los llevará para una salida rápida, y así, progresivamente, se tendrá la convicción que no se ha de sufrir.

Esto se llama "acostumbrar" a los zapatos, y la práctica es excelente. Se los aconsejo especialmente para la ocasión de una boda, ceremonia, baile, etc.

Nunca salgan de viaje con un solo par de zapatos nuevos. Es bueno y "saludable" poder, de tanto en tanto, extenderse en viejos zapatos, o, por lo menos un par bastante usado.

A más de las terribles consecuencias que sobre el humor tiene un par de zapatos incómodos..., pensemos, amigas mías, en lo ridículo que es ver caminar a una mujer que casi no puede...

Usted misma puede hacerse este tailleur



MATERIAL. — 22 ovillos de lana bouclette; agujas de 2 ½ mm.

PUNTOS EMPLEADOS. — Punto jersey para la pollera y la chaqueta (1 v. derecho, 1 v. revés). Punto jarretera para los bordes, bajo de la pollera, bajo de mangas y alto de bolsillos (siempre derecho).

POLLERA (4 partes). — Montar 70 p., hacer 6 v. jarretera y continuar con jersey. A 12 cm. hacer una disminución a cada lado y cada 4 cm., 14 veces; a 72 cm. de alto rematar las mallas restantes (40 p.). Hacer 4 partes semejantes; dejar al lado izquierdo abierto 12 cm. Colocar un broche relámpago y gros-grain.

CHAQUETA: ESPALDA. — Montar 88 p.; tejer con p. jersey; hacer una disminución a cada lado cada 4 cm. de intervalo, 3 veces. Después de 12 cm. tejer derecho 2 cm.; luego continuar aumentando a cada lado 1 p. cada 2 cm. A 34 cm. formar las sisas, rematando a cada lado a 1 v. de intervalo: 4 p., 3 p., 2 p. y 4 veces 1 p. A 18 cm. de las sisas sesgar los hombros, cerrando a cada lado a 1 v de intervalo 3 veces 6 p. y 1 vez 7 p. (25 p. para cada hombro), y cerrar el resto en una sola vez (escote).

DELANTERO. — Se comienza por abajo del lado izquierdo. Montar 35 puntos. Del lado de la costura seguir la explicación dada para la espalda. Simultáneamente, del lado opuesto (borde delantero), agregar a 1 v. de intervalo 6 veces 2 p. y 5 veces 1 p. (Esto forma el redondeado.) Continuar en línea recta. A 32 cm. de alto, cerrar adelante 1 p. cada 3 vueltas, hasta que resten 25 mallas. Simultáneamente formar la sisa a la misma altura que en la espalda, cerrando a 1 v. de intervalo 1 vez 5 puntos, 3 punto, 2 puntos y 7 veces 1 punto. A 20 cm. de la sisa, rematar para el hombro como para la espalda.

SEGUNDA MITAD DELANTE: Semejante al anterior, haciendo el redondeado en el costado derecho y formando 4 ojales: el 1º a 9 cm. de alto, cerrando 4 m. a 5 m. del borde; los otros se hacen a 7 cm. de distancia.

MANGA. — Se empieza por abajo (puño). Montar 40 p.; hacer 6 v. jarretera y continuar con jersey, aumentando a cada lado 1 m. cada 3 cm. (15 aumentos.) A 46 cm. cerrar a cada lado 1 vez 3 m. y 1 m. a cada comienzo de aguja, hasta que la manga tenga 60 cm. de alto; el resto rematarlo junto.

BOLSILLO. — Montar 30 p., 6 v. jarretera; luego continuar con jersey. A 9 cm. rematar a cada lado, a 1 v. de intervalo, 2 veces 1 p. y 1 vez 2 p.; cerrar junto. Hacer un segundo bolsillo semejante. Para el bolsillito chico montar 24 p., y tejer como los otros, cerrando los p. a 7 cm.















ESTAN de MODA los BORDADOS en LANA

UTILIZANDO lanas comunes y de colores chillones, se consigue decorar con motivos fáciles, que son todo un hallazgo feliz en el campo de las creaciones. Y estos sencillos bordados hechos en lana están en plena actualidad, de gran moda. Lo inteligente es, pues, tratar de utilizarlos para el adorno de la ropa juvenil y alegre de la temporada. Chaquetas de lana y seda y hasta los detalles más curiosos de la toilette pueden engalanarse con estos lindos dibujos hechos con lanas.





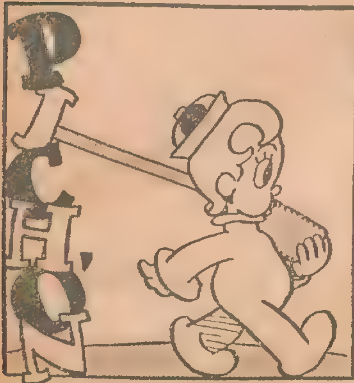


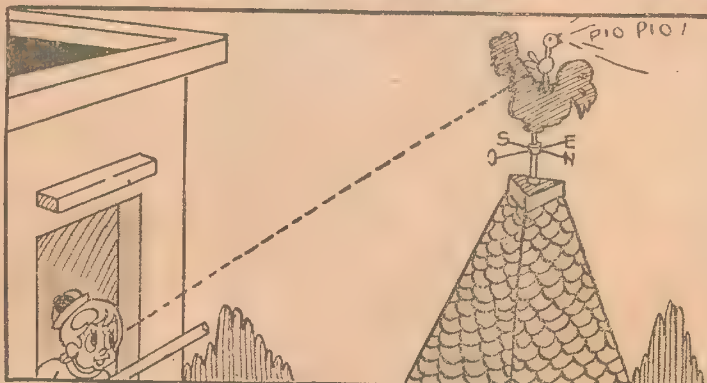
Vestidos de hilo y algodón, de colores uniformes, variarán su carácter con la inclusión de estos detalles simpáticos realizados en lanas de color.

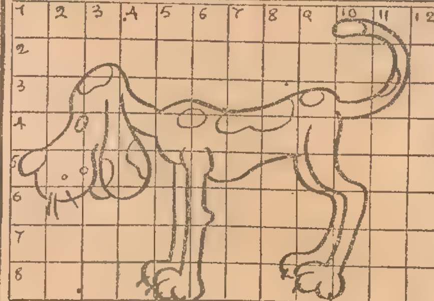


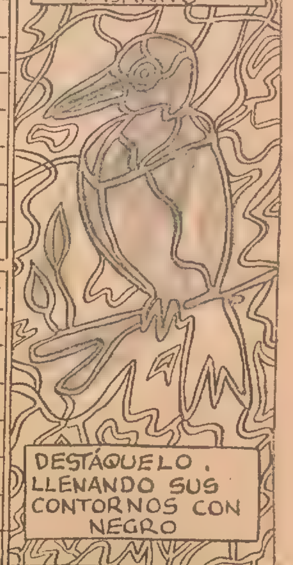
He aquí parte de los diseños que hacen este bordado de moda. Cada detalle se compone de una hebra de lana de color fuerte y armónico.

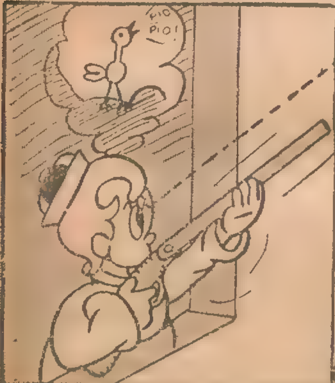
Historietas Pasatiempos Linterna Mágica por Héctor Rodríguez



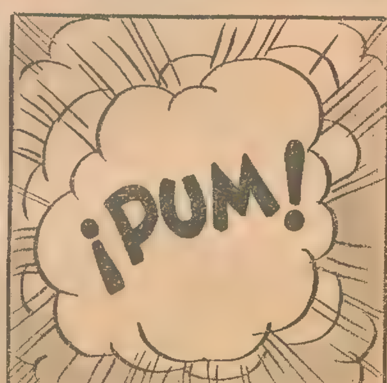








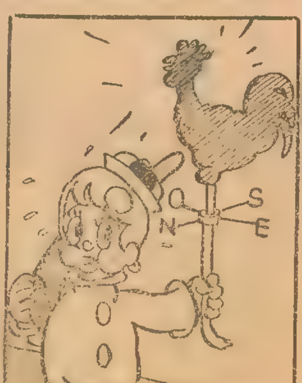














ESTA ES UNA BONITA ESCENA PARA COLOREAR

Mosquita Muerta



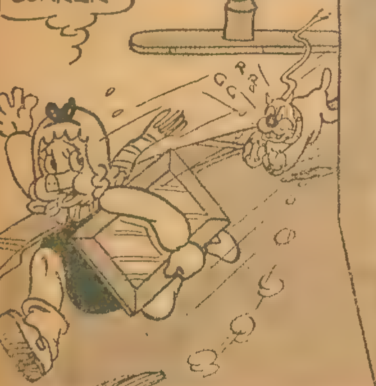


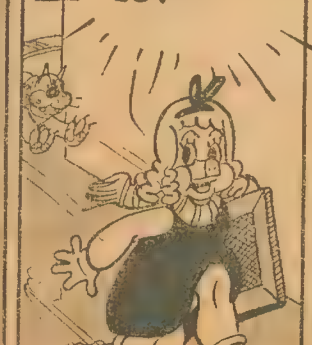






Cerdita











TODA LA CASA ADORNADA CON PUNTO CRUZ

El punto cruz, el simpatiquísimo, fácil y decorativo punto cruz, se presta maravillosamente para adornar los manteles y claras carpetitas, cortinas, colchas y cubrecamas, centros y caminos que tanto alegran la casa moderna, sobre todo la cordial "casa de campo", tan de moda hoy.

He aquí una serie de estas interesantes y elegantes labores. Hermosísima es la carpeta rectangular hecha en lino, que mide, terminada, 1.70 x 1.40, y que puede ejecutarse en un solo color o en varios tonos.

Para los motivos que decoran todas las labores de la página, en el próximo número daré a mis lectoras el esquema gráfico que corresponde a esos dibujos. Igualmente se bordará con algodón, haciendo uso de un solo color o de varios, según la armonía a combinar.



El arte de limpiar alfombras

■ *Sus alfombras reclaman todos los días una limpieza general, y cada semana un cuidado especial más completo.*

■ *La limpieza general consiste en un cepillado suave y un tratamiento inmediato contra las manchas.*

■ *Las manchas no grasosas: café, frutas, se tratan con agua fresca y se seca arriba y abajo del tejido.*

■ *Las manchas de tinta se quitan con alcohol de quemar.*

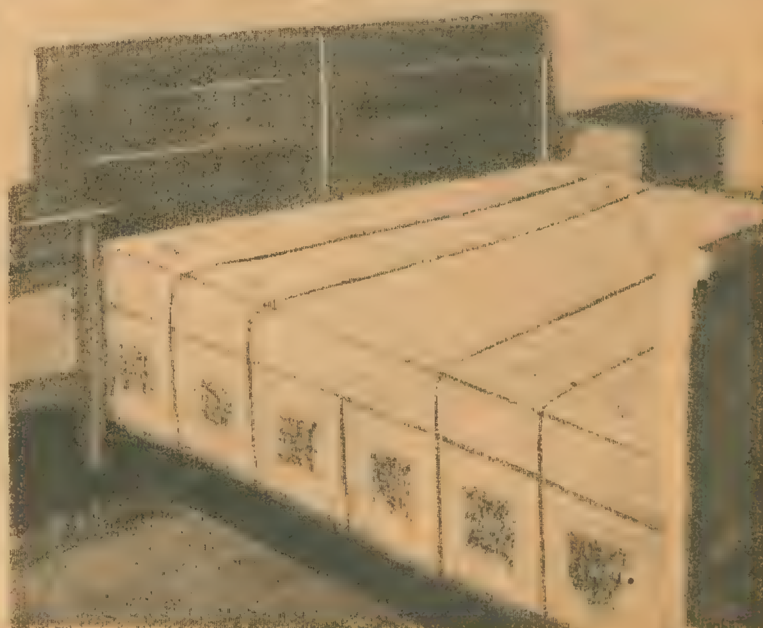
■ *Las manchas grasosas deben empolvarse mucho, y por veinte y cuatro horas, con bicarbonato de soda.*

■ *El cuidado especial significa hacer revivir los colores. Para esto, basta cepillar suave con una solución de agua y esencia de trementina. Esto va contra las polillas, también.*

■ *Si la alfombra se pisa mucho, debe batirse frecuentemente.*

■ *El cuidado de las alfombras depende de los zapatos que allí se apoyan. Y entre los de la casa... es posible impedir ciertos descuidos.... ¿verdad?*





¿Qué le parece?

Aquí tienen, mis lectoras, un buen problema, que les hará meditar y razonar a fondo.

Madame de Sévignè escribió una vez:

"Las infidelidades se olvidan pero no se perdonan."

Y madame de La Fayette dijo:

"Las infidelidades se perdonan, pero no se olvidan nunca."

¿A cuál de las dos da usted la razón?

Piense en esto, gentil amiga, y piénselo tranquilamente, razonando con toda claridad.

Porque en estas dos frasecitas tan contradictorias está la verdad más justa, ¡esa verdad que usted busca para consuelo de su problema sentimental!...

¿Qué le parece a usted, lectora? ¿Quién tiene razón: Mme. de Sévignè o Mme. de La Fayette?

PARA HACER UN CUBRECAMA MODERNO Y PRIMAVERAL

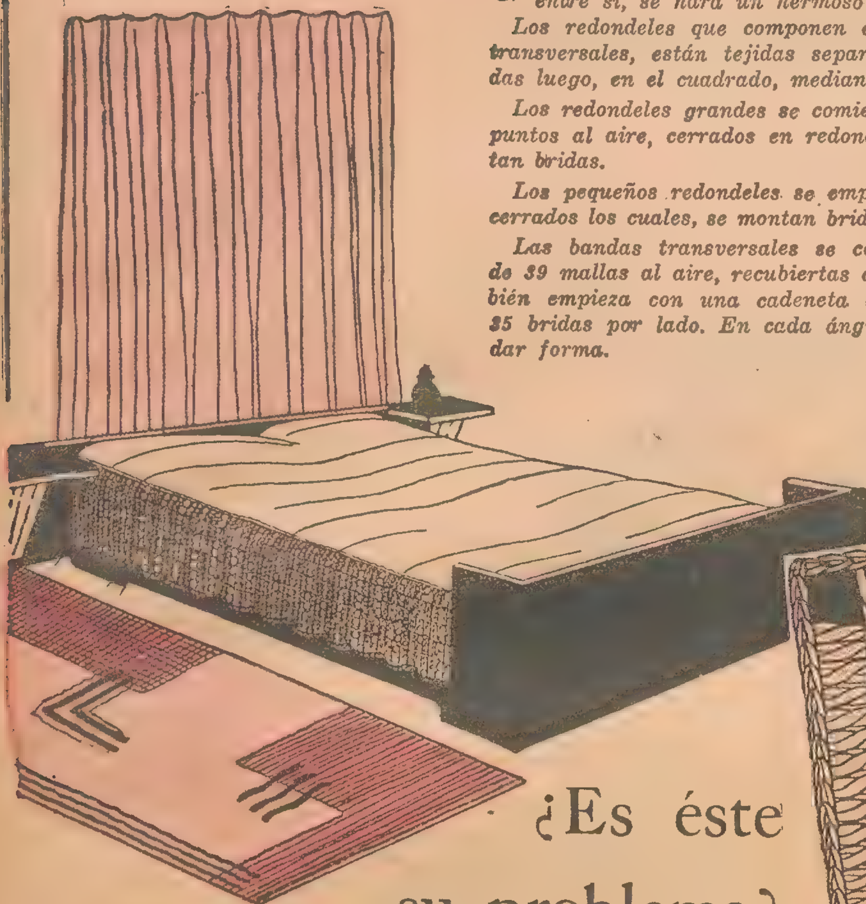
CON cierto número de cuadrados, semejantes y reunidos entre sí, se hará un hermoso cubrecama.

Los redondeles que componen el motivo, como las bandas transversales, están tejidas separadamente, cosidas y reunidas luego, en el cuadrado, mediante barretas.

Los redondeles grandes se comienzan por una cadena de 21 puntos al aire, cerrados en redondo, y en los cuales se montan bridas.

Los pequeños redondeles se empiezan por 9 puntos al aire, cerrados los cuales, se montan bridas.

Las bandas transversales se comienzan con una cadeneta de 39 mallas al aire, recubiertas de bridas. El cuadrado también empieza con una cadeneta de 160 mallas con bridas: 35 bridas por lado. En cada ángulo se dejan 6 mallas para dar forma.



¿Es éste su problema?

(Continuación de la página 56)

■ **ÑATA PORTEÑA DEL SUD. (Capital).** — ¿Leyó la receta? ¿Qué le pareció? Siempre a sus órdenes, amiga Ñata.

■ **AMALIA. (Rosario).** — ¿Es posible que me merezca tantas palabras hermosas? Gracias, Amalita; de veras... me confundes y ya ves..., no sé cómo agradecerte. En cuanto a tus medias, el asunto es problemático. Pero, como manchadas no vas a ponértelas, ¿por qué no pruebas este sistema que te sugiero? Prepara un té más o menos cargado, según el color que quieras dar. Y en esa infusión, deja un par de horas tus medias. Las tiendes luego, sin enjuagar en ninguna agua. Así se procede cuando se quiere dar tono con el té, pero con ropa que no se lava frecuentemente. De cualquier manera, Amalita, ensaya este método y en todo caso, si resulta..., ¡con repetir el té cada vez que lavas las medias!... ¿No te parece, rica?

■ **LILITA. (La Rosada).** — La muestra que me enviaste no es brique precisamente: es casi el tono que hoy decimos "ciruela". El color brique es el "ladrillo". Pero tu generito está de moda. A tí deben quedarte bien el celeste, el rosa, el verde y en fin..., tan jovencita nada puede estarte feo..., menos los colores obscuros y lúgubres. Para tu maquillaje elije tono rosado y para el cabello usa algunas gotas de brillantina. Las medias tan claras se dejan para el verano, con los vestidos también claros. En invierno se prefiere la media de tono tostado o beige. Puedes usar los conjuntos que me dices; también los tiroleses y el bolero te quedarán, ¡que ni pintados! Adiós, Lilita, y será hasta cuando tu quieras, querida.

■ **URUGUAYITA. (Capital).** — Y como verás, Uruguayita..., por mi cuenta retiro el adjetivo. ¡No faltaba más! Tú no eres mala, sino buena y tan buena como la mejor; por eso te pido que nunca más vuelvas a ponerte ese calificativo. Me he enterado de cuanto me dices, y tus propósitos, Uruguayita, son muy simpáticos. Pero... me parece que eres un chiquitín abandonada o tímida... ¿Cómo es? Porque no me explico la razón porque piensas y requetepiensas las cosas... y no haces nada. Eso es muy feo, Uruguayita, y no conduce a nada, te lo aseguro. Para conseguir algo hay que luchar mucho y fuerte. No hay que contar siempre con la buena suerte. La actividad, querida, es una de las condiciones de más valor para la mujer que trabaja, y hoy, en el siglo de la competencia..., ¡hay que despabilarse y despertarse por fin! En tu gremio, lo conozco bien, hay mucho que hacer, pero es necesario buscar la oportunidad de darse a conocer. Hay que ser paciente, pero no descuidar las ocasiones. Me preguntas qué haría yo. En tu caso, querida mía, no me estaría sentada ni en la cama..., tenlo por seguro. En primer lugar: ¿fuiste a alguna agencia de publicidad? ¿Visitaste a alguna firma industrial? Claro que no. Yo sé, sí, que es muy difícil, pero en tu lugar, aún a riesgo de "perder tiempo", ¡movería a medio mundo! Si quieres conocerme, ven a verme a la redacción, cualquier tarde de 15 horas en adelante, o bien llámame a 60-1020 al 29. Con mucho gusto te daré mi opinión sobre tus trabajos y como tú quieres, algunas sugestiones para orientarte. En lo referente al club, tú verás, Uruguayita. Según la categoría de la entidad, te demandará más o menos gastos. Claro, que si tienes sentido común y sabes retraerte a ciertas tentaciones, no necesitarás mayores sacrificios. Y si puedes, me alegro que sea así. La vida se hace más linda, ¿no te parece? Me imagino que ya te has hecho de amigas y amigos, ¿no es así? Además, para eso no hay fórmula. Cualquier pretexto es bueno para entablar una charla... ¿No te parece? Hasta pronto, amiga, y a ver si te decides a ser una trabajadora moderna, en vez de una viejita sin aspiraciones...



■ **JARILLA SERRANA. (Godoy Cruz).** — Cuando leí tu carta, me sonreí..., después me enoje... y acabé por reírme sinceramente. No hay nada que hacer. Tienes razón... y debo dártela, eso es lo justo. Pero ¿sabes qué pasa? Son traducciones, y en una de esas..., un descuido... y ¡zas!, así sale. Pero cuando se cuenta con unas lectoras tan maravillosas, hay que hacer justicia, y se hace, pues. Para tu pedido, trataré de publicar algo, lo antes posible. ¿Baberos no te gustan? ¿Y una colcha para la cuna? Si quieres, envíame tu dirección para facilitarte modelos. Adiosito, traviesa y... te disculpo el tono poco respetuoso...

■ **ROSA. (Posadas).** — Esos dibujos con punto cruz pueden seguirse mediante la colaboración del canavá. Cada cuadradito del modelo corresponde a cada cuadradito del canavá. Claro que es indispensable haber bordado así alguna vez para tener sentido de lo que se hace. Si usted no sabe seguir el modelo sin calcar, le sugiero envíe ampliar el dibujo para bordar sobre el modelo grande. No conozco ningún aparato para ese fin. Quedo a sus órdenes, Rosa, y dispuesta a complacerla en lo que usted quiera.

■ **IRMA A. MEDIONDO. (Salta).** — ¡Cuánto me alegra saber que te he servido un poco, Irma! Recibí bien el envío y vuelvo a ofrecerme para todo cuanto creas pueda yo ayudarte. Hasta siempre, y te agradezco tus gentilezas.

■ **PICHINA.** — Mi querida Pichina, creo que esta vez no voy a poder complacerla. En la calle Esmeralda, y a la altura que usted me dice, hay infinidad de casas de esa clase. ¿Cómo cree que pueda encontrar yo a esa persona? Además, amiga, piense que mi tiempo... no es tan desocupado como para andar en tales averiguaciones. Lamento mucho, Pichina, pero me es imposible conformarla. Déme otra oportunidad y verá que soy sincera amiga de usted. Y cuando venga a Buenos Aires, ya tiene compromiso para una tarde; no se olvide que me prometió "ir a tomar unos copetines"... ¿Sabe? Y le tomo la palabra. Para el regalo, le conviene dirigirse a casas grandes, especializadas, bazares, tapicerías, etc. Aquí no puedo ofrecerle ningún dato preciso.

■ **UNA QUE AMA. (La Rioja).** — No debes hacer lo que me propones, pequeña. Es lógico que lo pienses en un momento de pena e irreflexión, pero no lo hagas, querida; te estará mejor esta conducta. No creas que con esos detalles tan ingenuos es posible reconquistar a nadie. Tú debes esperar, tranquila y serenita, que los acontecimientos se produzcan. Si él te quiere o te estima un poquito, te dará ocasión para un arreglo. Pero si me dices que está por venirse..., más creo que se trata de una ruptura que él ha buscado adrede. De todas maneras, amiga mía, espera un poquito, a ver qué pasa. Si llegaras a verlo, nada de desprecios, ni indirectas, ni ofensas. Eso es impropio de una chica bien. Si eres cordial..., ¿quién te dice..., eh? Y... aprende..., aprende, querida, para otra vez. No es con hielo ni con indiferencia como se trata a un cariñito... ¿No es cierto?

■ **GUTNA. (Daireaux).** — Gracias, amiga, gracias por sus encantadoras palabras... y ahora a lo suyo: su caso me parece bien. De lo que usted, Gutna, debe asegurarse, es del carácter de esa personita. Si le demuestra que realmente es serio, correcto, firme en sus decisiones, no vacile, querida... ¡es perder tiempo... que es dicha! La diferencia de edades, sobre todo si no son muy jovencitos y él demuestra ser "mayor", no tiene ninguna importancia para la felicidad. Pero hay que estar segura, Gutna, ¿entendido?, segurísima.

■ **MECHA. (Añatuya. Santiago del Estero).** — Creo, Mecha, que sus explicaciones no son del todo claras, por eso lamento no decirle nada definitivo. Ese traje ¿es largo o corto? ¿El modelo viejo ya tiene organdí o ese adorno se le ocurre ahora? Porque en tal caso, le aconsejo la pechera y mangas de organza, va a quedar más moderno y más paquete. Si lo que usted quiere modificar ya tiene organdí, entonces, ¿qué le parece hacer el canesú y las mangas en otro color? Si el género es de lana, puede combinar con una viyella escocesa en rojo, por ejemplo, y si es de seda, con cualquier otra seda floreada (espeso) o de tono uniforme. En azul marino o gris-celeste no le quedará mal. Usted dirá si "he dado en la tecla", Mechita.

■ **EN DUDAS A. (25 de Mayo).** — No, querida, nada de capas a tu saco de luto. Eso, por suerte, ya no se usa. ¡Porque mira que queda mal! Y si eres jovencita, no abuses de los crespones. Dan feo aspecto y enferman, también. No hay que exagerar la nota, amiga, la discreción debe imperar también aquí. Hasta cuando gustes, querida.

Valentina

LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS *Manos*

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

Suki. — Su mano dice cosas lindas en general. Vida que desea correr hacia la felicidad constantemente. Carácter dulce, alegre y dicharachero. Buena amiga. Se casará.

"Besos brujos". Pasman. — Envíenos otra mano. Es muy borrosa la remitida.

Soy tucumana. — Líneas muy finas y confusas, que tienden a entrelazarse, confundirse y cortarse mutuamente. Personalidad que no ha encontrado aún la manera de manifestarse tal cual es. Salud buena, sin ser excelente. Suerte, por un asunto del corazón, a partir de los veinticinco años.

Haydée Milesi. — No contestamos por carta. Su corazón funciona bien y sabe querer del mismo modo. Se casará, sin ninguna duda.

Croquiñol. Capital. — ¿Por qué dejó usted pasar los partidos que se le presentaron? ¿Por qué fué veleidosa de los diez y ocho a los veintisiete años? De cualquier modo, no hay por qué no esperar que el matrimonio se produzca. Conserva usted un carácter que la hace muy apreciable, a pesar de sus ideas tan contradictorias, sobre casi todas las cosas. Buena trabajadora doméstica. Le agrada cultivar amistades y pasear.

Alma que espera. — Vida muy sencilla. Costumbres razonables. Se casará y tendrá una felicidad modesta, pero duradera.

Madre de Los Andes. — No es posible encontrar en la mano cosas como las que usted nos solicita. Sería necesario para ello tener en nuestro poder una palma de la persona a la cual se refiere usted. Por otra parte, la quiromancía, si bien fija condiciones de carácter y el destino futuro, no es infalible ni establece pronósticos invariables. Todo se puede corregir, con la voluntad, con la constancia y con el carácter puesto en un propósito determinado. El beneficio real y verdadero de la quirosofía consiste, pues, en que al dar a conocer rasgos de las personalidades o al fijar sucesos futuros, permite establecer, en la persona afectada, las reglas de conducta para favorecer los buenos sucesos y neutralizar los malos.

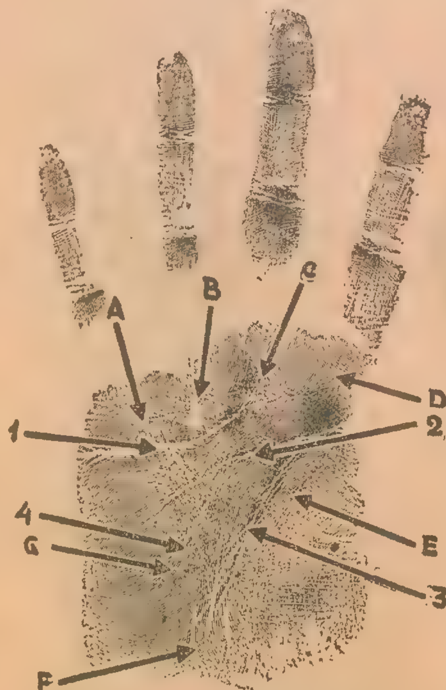
Condotiero. — Muchas gracias por sus palabras. Pero debemos advertirle que si no nos envía una copia más nítida de su mano, no podremos satisfacer su pedido. Quedamos, pues, a la espera de ella.

Marta Mendoza. Baradero. — Corazón que funciona perfectamente y que sabe sentir también con pureza e intensidad. Buena con las amigas. Condescendiente con los hermanitos. Futura ama de casa. La fortuna le sonreirá entre los 25 y los 30 años, pero no debe dejar pasar la oportunidad que se le presente.

Italianita del Piamonte. — 1º Sí. Se casará. 2º No con un extranjero, como usted lo desea. 3º Será feliz, con espacios en que la desdicha tratará de enturbiar, temporariamente, dicha felicidad.

Criollita del rancho porteño. — Naturalidad en sus actos y en su conversación. Cariñosa y leal.

Carmelita. — Imaginativa. Soñadora, un poco en exceso..., pero está en la edad de las ilusiones. Salud un poco delicada, pero que no ofrece peligros.



NENANDY. QUILMES. — En general, mano de ser físicamente fuerte, aunque con temores de enfermedad. Usted es de esas personas que se cuidan minuciosamente, lo cual no se lo reprochamos, por cierto. Temperamento sensual. Cordialidad, aunque un poco reservada. Cierto recelo general. Amigo de pocos, pero con buen sentido de la amistad A veces su carácter sufre quebrantos. Malhumor y crueldades repentinas. Buena índole en el fondo. Corazón que funciona bien (línea 1). Cabeza equilibrada. Ideas firmes y precisas. Un poco de imaginación. Acaso algunos versos escondidos (línea 2). En cuanto a su salud, ha habido quebrantos, pero basta con velar por su conservación, sin cometer excesos (línea 3). Una solar buena. Sobre todo de los cuarenta años en adelante (línea 4). Línea del destino algo indecisa (A). Un amor desdichado (B). Un desengaño en la primera juventud que ha grabado huellas profundas en su espíritu (C). Suerte en el trabajo (D). Devaneos amorosos, un poco de espíritu de venganza para con las mujeres (E). Vejez tranquila (F). Recibirá una suma importante a los cuarenta y cinco años (G).

Americano. — Es usted aficionado a las bebidas y al juego. Constituyen, esas aficiones, los peores enemigos del progreso que usted busca. Al decir que es aficionado a las bebidas no queremos significar que se embriaga usted. Pero no hay peor daño, para el organismo, que el que se le suministra bebiendo cotidianamente, aunque no sea con mucho exceso, sobre todo fuera de las horas de las comidas. En cuanto su afición al juego, no creemos que en ella la acompañe la buena suerte, pero su solar no es muy significativo y no hay indicios en el dedo meñique ni en el Monte de Mercurio, de que se va a enriquecer usted confiando en el azar.

Epidermis. — Poco apego a la vida. No hará nada por adelantar mientras no varíe el concepto que acabamos de formular.

Cha-lá. — Buena salud. No tiene usted por qué preocuparse. Esas cadenillas en la línea del corazón no son índice de trastornos orgánicos; manifiestan, sin duda alguna, veleidades amorosas. No confundir, pues.

Tercero en discordia. Bragado. — Su solar es buena (parte en dos trazos paralelos del Monte del Sol y se proyecta a través de las líneas del corazón y de la cabeza). Algo indica, sin embargo, que debe usted ser cauteloso y además aprovechar las oportunidades que se le presenten. Cierta vacilación y falta de voluntad para el trabajo podrían conspirar contra su futuro. No se deje usted llevar por la suerte que, al parecer, lo favorece. Pero que puede ser un medio negativo para desenvolver sus actividades.

Clara Bow. General Rodríguez. — Muchas gracias por sus palabras. Envíenos otra mano.

Señora mayor. Resistencia. Chaco. — Si hay signos en los pulpejos de los dedos (llamados vulgarmente yemas). Esa crucecita es índice de que recibirá un legado.

Ayude a su hijo...

(Continuación de la página 53)

Su actitud con respecto a sus padres — demasiado apego, o por lo contrario, el pensamiento de que no es querido, etc., — está claramente indicado por sus contestaciones a las preguntas: ¿Desearías tener otros padres? ¿Ser más querido por tus padres? ¿Eres como fulanito, que no les da importancia a sus padres?

El niño revelará con preguntas indirectas, lo que no admitiría directamente.

El niño de 8 a 15 años para quien se confeccionó este cuestionario:

1º Necesita pertenecer a un grupo de compañeros de su propia edad.

2º La escuela no le resultará antipática ni odiosa si siente que la maestra lo trata con justicia.

3º Está en la edad en que los niños aprenden a valerse por sí solos.

Es demasiado temprano para elegir su carrera. Pero es justamente el momento de estudiar sus inclinaciones y dejar que sus estudios obedezcan a esas inclinaciones: mecánica, ciencia, comercio, etc.

Se podrá determinar mediante este cuestionario qué clase de inteligencia predomina en él: a) inteligencia pura (que hace posible concentrar las ideas); b) inteligencia mecánica (que le permite trabajar con objetos); y c) la inteligencia social (que le permite llevarse bien con otras personas).

La elección de la carrera se indicará primeramente por la calidad de su inteligencia pura (si es superior, buena o regular, etc), o si cualquiera de los otros dos predomina.

Si se interesa por las personas y tiene éxito con ellas, y su inteligencia pura es superior, será profesor, sacerdote, político, médico, abogado, agente de publicidad, etc. Con buena inteligencia será vendedor, enfermera, contador, etc.

Si su inteligencia es mecánica y de alto grado, será un ingeniero, inventor, químico, hombre de ciencia, agricultor, etc. Con buena inteligencia mecánica, será sastre, mecánico, chófer, cartero, etc.

Con inteligencia superior es predominantemente abstracta, será un arquitecto, contador, editor, un director de experimentos científicos. Con buena inteligencia, un secretario, un empleado, etc.

Algunas carreras — como ser la de la música — sólo debe aconsejarse si el niño posee desde temprana edad un don especial y bien definido.

Un detenido estudio de las respuestas de un niño o una niña al cuestionario psicológico permitirá al padre inteligente descubrir las tendencias fundamentales del carácter del hijo facilitándole una orientación valiosa para su porvenir.

Dos polleras...

Y aquí tienen, gentiles amigas, los dos modelos de pollera que se auguran típicos de la moda estival próxima.

El modelo de esta página cae amplio adelante, en un movimiento de campana. El segundo modelo nos muestra la tendencia de los pliegues o tablas chatas, cosidas hasta la altura de la cadera. Y es que la combinación de pollera y blusa es la verdadera sensación de la temporada.





Sugestiones

PARA caminar por el campo o en terreno brusco no lleves, amiga, zapatos de tiritas ni sandalias caladas, sobre todo si no llevas medias. Te lastimarás los pies. Ponte, en cambio, zapatos abotinados, de taco chato... ¡Te sentirás tan cómoda..., tan fresca... y tan alegre!

NO te maquilles para estar al aire libre como lo harías para pasear por Florida... En tu vida a pleno aire y sol cuidarás que tu piel esté bien engrasada, sobre todo en tu cara y en tus manos...

SI se te presenta la ocasión de una comida al aire libre, de un party, tan de moda ahora, estarás más linda con un vestido estampado que con uno de tono unido. Pero elige un tejido de hilo o algodón. La seda no combina "con la campaña"... Ponte zapatos escotados, flores en el cabello. ¡Es la vuelta de la primavera, querida amiga!

HE visto a una elegante muchacha que llevaba tailleur de lana blanca y blusa bleu rayada con blanco. ¡Qué bien estaba, chicas! Y otra amiga lucía en el mismo paseo del Rosedal tailleur azul marino con blusa de lanilla color oro. El efecto espléndido atraía, con razón, la atención de todos.

...y ocho toilettes

SEGUN se varíe el material de cada blusa se obtendrá un elemento para asociar a un carácter de indumento diverso. Y en la colección de blusas en boga figuran las de tipo lencería, agraciadas y frescas, ya hecha en georgette, en batista o linón, adornada con alforzas, puntillas, etc. La blusa drapeada, cerrada en la cintura, de línea nueva. La casaca, que llega hasta las caderas, ajustada, remarcando el busto, elegantísima y de estilo desenvuelto. Entre tanta novedad continúan con éxito los modelos más típicos, siempre juveniles y alegres.









OH!!!

HAY sensaciones que no parecen propias de este siglo frío, duro, seco... Y, sin embargo...

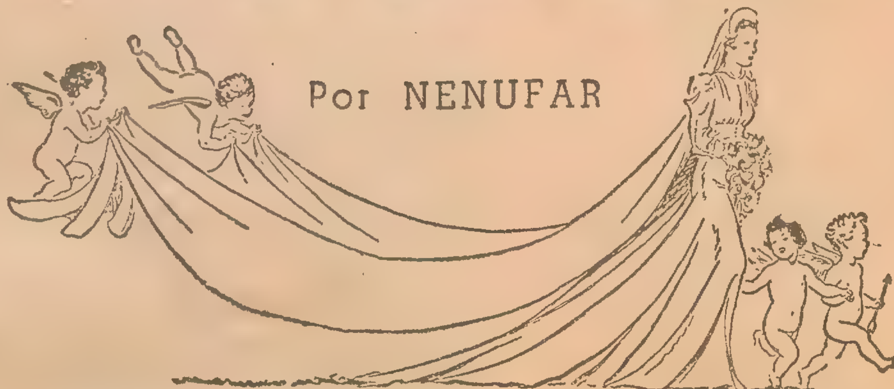
El otro día vi un traje de gala para una chica joven, hecho con tafetas blanco y arriba "miles y miles" de metros de tul blanco... Y en esa pollera de ensueño, colocadas aquí y allá, mariposas de lentejuelas plateadas. ¡Extraordinario, chicas, algo digno de las hadas!



FIESTA en el TROCADERO

HUBO fiesta en el Trocadero de París, y he aquí algunos reflejos: S. A. la princesa Stella de Kapurthala apareció en una voiturete último modelo, convertible, de color pastel claro. Muchos trajes con estampados florales; la esposa del embajador ruso concurrió con una toilette de crêpe azul obscuro, con corsage drapeado y sostenido por un motivo de sutás blanco, que simulaba una gruesa trensa. La duquesa de Villarosa llevaba un traje de organza rosa con encaje blanco. Muchas combinaciones de tul y satin. La princesa A. de Grecia lucía toilette blanca bordada con estrellas plateadas. La princesa de Bitteto tenía traje de crêpe blanco, plisado, con clips de zafiros, creación originalísima de Molyneux.

El Consejero de los Novios



ES PELIGROSO A SU EDAD estar tan segura de sus cualidades personales. Aunque le hayan hecho creer que las posee, procure mejorarse, dedique más horas al trabajo y al estudio y tenga la sensatez de no vanagloriarse porque la naturaleza haya sido pródiga con usted. En lugar de coquetear con todos, sea juiciosa y dedíquese al que ama su corazón.

Contestando a "Linda veleta", de Mercedes.

APRUEBO PLENAMENTE la actitud que ha adoptado. No había razón para continuar tolerando esos constantes e injustos reproches. Por lo que me dice, ese hombre carece en absoluto de delicadeza, de modo que a su lado creo que nunca hubiera llegado a ser feliz. Lejos de arrepentirse, felicítese por la determinación tomada.

Contestando a "Apesadumbrada", de Lobos.

PARA ESAS DEMOSTRACIONES DE CARIÑO no hay plazo fijo, surgen espontáneamente en cualquier momento de entusiasmo. Pueden tutearse, pero no lo hagan todavía cuando estén en presencia de los demás.

La complaceré gustosa.

Contestando a "Ellos", de Catriló.

ESTA FELIZ TRANSFORMACION que tanto lo sorprende durará tanto como su ilusión, todo el tiempo que dure su esperanza. Trate de prolongar este estado de cosas todo lo que sea posible, para que la vida le sonría siempre como hoy.

No ponga en práctica lo que ha pensado.

Contestando a "Mario", de Chaco.

ES NECESARIO QUE TERMINEN inmediatamente esas entrevistas en la calle. Sus padres deben conocer todo lo ocurrido. Si ese joven la ama de veras y está animado de buenas intenciones, debe pedir visitarla.

No acceda a sus ruegos.

Contestando a "Inexperta", de Villa Devoto.

ME SERA MUY GRATO interceder para la publicación de las colaboraciones enviadas por mi amigo poeta.

Contestando a "E. D. M.", de Chivilcoy.

NADA ES CENSURABLE en esa chica al comportarse en la forma que lo hizo y de acuerdo con la modalidad que la caracteriza. Si ese hombre hubiera tenido en ella verdadero interés, habría tratado de frecuentar su trato para conocerla mejor. Una sola vez es muy poco para hablar de "desilusión" o de la "equivocación sufrida". A pesar de la simpatía que le inspirara, es mejor no pensar más en él.

Contestando a "Kay", de San Fernando.

EN ASUNTOS TAN INTIMOS es mejor no intervenir. Usted no debe presionar a su amiguita, sino dejarla para que, de acuerdo con sus inclinaciones y sentimientos, decida su elección. Proceder en otra forma sería hacerse responsable de lo que puede ocurrir mañana. Ella sola debe resolver su porvenir.

Contestando a "S. H. T.", de Mendoza.

DEBE APRENDER A DOMINARSE, pues esa timidez no le permitirá triunfar en el amor. Trate de conversar con frecuencia con las chicas, y cuando alguna le guste, no pierda la oportunidad de hacérselo comprender con miradas, con atenciones o con palabras afectuosas. No se arriesgue a declararse hasta no saber si la que ha elegido le corresponde, cosa que no le costará mucho comprobar. Ponga en práctica mi consejo y téngame al corriente de su resultado.

Contestando a "Martirio", de Dolores.

NO CONTESTO A NADIE PARTICULARMENTE, de manera que si no quiere que la respuesta aparezca en esta página, no podré complacerlo. Lo mismo me es grato felicitarlo por tan fausto acontecimiento.

Soy mujer.

Contestando a "O. A.", de Recalada Río de la Plata.

NO TOME RESOLUCIONES APRESURADAS. Guarde silencio y continúe observando. No preste oído a las murmuraciones, pero si sus temores se confirman, corte el mal por lo sano, muéstrese fuerte y enérgico y proceda sin compasión, tal como lo ha pensado.

Contestando a "Rodolfo", de Empedrado (Corrientes).

EN CUALQUIER REUNION, cuando una señorita es presentada a otra, la que está sentada, al tender su mano, debe ponerse de pie.

Contestando a "Piquilín", de Deán Funes.

EL NOVIO debe llegar vestido con el traje de ceremonia a la casa de la novia el día del casamiento.

Contestando a "Ignorante", de Mendoza.

TRATE DE CONVERSAR nuevamente con ese joven, a fin de que le informe de todo lo que desea saber. El es el único que podrá disipar sus dudas.

Contestando a "Chuchi", de Rosario.

LAGRIMAS

Lágrimas ardientes,
agua
bendita de nuestros ojos
y sangre de nuestras almas.

¡Qué radiantes las pupilas,
qué profundas las miradas,
qué nobles los pensamientos
del que tiene don de lágrimas!

Resplandece más el oro,
más brillo toma la plata
si primero que lo limpian
los empañan.

Todo el llanto lo esclarece,
todo en su calor se ablanda,
todo su sal lo sazona,
todo en su fuente se lava.

Son de cristal nuestros ojos
y hacen sus luces más claras
cuando juntan sus reflejos
con el agua.

Virtudes de madreperla
tiene el Dolor: son sus lágrimas
como el humor exquisito
que fluye en cárcel de nácar.

Pena que en llanto se moja,
culpa que en llanto se cuaja,
tristeza que se derrite
y odio que se funde en lágrimas,
son aguijones cautivos
en perlas de puras aguas,
son como víboras muertas
en el ámbar...

RICARDO LEÓN

1º **COMUNIQUE INMEDIATAMENTE** a sus padres la determinación que acaba de tomar.

2º Las dos ceremonias pueden efectuarse el mismo día.

3º Es obligatorio en todo el país el examen prenupcial.

4º Si así lo desean, pueden participar después su efectuado enlace.

Contestando a "Pepe", de Jujuy.

EL DIA DE SU COMPROMISO envíe a su noviecita un lindo canasto de flores.

Los padres son los únicos que deben presenciar esta ceremonia íntima.

Lo felicito, amigo mío.

Contestando a "Perico", de La Rioja.

SU CARTA, de procedencia tan lejana, me llenó de sorpresa. Mucho agradezco su recuerdo y sus felices augurios, aunque llegaron quince días después de la fecha.

Contestando a "Rigel", de Puerto Deseado.

EL DIA DE SU CASAMIENTO por la iglesia puede vestirse en la forma que indica. La novia puede llevar un vestido obscuro cualquiera. Reciban mis felicitaciones.

Contestando a "Nieve en Carinco", de Zapala.

ATIENDA PREFERENTEMENTE a ese joven que en todas partes la colma de atenciones. Piense que usted debe interesarle, ya que siempre busca su compañía, y aunque todavía nada le haya dicho, recuerde que hay declaraciones que no necesitan de un lenguaje directo.

Contestando a "Mary", de Bahía Blanca.

1º **SI HA RECIBIDO INVITACION,** aunque no concurra al casamiento corresponde enviar regalo.

2º El regalo se elige de acuerdo con la persona a quien está destinado. Si es de humilde condición, cómprele algo útil para su casa, alguno de los muchos utensilios que son indispensables para el hogar.

Contestando a "Chichí", de Saavedra.

SI DESEA CASARSE con misa de esponsales, la ceremonia tiene que ser por la mañana. En este caso puede reemplazar las flores por un rosario o un libro de misa.

Los novios eligen los padrinos, generalmente se da preferencia a los padres de los contrayentes.

Contestando a "Soy la morocha", de Wilde.

LLEVADO POR SUS BUENAS INTENCIONES, hable con los padres de esa chica y pida visitarla, así tendrá más oportunidades de conocerla mejor y se evitarán nuevos disgustos. Desde el principio hágale conocer su situación actual.

Contestando a "Un afligido", de La Dulce.

TENGA LA FRANQUEZA de aclarar y definir su situación. Ponga punto final a la correspondencia escribiéndole una última carta en la que le exprese su resolución de terminar por haber llegado a convencerse de que no lo ama ni podrá amarlo nunca.

Contestando a "Susy", de Río Hondo.

NO ES NECESARIO esperar una fecha determinada para tener esa atención con su novia: hágale el obsequio que ha pensado. El padre no podrá ofenderse porque usted tenga para con ella tal delicadeza.

Agradezco sus buenos deseos.

Contestando a "Conrado", de San Juan.

SI EL JUEZ DA SU CONSENTIMIENTO, la boda puede llevarse a cabo; en caso contrario, no, por ser ustedes menores de edad.

Es indispensable el examen prenupcial.

Las dos ceremonias pueden tener lugar el mismo día.

Contestando a "P. P.", de Córdoba.

LA ACTITUD ASUMIDA por ese joven revela, a no dudarlo, su falta de interés. Aléjese de él sin despedirse y no le envíe su nueva dirección. Lamento no poder complacerla en su otro pedido.

Contestando a "Dorita" de Corrientes.

1º **PARA LA CONFECCION** de la ropa del ajuar puede usar todas esas telas que menciona.

2º El monograma debe colocarse en las sábanas y fundas.

3º Todos deben llevar corbata negra y una franja del mismo color en la manga del saco durante un año.

Contestando a "C. T. B.", de General Lamadrid.

SIGA CREYENDO mientras los hechos no la obliguen a cambiar de parecer. Si ama de veras, aleje el recelo, la duda y la desconfianza. Sus inquietudes son infundadas. Después de esa prueba de cariño debe creer; no preste oído a los comentarios suspicaces de algunos envidiosos.

Contestando a "Desconfiada", de Posadas.

El infierno verde...

(Continuación de la página 25)

—Para allí vamos.

Ambos grupos, de una y otra parte, continuaban caminando, con la esperanza de encontrarse.

Pero la selva se obstinaba en negarles paso y el eco los desorientaba. Los gritos llegaban, simultáneamente, de varias partes. Parecía que, tras de cada árbol, estuviera quien los lanzaba; que de pronto se le fuera a ver aparecer tras una de tantas cerrazones de verde.

La realidad era otra: los separaban leguas de distancia.

Un nuevo día de marcha, siempre gritando, siempre sin encontrarse, y Dolly había finalizado por caer en brazos de míster Morris, que avanzaba tratando de salvarla.

■

—¿Por qué no se abrirá la selva? ¡Oh, selva maldita que nos devoras inmisericorde como un monstruo! —clamaba míster Morris, mientras Dolly continuaba desfallecida.

De pronto le pareció que, desde muy lejos, llegaba la voz de Denis.

—¡Sálvense! ¡Sálvense ustedes! ¡La selva nos traga!

Míster Morris prestó atención.

Nada.

La selva se los habría *tragado*.

Rendido por la fatiga, se detuvo.

—¡Maldito infierno verde! — murmuró, secando con el revés de una mano el sudor que humedecía su frente.

De pronto creyó sentir que la tierra se movía. Miró febrilmente hacia los árboles, que se agitaban en raro balanceo; vió que parecían agacharse y que luego se agigantaban cual si quisieran sacudir las raíces.

"El infierno verde" era sacudido por un nuevo sismo.

—¡La selva se mueve! — gritó desesperado. — ¡La selva se mueve! ¡Dolly, los árboles se levantan!

Y tomando en brazos el cuerpo de la hija, quizá ya moribunda, empezó a correr hacia un callejón formado por gruesos árboles.

La selva se cerró a sus espaldas. Y poco después habría de cerrarse también a su paso. Y así continuaría, cerrándose siempre, para esconder en lo más profundo de sus entrañas las vidas robadas.

Se escuchó una voz que la distancia enturbiaba.

—¡Sálvense! ¡Sálvense, que la selva me traga!

Era Denis, que no encontraba modo de orientarse entre la maraña de aquellas milenarias plantas.

Nadie respondió a su llamada. Ni siquiera pudo escuchar Denis el ruido que producían dos cuerpos al hundirse entre los pantanos del infierno verde.

Así es aquella selva: una inmensidad de la que puede referirse el principio, pero jamás el fin de sus secretos.

UN SOÑADOR



—¡Ah! En una noche así es que quisiera irme lejos, más allá del mar, hacia lo ignoto...

—¿Es usted poeta?

—No, señorita: soy casado, tengo diez hijos y vivo con mi suegra...

El ladrón

(Continuación de la página 14)

tición de mano. Por la mañana habría una fiesta religiosa, tradicional en la mañana de San Juan, en la capilla de la casa que estaba puesta bajo tal advocación, fiesta que sólo se había interrumpido los años primeros del luto de la madre de Mercedes, huérfana de ella desde los doce años. Oficiaría un viejo prelado tío suyo, obispo de cercana diócesis, y Miguel cantaría su primera epístola.

Por eso, pocas veces hubo, como en la víspera de aquel día, tal animación y movimiento de preparativos en la apacible casona de los Antar, que duerme su sueño centenario en el fondo del valle de San Juan. Eran los preparativos de la capilla, que Mercedes iba cuajando de flores. Subida a los peldaños de una escalera de mano, sus dedos, arreglando unas rosas, enderezando una vela, cambiando de sitio un candelabro, se tropezaron más de una vez con los de Miguel, temblorosos. Era el arreglo de sus ropas de novia y de los regalos de familia, para ser expuestos al día siguiente, día de fiesta y de numerosos invitados. No sin emoción, el conde entregó a su hija aquel valioso y antiguo aderezo de esmeraldas que llevaron sobre el pecho todas las condesas de Antar.

En la puerta de la capilla, cuando todo hubo quedado arreglado y ya era de noche, los viejos caseros del pazo, Rosendo y María, padres de Miguel, y el conde, se cambiaban mutuas confidencias acerca de sus emociones en la víspera del compromiso matrimonial de la hija de éste y del subdiaconado del hijo de aquéllos.

■

Miguel, a aquella hora, impulsado por un desconocido poder, con el alma turbia y como velada, subía como un autómata las escaleras de piedra de la vivienda de los Antar. Llegó al primer piso, atravesó la sala de la biblioteca, obscura, donde un viejo reloj arrastraba su reuma de muchos inviernos y tiraba de su péndulo en la caja de caoba pintada de flores, como un anciano arrastra las piernas, de modo que parecía milagroso que no atrasase en el cómputo de las horas y que llegase puntualmente al cabo de todas ellas, despertando con grandes rumores de protesta somnolienta a la maquinaria de música que exhalaba unos discretos y espaciados golpecitos de campana... Atravesó la antecámara de Mercedes. Entró en su cuarto de dormir. La luz de la clara noche de luna lo iluminaba. ¿A qué había ido él allí? ¿Por qué estaba en aquel lugar íntimo donde nunca había estado sino cuando niña, enferma, había ella requerido la compañía del camarada Miguel? No sabía; no podía decir qué atrevimiento romántico, qué resolución de despedida le llevaba allí a decir adiós a todo su pasado. Abrió el guardarropa de ella. Besó aquellos vestidos que tenían algo del calor y el perfume de sus brazos y de su garganta. Apretó contra su cara el pañolito que había quedado sobre la mesa de luz, donde, al lado del Cristo que él — Miguel — le había regalado aquella misma tarde como recuerdo en sus esponsales, estaba, encerrado en pequeño marco, el retrato del hombre, más bien vulgar, más bien insignificante, pero su igual, con quien Mercedes se iba a unir. Sobre el lecho, la pulsera de pedida, las joyas que aquella tarde había recibido de sus familiares. Estaba el viejo aderezo de esmeraldas. Aquella joya que Miguel recordaba haber visto de niño en la garganta de la madre de Mercedes, y que campeaba en todos los retratos de las abuelas que ornan los muros del salón de la casa, simbolizaba una tradición y exhalaba cierto perfume de raza y de siglos, cierto aire nobiliario que a él, el hipo de los humildes, le faltaba, y que era, sin duda, una de las cosas que le hacían amar a Mercedes; pero además ese aderezo iba a ser, sobre la carne angélica y blanquísima de Mercedes, algo íntimo y dichoso, si aquellas piedras y aquellos viejos oros tuviesen sensibilidad. Iban a sentir la piel que nunca pudo besar el aspirante a ministro del Señor. Fué cuando tenía en las manos ese aderezo y con los ojos cerrados ponía en él los labios, cuando sintió cerca, inmediatos, en el salón vecino, los pasos inconfundibles de ella. No tuvo tiempo ni a pensar un segundo. El terror de revelar en aquella hora postrera en que decía adiós a su amor aquel hondo y bien guardado secreto de su vida, se impuso a toda idea, y atropelladamente se refugió tras de un colgador del que pendían batas y toallas de baño. Ella entró. No encendió sino la luz baja y confidencial de la mesa que había al lado de la cama. Venía a cambiarse de ropa para bajar al comedor. Comenzó a desnudarse. Miguel estaba con los ojos aterrados quieto en su escondite tan cercano, comprobando con creciente espanto que tenía entre sus manos el aderezo de esmeraldas. Mercedes descubría sus hombros, sus brazos. Miguel ni sabía apartar la mirada de aquel cuerpo que nunca había visto, y que ahora contemplaba con la misma castidad que fué siempre noble aureola de su platónico amor, ni podía contener más su respiración anhelante, ni dominar el terror de su situación falsa, que, si llegaba a ser descubierta, ninguna explicación podría justificar. ¿Cómo fué? ¿Un movimiento involuntario, que hizo moverse en las sombras las sábanas que mal lo ocultaban? ¿Echó de menos Mercedes el aderezo en aquel instante? ¿Se juntaron en ella el miedo y el pudor, advirtiendo de pronto que alguien estaba en su cuarto? Dió un grito terrible, ganó de un salto la puerta del cuarto y salió corriendo y gritando, alarmando a toda la casa. Miguel no vaciló un segundo. Abrió la ventana y saltó al jardín.

Cuando el viejo Rosendo, con su escopeta al brazo y seguido de toda la casa, llegado al cuarto de la señorita, ojeaba, desde su ventana, el jardín blanquinegro de claros de luna y de manchones de sombra, gateaba el presunto ladrón perniquebrado arrastrándose penosamente al abrigo del muro. El ojo seguro de viejo cazador de Rosendo no tardó en descubrirlo, y con grandes voces le intimó a detenerse. Pero la sombra entonces se dió a la huída. Rosendo se echó el arma a la cara e hizo blanco en el fugitivo con las dos balas. Cayó sin un grito, al pie del banco aquel que él llamaba en sus soledades "el banco de Petrarca".

El viejo criado, leal a sus señores, corría ya jardín adelante, emocionado pero satisfecho de haber defendido la casa donde nació.

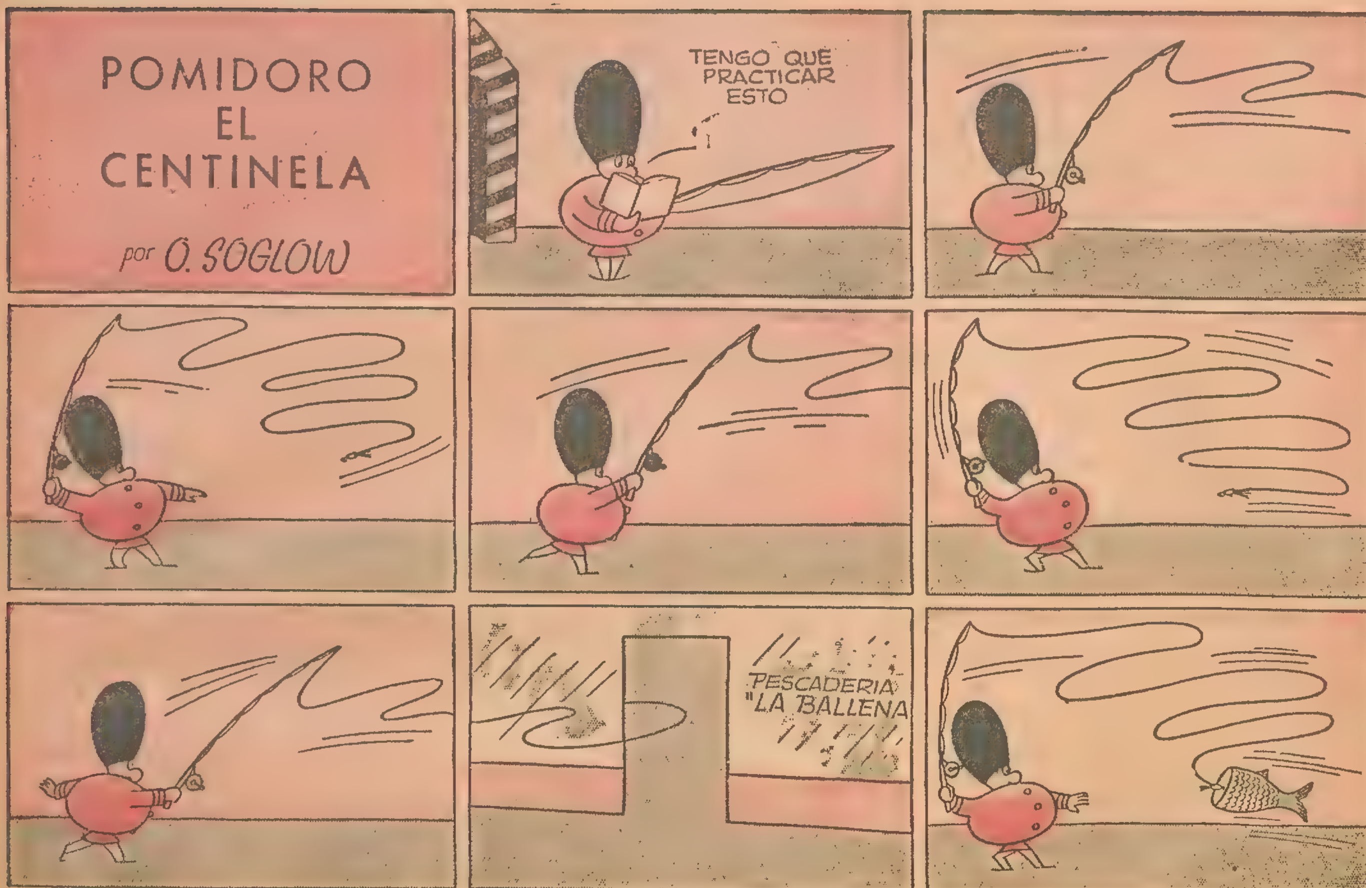
El señor obispo, desde la ventana, trazaba en el aire el signo de la cruz, y Mercedes, en los brazos de su prometido, olía un frasco de sales y apretaba en las manos el aderezo de esmeraldas recogido del suelo.

El conde gritaba:

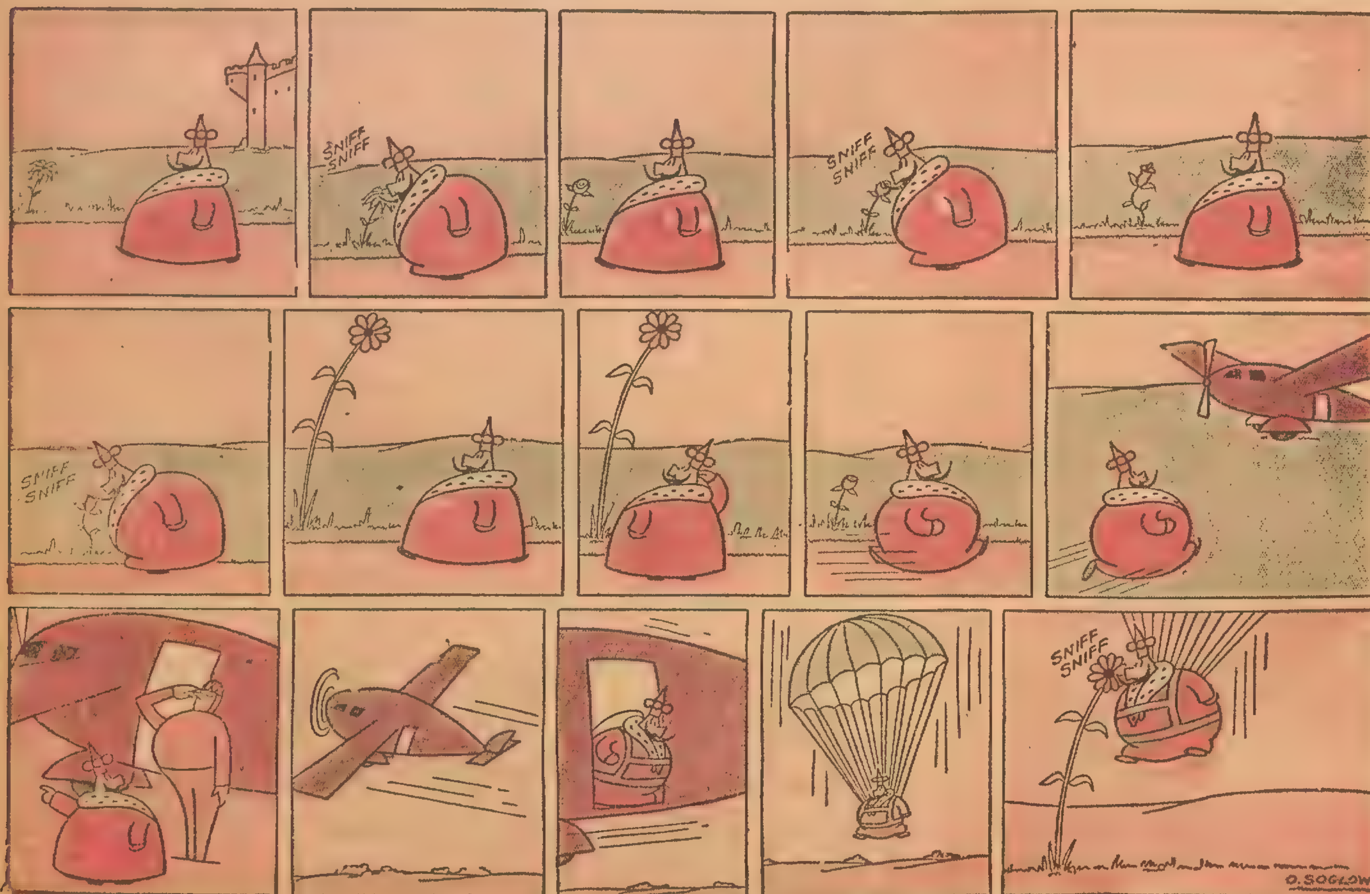
—¡Rosendo! ¿Quién era?

Y Rosendo, que corría aún por el jardín, respondía:

—Voy a ver, señor conde; voy a ver...



AVENTURAS DEL REY PETISO por SOGLOW



HAY QUE OLER TODAS LAS FLORES

Hace tantos años... (Continuación de la página 27)

te con los principios que sirvieron de guía al general Rosas, bajo cuyos auspicios se han levantado en Buenos Aires tres iglesias protestantes, siendo el sitio de una de ellas donativo del gobierno de aquella provincia"...

Este liberalismo del Ilustre Restaurador de las Leyes, inspirado simplemente en una hábil orientación política, extrañará a muchos. A "El Constitucional" le provoca verdadera ira, como lo atestigua el siguiente comentario:

Ahora si el British Packet alude a la liberalidad de la mazorca, a la que Rosas estableció en Buenos Aires de hacer adorar su retrato en los templos, al lado de la imagen del Señor, entonces la cuestión muda de especie. Rosas será el mayor liberal del mundo, y no es extraño que permita las iglesias protestantes el que profana y ultraja la religión católica con actos sacrílegos como el de la adoración de su retrato...

Pero esa no era la opinión de los católicos de Buenos Aires, que se apresuraban continuamente a presentar su incondicional adhesión al Gobernador de la Suma del Poder Público. Y "La Gaceta" está llena de testimonios como el que reproducimos, suscripto por sor María Tomasa de San Rafael, priora de la Comunidad de Santa Catalina en los días que evocamos:

Altamente feliz me considero al hallarme en el muy agradable caso de ser el órgano que transmite a V. E. la uniformidad de un ferviente voto de esta Comunidad, que se complace en la no interrumpida serie de triunfos que las armas de la Confederación Argentina han obtenido contra nuestros enemigos. Nuestro Dios lleva adelante su total exterminio, presentando a V. E. celestialmente dotado por el autor de todo bien, con ese don de acierto, integridad y beneficencia con que es distinguido por el Genio Americano; por cuya completa salud, acierto y prosperidad, esta su Comunidad de Catalinas y yo elevamos, como constantemente haremos, nuestros votos al Ser Supremo. Dios guarde la importante vida de S. E. muchos años, etc., etc...

PASO DE MODA

Dice uno de los tantos anuncios de "La Gaceta":

CEPILLOS. — De ropa, sombreros, pelo, uñas, dientes y barba...

He aquí un utensilio casi innecesario ahora; pero indispensable en la época: el cepillo de barba. Pertenece ya al dominio de los arqueólogos, como las bigoteras.

MATERIALISMO HISTORICO

Hagamos un poco de materialismo histórico. He aquí un pequeño resumen de los frutos del país exportados en agosto de 1842, que nos permite apreciar cuál era el comercio internacional de exportación de la época:

Cueros salados: 26.700. (Se exportaron con destino a Francia, Gran Bretaña, Génova y Hamburgo.) Cueros secos: 44.585. Cueros de baguales: 400. Cueros de terneras: 60. Cueros de becerros: 1.241. Cueros de nutria: 600 docenas (Gran Bretaña). Cueros de carnero: 238 docenas. Aspas: 21.600. Crin: 864 arrobas. Sebo: 685 arrobas. Huesos: 27 toneladas. Carne: 19.767 quintales. Grasa: 600 arrobas. Lanas: 150 quintales.

Como se ve, la ganadería y sus derivados eran la UNICA INDUSTRIA de exportación que teníamos allá por los años de la tiranía.

ROSAS Y LOS GOBERNADORES

Aunque sólo era el encargado de las relaciones exteriores de la Confederación, don Juan Manuel de Rosas ejercía una influencia decisiva sobre los gobernadores de las demás provincias, con excepción, en estos momentos, del de Corrientes.

Ilustra elocuentemente sobre el particular, entre muchas otras cosas, una nota enviada al Ilustre Restaurador por el presidente de la Legislatura de Córdoba, don Juan Ramón de la R. Torres, que copiamos de "La Gaceta", en la que dice lo siguiente:

Se ha considerado en varias sesiones la respetable nota del Excmo. Sr. Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, encargado de las Relaciones Exteriores, Nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, datada el 28 de octubre del año anterior, que acompaña V. E. en la suya número 8, por la que hace dimisión del escudo de oro orlado de brillantes y demás títulos honoríficos que esta Honorable Junta Legislativa le acordó en la sanción de 7 de agosto del mismo año, no en clase de premio, sino como un símbolo de reconocimiento y gratitud del pueblo cordobés; y después de reiteradas discusiones que ha ocupado este asunto, ha expedido en su sesión de esta fecha el decreto que sigue:

Artículo 1º — La Junta Legislativa reconsiderará la respetable nota del 28 de octubre del año anterior, con respecto a la dimisión que hace del escudo de oro orlado de brillantes, el Excmo. Sr. Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederación, Ilustre Restaurador de las Leyes Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas.

Artículo 2º — Queda en vigencia el artículo 6º de la enunciada sanción del 7 de agosto del mismo año, por la que se le acordó el tratamiento de Nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes y Libertador de la Provincia de Córdoba...

Urquiza, a la sazón gobernador de Entre Ríos, por su parte, le dice en una arenga, que también se publica en "La Gaceta":

...el Jefe Supremo de la Confederación, el gran Rosas...

Charlas femeninas

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

Dos leyes

HAY leyes terribles en la vida. Por ejemplo: hay dos leyes invisibles que abren siempre paso. Una a lo sincero, y otra que cierra las puertas, porque es lo artificioso.

Ved cómo una verdad se hace paso y cómo una mentira queda detenida. Ved cómo una risa sincera causa otras risas, y una fingida causa frío y no hace curso en el auditorio. La mujer que habla con naturalidad es escuchada con interés, y la afectada produce molestia y malestar.

Todo en la vida es grande cuando es sincero; por eso el dolor, que es siempre sincero, es generoso, se hace sentir en toda su magnitud, abre el pecho de quien sufre.

La felicidad que lleva en sí tanto espejismo y tanto equívoco, es egoísta, porque es mucho menos sincero que el dolor; es más imaginaria y menos real.

Por eso la sinceridad triunfa en todos sus estados: en palabras, en hechos, en razones, en proyectos. Cuando veamos caer al suelo los sentimientos, no nos amarguemos: no eran sinceros. La ley fué quien los mató, su propia ley.

Sólo las penas no son robadas

ESO de que nuestros semejantes son nuestros hermanos es una anomalía, nada más que una anomalía. Porque cada hombre es enemigo de los otros hombres, y las mujeres otro tanto. Si un hombre descubre sus alegrías o sus proyectos ante un "hermano", es seguro que éste se apresurará en cuanto gire sus talones a usurpar esos proyectos o a robar esas alegrías.

Si un hombre habla al "hermano" de su conquista, ya lo veremos al "hermano" procurar desplazarlo junto a la mujer que el "hermano" viene de describir y elogiar.

Si los hombres muestran sus penas los unos a los otros estad tranquilos: los "hermanos" no se apresurarán a robárselas. En eso nadie es traicionado. De las penas no se arrebata ni un adarme; de las alegrías, una arroba.

Pero seguimos llamándonos prójimos y hermanos.

En el templo de Cristo, en el templo del hombre, que es hijo de Dios predicando la hermandad y la bondad, los odios de los hombres no se han agotado jamás. Se codean y se rozan, si pueden se hincan lanzas...

La guerra entre hermanos sigue desangrando a la humanidad, y los hermanos siguen arrebatándose el amor, robándose el amor.

Tratándose del dolor, estad tranquilos: eso lo respetan los hermanos, no estiran una mano, no dan un paso para robárselo.

Derecho de las mujeres

EL hombre cree aún en esta época lo que creyó su hermano; el hombre de hace doscientos años, es decir, lleva aún en las venas la sangre del señor feudal, y cree que la mujer es aún un poco esclava suya por el sólo hecho de pertenecerle como esposa, hermana o hija.

Apenas tiene el hombre "uso de razón" y ya en su pensamiento, en su corazón y en su ambición está despierta el ansia del porvenir. Pero si la mujer habla de eso, reclama eso, el hombre aún la mira sorprendido.

Si la mujer, en su afán de sufrir un poco menos y de subir un poco más, le pide al hombre el medio de lograr un porvenir menos incierto, el hombre se indigna, y no falta aquel que dice: "Mi fortuna es mía. Mi trabajo es mío." Pero también de la mujer es su vida, y ella la está regalando en muchas ocasiones al hombre. ¡Pobres mujeres si las leyes del matrimonio no las amparasen un poco! Y digo un poco, porque también las leyes las desamparan en eso de que el esposo puede jugar su fortuna propia, y también la de su compañera, ya que siendo dentro de la ley el dueño, es el señor feudal que todo lo dispone y posee, aun en los casos que no posea ni cerebro, ni previsión, ni escrúpulo.

Sí; la mujer, por lo general, conduce al hombre a los negocios, a la ambición, a la fortuna, al éxito..., pero el hombre sólo conduce a la mujer al amor. Olvida que ella le alentó, que endulzó sus horas amargas, que le sostuvo en las del fracaso, y fué su risa, su alegría, su reposo.

Pero si la mujer pide porvenir al hombre que la ama, el hombre no responde. Encuentra injustificada la demanda y justificada la negativa.

El hombre teme siempre ser explotado, cuenta lo que da. Y yo pregunto: Y si las mujeres no explotan a los hombres que dicen amarlas tanto y tan bien, ¿a quién deberan explotar? ¿A la bolsa de cereales, como ellos? ¿Al comercio, que, al fin y al cabo, no es nada más que vender a cinco lo que se compra por uno? Y eso es muy limpio, muy digno. Lo único indigno es que la mujer reclame porvenir, paz para sus días viejos y tristes.

Por suerte, las puertas del trabajo se han abierto para la mujer; el trabajo les dará siempre lo que el hombre le negó: librarse de las angustias de un porvenir demasiado negro y amargo.

Este es el derecho de las mujeres. Luchar por él es recoger lo que la vida brinda hoy como desquite a muchas esclavitudes.

Simpatía

LA simpatía es un vehículo indudable para muchas virtudes. Ella es el camino hacia la bondad, hacia la abnegación, al sacrificio, a la generosidad.

Por inspirar primero simpatía inspiramos luego amor. La persona simpática va atrayendo sobre sí la buena suerte, porque como ella es tan amable y bondadosa, no puede en realidad hacer nacer otro sentimiento que el de la buena voluntad; se favorece, pues, porque provoca a su favor el buen deseo.

En cambio, la gente antipática se atrae la mala suerte; junto a él no puede prosperar el bien ni el anhelo dichoso con que los amigos siguien y recuerdan al simpático. Eso de la simpatía es voluntario; casi depende del carácter, es verdad; pero es voluntario, ya que la sonrisa, y la cordialidad, y la bondad son causas que dependen directamente de nuestro esfuerzo y del movimiento que cada uno damos a nuestro espíritu.

Con ser simpáticos, con procurar serlo, todo lo ganamos; con ser antipáticos, todo lo llevamos perdido sobre la tierra.

Lucila Bell

LA BELLEZA NO TIENE EDAD



A LOS VEINTE AÑOS se debe conservar el cutis limpio, suavizado con cremas livianas, y cultivar la tersura y lozanía propias de la salud. Bastará usar para todos los días polvos que hagan juego con el color de la piel. Durante el verano, cuando los deportes al aire libre hayan tostado el rostro, se elegirá un matiz un poco más obscuro, y otro algo más rosáceo para las noches, porque la luz eléctrica roba un tanto la viveza del colorido natural. No precisará depilarse las cejas para acentuar el carácter de su rostro, sino suprimir las hebras que crecen fuera de línea. No empleará sombra para los párpados sino cuando va a las fiestas, y en dichas oportunidades, con mucha discreción, en un ligero toque en el párpado superior, bien alejado de la nariz, a menos que los ojos estén excesivamente separados. Violeta o verde para los ojos castaños, azul o marrón claro para los ojos azules. Cuando precise avivar un poco su palidez, recurrirá a un "rouge" de tono rosa, si tiene cutis de lirio; de matiz con tendencia al naranja o al terracota, si su piel es mate.

Se peinará los cabellos hacia atrás para lucir la línea de su nacimiento, lo mismo que la frente, desprovista de arrugas que ocultar. Y en cuanto al indispensable lápiz labial, lo empleará con sumo cuidado, aplicándolo con arte y discreción. La boca juvenil debe sugerir suaves palabras, sonrisa amable, gesto placentero.

A LOS TREINTA AÑOS la mujer está en su edad de oro. Posee ojos brillantes de juventud, corazón optimista y conocimiento y experiencia para poner sus dotes de relieve.

Conservará el cutis terso y flexible por medio de un cuidado constante e inteligente. Una base de polvo bien elegida le permitirá extender sabiamente el polvo y el "rouge". Si el producto tiene un tono algo más vivo que el de su cutis, le impartirá juventud y vitalidad. El rouge debe colocarse alejado de los ojos, de los huecos de las mejillas. El maquillaje de los ojos, discreto y suave, alejado de los ángulos próximos a la nariz. Cultivará el arco natural de las cejas, extendiéndolas un poco en la parte externa, si son cortas. Un toque de rimel, azul o marrón obscuro, según que los ojos sean azules o castaños, añadirá brillo a la mirada.

Los labios deben recibir su acento de color con sumo cuidado. Si se desea corregir su línea natural, habrá que dibujar sutilmente el nuevo diseño, con un lápiz de punta fina, y pintar luego el interior de la figura con delicada precisión. Así proceden los expertos maquilladores de Hollywood para cambiar la expresión de los labios de las estrellas. Antes de llevar a cabo la transformación, se empolvarán los labios. El color se mantiene mejor y la línea original de los labios se oculta con más facilidad. Si la frente, la barbilla o la nariz son más prominentes de lo que se desearía, se las cubrirá con polvos de un tono algo más obscuro que el empleado en el resto del rostro. Por la noche se recurrirá para todo el maquillaje a otro de matiz levemente rosáceo.

A LOS CUARENTA AÑOS la mujer recoge ese sutil encanto, imposible de lograr en la primera juventud, que es la cosecha de muchos años de experiencia, de alegrías intensas, y también de profundos dolores. Es la época de la comprensión, de la sonrisa suave y sabia. Su agudizado entendimiento le hace conocer el valor de la discreción en todas las cosas, incluso en los modales y el maquillaje. El arreglo ha dejado de componerse de algunos toques decorativos aplicados con mano ligera, para convertirse en el resultado de un cuidadoso examen ante un triple espejo. La línea, el contorno y los toques finales asumen su mayor importancia.

Un escrupuloso cuidado diario conservará el cutis terso y fino. El maquillaje es, a los cuarenta años, arte sutil, delicado. Se emplearán dos bases de polvo, usando el más obscuro para restar importancia al doble mentón incipiente, a los contornos pesados de las mejillas o a los costados de una nariz un poco ancha.

El rouge aplicado con suma discreción y cuidado no debe descubrir su naturaleza artificial, sino semejar nada más que un soplo de vitalidad. El polvo añadirá tibieza al arreglo. Las sombras tocarán levemente la parte externa del párpado, elevándose hacia el extremo exterior de las cejas.

Elíjase con sentido crítico el lápiz de los labios. Un color muy obscuro puede robar juventud a la boca y poner de manifiesto las líneas que la rodean. Es preciso probar varios tonos, hasta encontrar el que realza a los labios, el cutis, los ojos.

A LOS CINCUENTA AÑOS la belleza está hecha de dignidad y reposo. Feliz la mujer que a esta altura de su vida puede reflejar en el rostro su armonía interior. A los cincuenta, como a los veinte años, la mujer debe rodearse de una encantadora naturalidad. Pero en tanto que en el primer caso ésta existe por derecho propio, en el segundo será el resultado de un paciente cuidado.

Se refrescará el cutis con tónicos suaves y se lo mantendrá flexible con el uso constante de cremas lubricantes. El maquillaje aplicado con mano experta y ligera provocará siempre en quien lo mire la duda acerca de si existe o no. El polvo deberá ser del mismo matiz que el cutis: se identificará con él. El rouge de los labios no llamará, por ningún concepto, la atención. El colorido debe extenderse sobre la línea natural de la boca como resultado de un resplandor interno real. La mujer de cincuenta años debe hacer suyo el encanto de las damas antiguas de cabelleras empolvadas y cutis de porcelana.

CONSULTORIO

HERMANITA Nº 1.

La fórmula que usted reproduce es la misma que yo le indiqué. Hágala preparar con un farmacéutico y los inconvenientes desaparecerán, porque disponen de batidoras mecánicas que mezclan perfectamente los productos en pocos segundos, sin que ellos formen el más pequeño grumo. Si quiere intentarlo usted misma de nuevo, mezcle las substancias poco a poco, usando un batidor de huevos a manivela.

HERMANITA Nº 2.

He aquí una crema nutritiva a base de lanolina. Hágala preparar en la farmacia, porque ese producto es espeso y de difícil manejo. Benzoato de sodio, 2 gramos; agua para disolver, 4 gramos; glicerina, 10 gramos; aceite de almendras dulces, 10 gramos; lanolina, 74 gramos.

ANA DE SUAREZ.

Para su altura, corresponde un peso de 60 a 62 kilos. Tiene usted más de veinte kilos de más. Para perderlos, tendrá que recurrir al ejercicio y a la dieta combinados. En el número pasado de MUNDO ARGENTINO apareció un menú para adelgazar para toda la semana. Allí verá usted exactamente lo que debe comer para gastar los veinte kilos de reserva que su cuerpo tiene acumulados. No se desanime, comience hoy mismo; está usted en edad de reducir de peso sin dificultad y sin perjuicio. Con ese régimen, y con que haga usted los quehaceres domésticos o camine una hora al día, los resultados serán rápidos y seguros.

GORDITA DE CHUBUT.

La receta que le incluyo es para aclarar los cabellos rubios, pero no sirve para teñir. Con este objeto, usted deberá comprar tinturas. Las hay muy buenas, que no le podrán causar ningún mal. De todos modos, antes de aplicárselas, en cualquier salón de belleza, le harán una prueba tras de la oreja. Polvo de flores de manzanilla, 6 gramos; bórax, 24 gramos; carbonato de sodio anhidro, 50 gramos; saponin, 2 gramos; polvo de jabón, 20 gramos. Disuelva la mezcla en agua tibia y lávese la cabeza con ella.

NENE. Bahía Blanca.

Es un error pensar que el viento y el calor hayan podido producir en su cabellera un cambio tan fundamental. Sus cabellos se caen debido a otras razones, que desde luego no son fáciles de establecer. La quinina es uno de los productos indicados para estimular el crecimiento del cabello. He aquí una fórmula que usted debe hacer preparar en la farmacia: hidrocloruro de quinina, 0.6 gramos; tintura de cantáridas, 1.2 gramo; bálsamo de Perú, 2 gramos; agua, 12 gramos; alcohol, 85 gramos.

LAS mejores RECETAS



Arroz con peras

Se cuecen doscientos gramos de arroz al que que se habrá agregado una cucharada de limón y un pedacito de vainilla; cuando esté cocido el arroz se le añade una taza de azúcar y se deja espesar.

Se quita la cáscara y los corazones con las semillas a cuatro peras de buena clase; se cortan en cuatro o seis pedazos y se ponen a cocer en agua con vainilla y doscientos gramos de azúcar.

Se extiende el arroz en una fuente o en vasijas individuales, se colocan encima pedazos de pera y se riega con el jugo que se obtuvo de la cocción de las peras. Se sirve frío.

Salmón al jugo de limón

Un kilo de salmón. Limón.
Un kilo de papas. Perejil.
Aceite.

Se pone al horno el salmón regándolo con una cucharada de aceite y con tres cucharadas de jugo de limón; se pone un pedazo de cebolla en la asadera, sal y pimienta. Cuando se haya cocido el salmón se quita de la asadera y se coloca en una fuente caliente. Se cuecen papas en agua con sal, se les da una forma regular, se las salta en aceite con sal y pimienta hasta que se doren, se las coloca en la fuente con el salmón, se salpica todo con perejil muy picado; cuando está frío se cuela el aceite en que se cocinó el pescado. Se añade el que resultó de dorar las papas y se agrega el jugo de un limón; se hace hervir e inmediatamente se riega con él el contenido de la fuente; se decora con rebanadas de limón y se presenta caliente.

Bollos de chocolate

100 gr. chocolate. Cerezas abrillantadas.
90 gramos azúcar cande. Esencia de vainilla.
30 gr. de nueces. Un huevo.
120 gr. almendras.

Se mezclan con el azúcar cande las nueces y las almendras limpias y picadas. Se funde al calor el chocolate, poniéndole una cucharada o dos de agua, mezclándolo luego con el anterior preparado; se añade una clara de huevo ligeramente batida y unas gotas de esencia de vainilla; se trabaja esta mezcla hasta que forme una pasta lisa. Se divide esta pasta en veinte porciones y se forma con cada una de ellas bollos, efectuando, después, una ligera presión en su superficie para poder colocar, en momento oportuno, las cerezas abrillantadas. Se van colocando en una fuente y se barniza la superficie con yema de huevo batida. Se coloca la fuente en la rejilla del horno a temperatura muy baja después de haber colocado las cerezas en el sitio antes indicado. Después de quince minutos de estar en el horno, estarán cocidos los bollos.

Torta de oro

Se raspa y ralla medio kilo de zanahorias, dejándolas en el colador para que suelten un poco su jugo; se las mezcla con medio kilo de almendras limpias, que se pasarán por la máquina. Se baten ocho yemas de huevo con un cuarto kilo de azúcar tamizada, hasta hacer una pasta cremosa; se agregan las claras previamente batidas a punto de nieve y se sigue batiendo hasta que se mezclen bien. Luego se añaden las almendras y zanahorias preparadas y se une todo. Se vierte en una budinera untada con caramelo y se lleva a horno, poniendo la budinera en una asadera que contenga muy poquita agua. Debe permanecer en el horno cuarenta y cinco minutos, más o menos. Se deja enfriar y se quita de la budinera, vertiendo agua hirviente en la superficie de la vasija a fin de que el caramelo se desprenda fácilmente.



Pollo "al natural"

Se elige un pollo grande y muy tierno; se limpia bien y se divide en cuatro partes, se sazona con sal y se fríe en una sartén con grasa de cerdo o aceite, si se prefiere. Cuando esté cocido, se retira de la sarten, se coloca en la fuente y se vierte encima una salsa que se preparará así: en manteca se fríe un diente de ajo y perejil picado, luego se agrega sal, pimienta, y al retirarla del calor, una cucharadita de jugo de limón.

ENTRE el HOGAR y la ESCUELA Por JUAN JACOBO

Uso de la letra *C*

Se empieza la clase hablando del asno y de la fama de torpe que tiene este animal.

Se dibuja la cabeza de un asno y se hace notar la longitud de las orejas.

A pesar de su fama — se dice, — ya verán ustedes cómo nos enseñan algo útil las orejas de este asno.

Se plantean oraciones en las que intervengan sendas palabras esdrújulas que terminen en *ceo*. Se toma una de las voces y se escribe en una de las orejas del animal dibujado.

Idem con esdrújulos terminados en *cea*.

Se hace observar que todas las expresiones esdrújulas *terminadas en ceo, cea, se escriben con c*.

Se redacta la regla pertinente, se corrige y se asocia al esquema.

Dictados de aplicación para memorizar lo aprendido y transformarlo en hábito ortográfico.

Consecuencia final hecha en tono festivo: escribir esdrújulos terminados en *ceo*, *cea*, con *ese* o *zeta* en cambio de *ce*, significa ser más asno que el asno.



Las modificaciones en el estilo de vida

A medida que la criatura crece, *el estilo de vida* se amplía y se complica con nuevas afirmaciones y negaciones, siempre inconscientes porque el discernimiento y el espíritu crítico aparecen muy tarde, a una edad en que todo está ya estructurado en el espíritu del ser.

Pero si el bebé o el niño no disponen de una conciencia que les ayude a guiarse, sí la tienen sus progenitores, y a ellos les está confiada, por tanto, la tarea de vigilar cómo se forma en sus hijos el *estilo de vida*, y de prevenir sus modificaciones anticipables, como la llegada de un hermanito, la presencia del médico en caso de enfermedad, el ingreso en la escuela, etc.

Para que estos y otros cambios en el *estilo de vida* no choquen bruscamente con el niño y no dejen una experiencia desagradable, que se traducirá en una negativa rotunda, es necesario que el ser esté preparado, según instrucciones que iremos dando en sucesivos artículos.

Pero no queremos terminar éste sin dejar dicho que el régimen alimenticio, la gimnasia metódica y todo lo que tienda a preservar la salud y robustecer las energías tienen una grande y positiva influencia en el *estilo de vida*.

MUNDO ARGENTINO

CARTAS A LAS MADRES

Buenos Aires, 24 de agosto de 1938.

Hijas mías:

No sabéis la satisfacción que me produce — a mí, que os escribo semanalmente — recibir una carta firmada por vosotras. Una carta como la que me llegó anteayer, en la que una mamá, cuidadosa de sus deberes para con los hijos, me pregunta de qué modo puede conseguir que no llegue, hasta sus criaturitas, "ni una sola impresión desapacible — son sus palabras — para evitarles la horrible tortura de la timidez, que tantas penas me ha costado a mí misma".

Como la cuestión que plantea mi correspondiente puede y debe interesaros a todas, la contestaré aquí mismo: yo no dije, porque no soy amigo de exagerar, que los bebés no han de recibir ni una impresión desagradable; he dicho, siempre, que han de ser gratas la mayoría, no la totalidad, de las experiencias que realicen con respecto al mundo que les rodea. Ninguna de vosotras puede evitar, porque no está en vuestras manos conseguirlo, que la criaturita se asuste con el fragor de un trueno. Y por mucho que vigiléis a vuestros hijos, difícilmente impediréis que se golpeen en alguna oportunidad o que acerquen un dedito a una cosa demasiado caliente y traduzcan en lágrimas el fruto deplorable de su bienhechora inquietud.

Lo que yo os aconsejo es no añadir a esos desagrados inevitables otros que deriven de vuestra ceguedad o vuestro descuido. Más aún: que os preocupéis — mediante conversaciones, cuentos, lecturas, láminas, juguetes, etc. — de acumular impresiones deliciosas en el alma de vuestros hijos. Porque si actuáis así, las muchas experiencias positivas que vayáis creando contrarrestarán el influjo de las pocas negativas inevitables y dejarán en el espíritu de la criaturita un gran saldo favorable, que le impedirá caer en las garras crueles de la timidez.

El Abuelo Constante

Hablemos bien

Debido al conocimiento erróneo del significado de algunas palabras, solemos expresarnos equivocadamente y hacernos, así, el ridículo ante las personas bien informadas.

Véase, por ejemplo, en qué disparate se incurre cuando se habla de la *carátula* de un libro, en cambio de hablar de su *portada, tapa o cubierta*.



CARATULA

Expresa la idea de careta y se refiere, por tanto, a la máscara que se usa en carnaval o a la mascarilla de alambre con que protegen el rostro los apicultores y los esgrimistas.



PORTADA

Con esta palabra se designa, en nuestro idioma, la primera plana de un impreso cualquiera, sea éste un libro, una revista o un folleto. Puede decirse, también, tapa o cubierta.

Puesto que el mismo esfuerzo se requiere para decir bien que para expresarse mal, corrijamos este error en nuestro vocabulario y no volvamos a cometerlo.

¡QUE VARIADOS SON LOS VESTIDOS!



Los vestidos varian con las estaciones; en invierno son gruesos y abundantes; en verano son escasos y ligeros.



También cambian según los lugares adonde vayamos, pues no vestimos de igual modo para estar en casa que para ir a la escuela o para salir de paseo.



Muchos trabajos, como el de los agentes de policía, obligan al uso de un uniforme especial.



Con la edad se modifican asimismo las ropas, desde las polleritas de los bebés hasta los pantalones largos de los adultos, pasando por los trajecitos que usáis ahora.



Tampoco visten las niñas de manera semejante a los varones. A diferentes sexos corresponden vestimentas distintas.



Cuando un campesino llega a la ciudad, se le conoce de inmediato por las prendas que usa.

Para completar el tema debéis tener presente, además, que la indumentaria se transforma según los países. El traje típico de los holandeses, verbigracia, que en tantas ocasiones habéis visto, sin duda, en las láminas o en carnaval, no se asemeja en nada al de nuestros paisanos, ni al de los húngaros, al de los escoceses, gitanos, etc.

Y es que cada pueblo amolda sus vestidos a la índole de las tareas que debe realizar, al clima del sitio donde vive, a los elementos de que dispone más fácilmente para confeccionarlos y a sus gustos particulares.

Por otra parte, deberíamos referirnos a la diferencia que existe entre la ropa interior y exterior y a las prendas que se usan para la cabeza, los pies y las manos, así como a las de simple adorno.



Por fin, mientras en las playas de veraneo la gente se desabriga, en las zonas nevadas se arropa cuidadosamente.

Para las Madres

Por el Dr. ESCARDÓ

MEDICO DE NIÑOS

UN CONTROL MAL REALIZADO

EL médico, a quien la familia consulta por los problemas del niño, aconseja tal o cual cosa; no siempre los padres coinciden con su criterio y deciden, entonces, "controlar" la opinión del aconsejante antes de ponerla en práctica. De un modo o de otro, este control existe, y como involucra un problema serio en la práctica de las relaciones entre la familia y el médico, vale la pena que lo analicemos en sus aspectos más importantes.

Encaremos primero el asunto en sí mismo. Es indiscutible que los padres tienen todo el derecho a estar convencidos de que lo que haya de hacerse a su chico es útil, necesario y eficaz.

Dijimos ya en una ocasión que los padres (y todos los enfermos en general) tienen absoluta libertad de acción para elegir el médico que más les acomode económicamente, y que, además, reúna todas las condiciones de simpatía, accesibilidad, confianza y cuanto a la gente se le ocurra exigirle; hay suficiente cantidad de facultativos para que la elección sea cómoda y dentro de un amplio "surtido" Pero, por su parte, el médico merece ser tratado con respeto absoluto, no sólo por su condición de hombre y de profesional, sino también (y éste es un aspecto que atañe directamente al interés del enfermo) porque de ese respeto se derivan indudables ventajas en su actuación técnica y su eficacia real.

El caso práctico de la "confianza" en el médico adquiere varias formas. Algunas veces se tiene total confianza en quien se consulta, y sus órdenes e indicaciones se aceptan y cumplen con confiada entrega. Es éste, sin duda, el mejor de los casos; conviene, pues, tratar siempre de habérselas con un facultativo con quien un contacto amplio y prolongado haya llenado de afecto y de compenetración las mutuas relaciones.

Otras veces, confiando en lo que el galeno aconseja, los padres desean "comprender" el porqué. La conducta a tomar no es dudosa: hay que preguntar abiertamente al médico, sometiéndole todas las dudas y curiosidades de una manera amplia y abierta, pero sin olvidar nunca que hay una diferencia técnica entre el médico y quien no lo es, de modo que no se le puede exigir a aquél que dicte un curso abreviado de medicina. Si el caso fuera serio y la preocupación de la familia subiera de punto, la llamada consulta es la solución; ningún médico se opondrá a que uno o varios colegas acudan a colaborar con él y a transmitir a la familia sus impresiones. Esa consulta deberá siempre hacerse de una manera franca y leal.

Hasta aquí lo que se hace y debe hacerse en materia de "control", y que es considerado lo recto y lo justo. Pero no siempre se procede de ese modo; en la práctica han arraigado procedimientos viciosos y torpes que, aparte de ser incorrectos, perturban el buen entendimiento entre médico y enfermo, y, naturalmente, repercuten en perjuicio del paciente. Analicemos algunos casos.

El más común es el del padre o pariente discutidor, que opone al juicio del médico sus opiniones, que, naturalmente, no son la de un docto ni mucho menos, creen que, sin saber, pueden opinar igual que si supieran; mientras la discusión se plantea directamente al médico, las cosas van menos mal, pero es costumbre de quienes tal proceden, plantear sus "disidencias" en el seno de la familia y cuando el médico no está; el resultado es debilitar la confianza en el facultativo y sembrar la inquietud y la confusión; este tipo de conducta se encuentra mucho entre los ex estudiantes de medicina, que, fracasados en su carrera, no se resignan a ignorarla del todo, y hacen de seudomédicos, aun a los 20 años de haberse dedicado a rematadores o a bolicheros.

También es hábito de muchos padres consultar con algún o algunos médicos de su amistad si tal o cual medicamento es bueno, sin exponer el caso en que ha sido indicado, o en el caso de hacerlo, nunca en forma completa, puesto que ello es imposible sin ser el médico mismo; lo que el padre obtiene, entonces, es una serie de nociones incompletas, que le servirán para desorden y confusión de su juicio, aun cuando él crea que lo que está haciendo es formándose un criterio más ilustrado y completo. Cuando un padre no cree en lo que le dice el médico de su hijo, lo que debe hacer es cambiarlo por otro, pero de ninguna manera pretender reemplazar lo que él considera sus deficiencias con recursos autodeterminados por su "control".

Y no queremos recalcar lo que de incorrecto y torpe tiene el procedimiento por que ese juicio no valga quejas en un momento de extrema inquietud, pero sí queremos señalar a los padres que lo único que obtienen no procediendo con abierta claridad es tratar mal la salud de sus hijos. ¡Cuántas veces por cambiar bruscamente de médico, sin hablar con él francamente, el niño pierde una magnífica oportunidad para curarse de un trastorno, a cuyo conocimiento el médico abandonado llegó tras largas observaciones y numerosos estudios!

Los padres pretenden que el médico tiene que "acertar", y el uso de esta palabra, tan común entre nosotros, expresa cómo se considera el trabajo médico como algo de juego y de habilidad; mucho hace la práctica del facultativo en el reconocimiento de las enfermedades comunes, pero para las un poco más difíciles e importantes, sólo la observación, la meditación y el estudio pueden dar la norma; el "control" torpemente ejercido perturba y anula el fruto de estas disciplinas.

Dime como comes...

NADA mejor, para conocer la calidad de la gente, que haberse sentado juntamente en una misma mesa... Es ahí donde se acaban las finuras sostenidas sin ninguna base, cuando se terminan todos los trucos falsos de una postura que no es la habitual.

Y parodiando aquello ya tan famoso de "Dime con quién andas y te diré quién eres", nuestras amables lectoras nos permitirán decir: *"Dime cómo comes..."*, etc., etc.

Porque aunque la delicadeza y el espíritu fino y discreto correspondan imaginarlos siempre en una mujer..., hay veces..., ¡y la verdad obliga!, en que se denuncian gestos y ademanes absolutamente en contradicción con la dulzura y sobriedad que en verdad debe existir.

Cometer faltas en una mesa es cosa ya común. Pero evitar esos errores, que concluyen siendo verdaderos horrores..., es algo, amigas, digno de mucha atención. Veamos, por ejemplo, estas "pequeñas gaffes" que ha calcado la actriz Blanca Delacroix. ¿Verdad que esas maneras quedan muy, pero muy feas... y muy ridículas? ¿Y qué cuesta gesticular bien, con mesura? Nada. Es decir..., nada no. Un poquito..., eso es, un poquito de educación.

Se prestó gentilmente para la interpretación de estas escenas la joven actriz BLANCA DELACROIX, figura de relevantes méritos que participa en varias audiciones ante el micrófono de L R 1 Radio El Mundo



Cuando se habla es conveniente dejar los cubiertos apoyados en la mesa. ¿Qué significan esos movimientos de "tenedor en alto" para reforzar el significado de cada palabra? ¡Y no pensemos si en una de esas... el cubierto vuela hacia el vecino...



He aquí otro mal muy común. Mientras se espera que el té o el café llegue a la mesa... ¿es indispensable averiguar de qué marca es la loza de la vajilla? ¡Y cuántas cometen esta falta!



Los platos no corren ni saltan, de modo que no se explica ese empeño por sujetarlos. Además..., ¿por qué hay que ladearlo? ¿Para aprovechar hasta la última cucharada de sopa? ¡Es de mal gusto, lectoras!



Si el té o el café está caliente... se esperan unos segundos... y se evita así el espectáculo feo de sorber cucharadita por cucharadita... ¡Y esa taza en alto!



La gimnasia, en la mesa, es lo más superfluo que se conoce. ¿Y por qué esa "manera" de trinchar la comida? Y... ¿qué hace ese codo al aire?



Nada hay que cause más horror que ver hincar los dientes en un pedazo descomunal de pan. ¡Y nada digamos del desgaste que eso significa para la golosa... evidentemente hambrienta!...



Sí, sí, agarrada y bien sujeta... por si alguien intenta robarle la taza. ¿Para qué esa taza en alto? Y para mejor... los codos bien ubicados en la mesa...



El colmo de la cursilería es este gesto afectado que muchas practican cuando toman una taza. ¡Y el trabajo que debe costarle a la mano mantener esos dedos así distendidos!



¡Horror de los horrores! Decididamente esta chica ha olvidado que no está en su cuarto..., y dedicada en pleno a su toilette!... El palillo en la boca..., la servilleta en una vaporosidad escandalosa... y esos brazos en la mesa... ¡Catastrófico!

DE LA *Elegancia* AMERICANA

París ¿ha perdido su prestigio? París ¿ha dejado de ser la cuna más culta del arte "del bien vestir"?

Nada de eso, gentiles amigas; París continúa en su sitial de catedrática, pero... ahora le ha salido una peligrosa rival, y tan peligrosa, que la competencia hace fruncir las "deliciosas" ñatitas a las francesitas...

Y se explica, chicas; calculen ustedes el valor práctico y distinguido de las creaciones americanas del Norte y verán que a los franceses les sobra motivos para estar alerta...

Y hoy, Nueva York, Hollywood y tantas ciudades más, han comenzado su campaña en favor de la moda y de las inspiraciones yankees. ¡Eso es patriotismo, amigas lectoras, eso es hacer obra!...

De esas creaciones americanas, he aquí varias ideas de indudable chic y buen gusto.



TODA NUESTRA SIMPATIA PARA LOS LUNARES Y LAS PINTITAS...

Los lunares y las pintitas se mantienen invariables en el terreno de moda. Pero para este año aparecen bajo un aspecto renovado, ¡rejuvenecido!.... En todos los tamaños y colores tendrán amplia aceptación para la combinación de los modelos más encantadores.

INDISCRECIONES

AMIGAS mías..., tengo que hacerles una confidencia... Sí, señoras, voy a contarles lo que, "palabra va y palabra viene", le sonsaqué a mi modista, una de esas maravillosas mujeres que todo lo saben y lo ven... Y ella me rogó encarecidamente que no divulgara sus secretos. Pero la tentación es grande y yo... soy muy amiga de mis lectoras y no puedo callarme. ¡Que me perdone!... Y comienzo con los "chimentitos": se usará mucho el conjunto blanco. Las uniones de blanco y azul y de rosa y azul marino triunfarán durante la temporada ya próxima. Los sacos de entretiempo serán de lanilla clara. Para el verano, sobre los delicados vestidos floreados, veremos infinidad de redingotes y chaquetillas hechas en lana blanca y también en piqué. Mi modista me dijo también que para la playa este año se va a usar mucho el abrigo largo tejido. Y me habló de lanas gruesas y fantasías lindas... Pero descuiden, lectoras, pronto les publicaré modelos para que ustedes mismas puedan tejerlos, ¿saben? Bordados y más bordados seguiremos usando en la ropa de calle y de noche. ¡Qué linda oportunidad para lucir las habilidades de cada una! Y los motivos más alegres son los más en boga, conque ya ven si es simpática doña Moda... ¡Ah! Me dijo también que las chicas altas quedan riquísimas con toilettes para noche hechas con falla rayada. ¿Verdad que es una buena noticia para las coquetas altas y muy delgadas?



Invocando la vaporosidad en pleno auge, Hollywood ha vestido a una de sus siluetas más elegantes con un regio traje de muselina de hilo sobre viso de taffetas; bordados de pailleté dorado.

La mesa moderna tiene sus exigencias. El cristal impera actualmente en el servicio moderno, y es posible lograr con su efecto distinguidas presentaciones. La mesa está compuesta por un chapón de cristal sobre base moderna de madera clara.

La blusa de estilo práctico, casi chemisier, puede acoplarse al indumento más paquete, si sufre leves modificaciones. El modelo que ilustra la página está hecho en grueso crêpe mate, blanco, con pequeños botoncitos nacarados. Mangas tres cuartos, anchas, con botas altas.

Las perlas están de moda y las toilettes más ricas las presentan con profusión. Con un collar de varias gasías, una pulsera de muchas vueltas y un anillo fantasía, se consigue un juego de gran coquetería para la época presente.

Fotos Paramount.









FLETE GRATIS Y... REGALO!

ARIAS
TALABARTERIA de los ESTANCIEROS



17.—PONCHOS "ARIAS", redondos de loneta especial, encerada, sin sombrero, bocamangas interiores elásticas para que no entre el agua y el frío. En colores verde, amarillo o negro, con mangas, a .... $ 24.90

27.—El mismo, sin mangas, a .... $ 21.—

18.—El mismo poncho, encerado, en buena calidad, con mangas, a .... $ 19.60

28.—Como el anterior, sin mangas, a .... $ 15.90

3.—SOMBREROS encerados, a .... $ 2.80

15.—CAPOTES encerados "ARIAS", muy especiales, a .... $ 15.95

16.—El mismo, muy bueno, a .... $ 10.80

CON BUEN IMPERMEABLE — NOVEDAD

12.—TRAJE encerado "ARIAS", muy especial, a .... $ 15.90

13.—Idem, muy bueno, a .... $ 10.90



300.—Esta PECHERA "ARIAS" tiene una confección especial a mano y muy fuerte, su relleno es un verdadero colchón de cerda, que además de que nunca lastima al caballo, lo estimula para tirar mejor. Es de un buen material que admite varias remontas, aunque su duración es por varios años. Su precio baratísimo es sólo de .... $ 12.90

303.—PECHERAS "ARIAS", de suela, con relleno de cerda, especial, hecha a mano, a .... $ 10.50

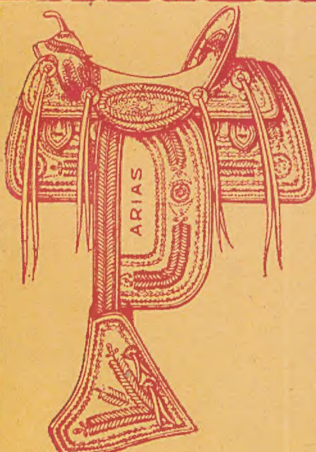
381.—PECHERAS en suela fuerte, hechas a mano, a .... $ 7.90

383.—PECHERAS hechas a mano, con buen material, a.. $ 5.80

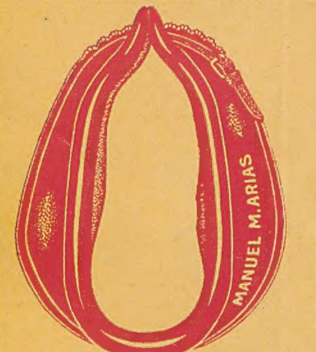
200.—PECHERAS económicas, en cuero engrasado, cosidas con hilo, a .... $ 3.30

93.—PECHERAS económicas, a .... $ 2.80

COMPRE BUENO Y BARATO - ENVIE HOY MISMO ESTE CUPON



MONTURAS COW-BOY "ARIAS", en la mejor suela, grabada a mano, muy fuertes y cómodas, con doble cincha, estribos capachos y guardapiernas, desde $ 200.- a .... $ 105.-



900.—PECHERA "ARIAS", modelo Santa Fe, hechas a mano con suela muy especial, color negro y forro de vaqueta o potro extra, con relleno de cerda, en medidas hasta 21 pulgadas, a .... $ 9.90

910.—El mismo modelo que la anterior, pero no tan especial, a $ 8.90



BOTAS ESPECIALES "ARIAS" desde

$ 29.—
" 22.80
" 14.90
" 12.80
" 10.80



621.—JUEGO DE CABEZADA, CABESTRO, BOZAL Y RIENDAS de cuero crudo sobado a maceta y cosido a mano con lonja y 12 bombas retejidas. Botones y presillas irrompibles. Todo muy fuerte, a .... $ 18.50

Otros desde ...... $ 8.50

Sin Compromiso

Si la compra no resulta de su agrado, se le cambia o se le devuelve el importe **LIBRE DE GASTOS.**



PORTA-REVOLVER "ARIAS" patentado. Evita los accidentes y facilita la defensa. Para calibre 38, a .... $ 10.-

Para calibre 32, a .... $ 9.—

Para convencerse, pida cualquier artículo.



8. — CABEZADA, hecha a mano con suela impermeable, cosida con tientos. Artículo eterno y regalado, por sólo .... $ 4.90

GUARNICIONES ESPECIALES "ARIAS" a .... $ 35.-





305.—FRENOS "ARIAS", de acero niquelado, nueva forma corazón, hecho a mano, fuerte y muy coscojero. Por sólo .... $ 3.50

OTROS desde pesos .... $ 1.10



6.—YUGUILLOS reforzados, garantidos, 3 ojales, el par, a $ 1.60



MONTURAS "ARIAS", modelo inglés desde .... $ 19.—

MONTURAS "ARIAS" para niños, desde .... $ 14.—



306.—MONTURA mejicana, fuerte, con pico, toda de buena suela, con sus accesorios, a .... $ 69.-

307.—La misma montura, sola, a ...... $ 38.—



PEDIDOS a **ARIAS** Avenida Montes de Oca 1672 Bs. Aires

10.—CABEZADAS "ARIAS", enterizas, muy reforzadas, de suela salteña, impermeables, especiales, cosidas a mano con tientos. Precio, con bocado .... $ 5.70

12.—CABEZADA igual a la anterior, más sencilla, pero muy buena, cosida a mano con tientos. Con bocado, a .... $ 4.50

14.—Idem, más sencilla, remachada, con bocado, muy barata, $ 3.30

60.—R. Como la número 14, no tan especial, a .... $ 2.70



400.—CABEZADA "ARIAS", modelo Santa Fe, hecha a mano con suela impermeable, toda muy fuerte y muy barata, por sólo $ 3.90

CUPON N.° 601

Enviando este Cupón, acompañado por un pedido no menor de $ 30.— m/n., ya sea de artículos mencionados en este aviso o cualquier otro que se elija del catálogo general de la Casa,

SE OBSEQUIA CON UN NOVEDOSO MATE

DESARMABLE, patentado; además, se beneficiará en los gastos, pues se hará el envío

CON FLETE GRATIS HASTA DESTINO.

También rigen las mismas condiciones en los envíos Contra-reembolso por Ferro-Carril o Correo.

Esta Oferta es válida por breve tiempo. Aprovéchela y obtenga ¡REGALO Y FLETE GRATIS!

Manuel M. Arias - Avda. M. de Oca 1672 - Bs. As.



Correspondencia, pedidos y giros a:

MANUEL M. ARIAS

Av. MONTES DE OCA 1672 - Bs. As.

Solicite Catálogo

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA., S. A.